

K. Parvathi Kumar

LA LUNA LA CLAVE



Dhanishtha
VIENTO PRÓSPERO

Título original: *Moon - The Key*

Traducción y edición: Equipo editorial Dhanishtha

1ª edición: 29 de diciembre de 2019

© Copyright de la versión española:

Ediciones DHANISHTHA, 2019

Reservados todos los derechos de reproducción

Ediciones Dhanishtha - Carrer la Baronia, 3

Cas. Postal Buzón 20 - 12200 Onda - Castellón (España)

Email: ed.dhanishtha@gmail.com

www.edicionesdhanishtha.com

ISBN: 978-84-120175-0-2

Dep. Legal: B 17316-2019

Impresión: Booksfactory (PRINT GROUP Sp. z o.o.)

ul. Cukrowa 22 – 71-004 Szczecin -Poland



Dhanishtha significa ‘Viento Próspero’.

La prosperidad no se mide en términos
de dinero o de negocio,
sino en términos de riqueza de vida.
Los Maestros de todos los tiempos
difunden la sabiduría.

La editorial trabaja con este propósito
mediante la publicación de enseñanzas de sabiduría
que fluyen a través de la pluma y de la voz
del Dr. Ekkirala Krishnamacharya,
conocido como Master EK,
y de Sri K. Parvathi Kumar.
Estas enseñanzas se publican
en inglés, alemán, francés y español.

La editorial no tiene fines lucrativos.

Acerca del compilador

Sri K. Parvathi Kumar enseña diversos conceptos de sabiduría e inicia a muchos grupos en el Yoga de Síntesis en India, Europa, América del Norte, América Central y América del Sur. Sus muchas y muy variadas enseñanzas se orientan a la práctica y no son meros medios de información.

Sri K. Parvathi Kumar —que ha sido honrado por la Universidad de Andhra con el título de Doctor en Letras Honoris Causa, D. Litt. por sus logros como conferenciante por todo el mundo—, trabaja activamente en los campos económico, social y cultural, teniendo la espiritualidad como base. Suele decir que las prácticas espirituales solo tienen valor si contribuyen al bienestar económico, cultural y social de la humanidad.

Es un responsable padre de familia, auditor (actualmente retirado), maestro de sabiduría, curador de cierto grado y compilador de libros. Se niega a sí mismo el título de autor, puesto que según él *“la Sabiduría no pertenece a nadie, sino que todos pertenecemos a ella”*.

Los Editores

Índice

Introducción	13
CAPÍTULO I	17
Etimología.....	17
CAPÍTULO II	21
La Deidad Lunar, <i>Soma</i>	25
CAPÍTULO III.....	29
La Cadena de la Tierra.....	29
La Luna y la Personalidad	32
CAPÍTULO IV.....	37
La Luna, Marte, Saturno.....	37
CAPÍTULO V	45
La Luna y los <i>Manvántaras</i>	45
CAPÍTULO VI.....	59
Depósito de Karma	59
Espíritu de Servicio (<i>Yagnartha</i>)	62
CAPÍTULO VII	65
La Mente, la Madre de Mercurio	65
El Orden Superior de la Estrella.....	69
CAPÍTULO VIII	75
El Significado del 108.....	75
CAPÍTULO IX.....	83
Las <i>Nakshatras</i> , las Veintisiete Constelaciones	83
CAPÍTULO X.....	95
La Luna de Nacimiento – El Tránsito de la Luna	95
CAPÍTULO XI.....	103
La Luna y Saturno	103

La Luna y los Otros Planetas	107
Lilith o la Luna negra	111
Luna azul y Luna negra	114
La Luna Progresiva	115
CAPÍTULO XII.....	117
La Luz en la Oscuridad.....	117
La Mente, la Luz de la Luna, la Adoración a la Madre..	120
CAPÍTULO XIII	123
El Significado del Número Dieciséis	123
<i>Samskaras</i> (Sacramentos)	126
CAPÍTULO XIV	137
Las Dieciséis Gradaciones de Luz.....	137
<i>Shodashi</i>	143
Relacionarse con las Fases Lunares.....	145
CAPÍTULO XV.....	149
El Ciclo Menstrual	149
La Curación	150
El Gato y la Luna	152
El Color	154
El Número	155
El Sonido	155
El Símbolo	156
Las Horas Nocturnas	156
CAPÍTULO XVI	159
Flora y Fauna.....	159
Las Energías Masculino-Femeninas	160
La Luna y la Ley de Imitación	162

CAPÍTULO XVII.....	165
Pi (π)	165
La Luna Mística	167
CAPÍTULO XVIII	171
El Ascendente.....	171
El Arco de la Alianza	177
APÉNDICE.....	182
Tabla de Sonidos	182

INTRODUCCIÓN

Saludos fraternales de corazón y mis mejores deseos a los hermanos y hermanas que están aquí presentes este fin de semana. Me siento sumamente feliz de estar en Miami una vez más. Esta es mi séptima visita, la séptima convivencia grupal y la séptima enseñanza en la ciudad de Miami. Completa un ciclo para dar a luz muchos más ciclos.

Estoy feliz de estar en Miami, cuyo nombre original es Mayama. *Mayama* quiere decir “la madre de Maya”. Maya-Ma. *Maya* significa magia, y nosotros nos hemos reunido aquí para aprender sobre la Luna, que es tanto mágica como mística. El sonido “maya” hace referencia a la dimensión mágica de la creación, que también es mística. Es mística porque es semi-entendida y semi-no-entendida. Mágica porque nos permite visualizar aquello que es invisible. A los mayas se los conoce por la magia, ya que conocían el secreto del tiempo, que es cíclico y periódico. Tenían el conocimiento del Sol y de los ciclos lunares.

La palabra “maya” procede de “maha” o “magha”. *Magha* representa una constelación en Leo, la 10ª de las 27 constelaciones (*nakshatras*). Los antiguos indos se dieron cuenta del impacto de esta constelación en el signo opuesto, Acuario, y por este motivo, al mes de Acuario lo llamaron “Maha Magi”. Según ellos, *Maha Magi* es el mes que lleva a cabo la magia desde lo invisible a lo

visible y de lo visible a lo invisible. Este acto de conducir de lo invisible a lo visible y de lo visible a lo invisible se relaciona con *mahat* o magia. Incluso hoy día, el mes de Acuario se llama el mes de *Magha*.

A aquellos que conocen la magia se les llama *magi*. A los mayas de Occidente también se los llamó *magi* o *mágicos*, y más tarde, *mahicos*. Los ingleses comenzaron a llamar *mahicos* a los mejicanos, y a esa nación ahora se la llama México.

La tierra mejicana fue originalmente la tierra de los mayas y era mucho mayor de lo que es ahora. La antigua tierra de los mayas incluía California, el actual México, las islas del Caribe, la ciudad de Miami y también las aguas que había entre ellas. Era un territorio enorme, hoy día parcialmente sumergido en las aguas.

A Miami se la conocía originalmente como Ma-Ya-Ma. Este término en sí es mágico. Tanto si se lee de izquierda a derecha como de derecha a izquierda, no cambia. Era una tierra de magia, y esa magia está hoy día oculta como cualquier otra tierra sagrada en el *Kali Yuga*. La palabra *magus* y magia hacen referencia a ello.

De hecho, es apropiado que hablemos de la Luna, que también es mágica. Hoy día, con ayuda de la ciencia, estamos desarrollando satélites alrededor de la Tierra, mientras que la Luna es el satélite original y natural de la Tierra. Tanto esotérica como exotéricamente, es un satélite que tiene consecuencias para nosotros. La ciencia nos informa de que es el quinto satélite más grande de

nuestro sistema solar. Es también el satélite más grande en relación al tamaño del planeta en el cual orbita. Es el segundo objeto celestial más brillante visible en el cielo de la Tierra después del Sol y, desde los tiempos antiguos, ha influido mucho en la cultura, poesía, idioma, mitología, en los calendarios, en el misticismo y en la magia. La influencia gravitacional de la Luna produce las mareas del océano y las mareas emocionales de los seres de la Tierra. Tarda 27,3 días en dar la vuelta alrededor de la Tierra, pero parece que sean 29 días debido al movimiento simultáneo de la Tierra alrededor del Sol.



CAPÍTULO I

Etimología

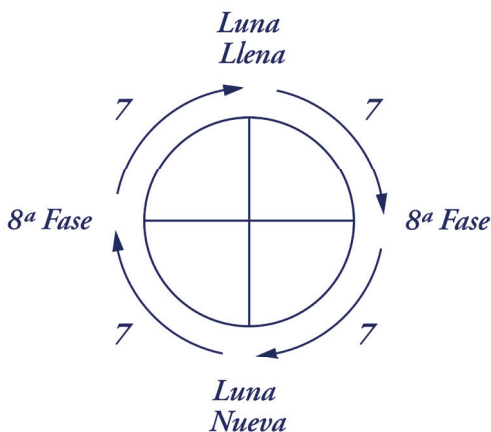
La palabra “Luna” (*Moon*) deriva de “*Mooney*”, que a su vez es un derivado de la antigua palabra inglesa “*Mona*”, que procede de la palabra germánica “*Maenon*”. La raíz de esta palabra es “*mon*” en sánscrito, que significa “*mind*” (mente). “*Mon*” (*Moon* /Luna) es la mente, el Sol es el alma, la Tierra es el cuerpo”, dice el *Veda*. Nosotros, las almas, no somos otra cosa que el Sol. Nuestras mentes representan la Luna y nuestros cuerpos representan la Tierra. Nuestra voluntad viene representada por Marte. Nuestra sabiduría está representada por Júpiter. Nuestra voluntad discriminatoria está representada por Mercurio. Nuestra capacidad para consolidar está representada por Saturno y nuestra capacidad o incapacidad de disfrutar de la vida está representada por Venus. Así es como la astrología relaciona el sistema solar con los seres humanos.

En principio, La Luna no es más que la mente, y el satélite Luna es un vehículo para el principio de la mente, que trabaja para nosotros en nuestro sistema solar.

A la Luna (*Moon*) se la llama también Luna. Mientras que la palabra “*Moon*” surge de la palabra germánica “*Maenon*”, la palabra Luna procede del latín. La Luna representa a la “Luna” (*Moon*) personificada, que es diferente del satélite Luna. Surgieron las palabras Luna, lunar, locura y lunático, que hablan de las cualidades de la mente. Los antiguos griegos, en su estudio de la

astronomía, utilizaban la palabra “Selene” para referirse a la Luna. A la rama de la astronomía que trata del trazado de la superficie de la Luna la denominaron selenografía.

Los romanos también se relacionaron con la Luna y personificaron su energía en la diosa romana Diana. Contaban sus días, “*dies*”, de acuerdo a la órbita lunar alrededor de la Tierra. De hecho, los antiguos contabilizaban los días con la órbita lunar y concibieron la semana de siete días, que explicaremos luego en la enseñanza. No es la semana solar como la entendemos hoy día. El sistema de contabilizar los días de la semana estaba basado en las siete fases lunares ascendentes y las siete fases lunares descendentes, con la 8ª fase, la Luna nueva y la Luna llena, como puntos nodales.



A las fases lunares se las llama días/*dies*, y estas no pueden equipararse con el día solar de 24 horas.

Los antiguos indos han atribuido muchos nombres a la Luna, cuyo jefe es *Chandra*. *Chandra* significa aquel que brilla y es el Señor de la fertilización y la germinación. Los antiguos Sabios videntes de la India le atribuyeron 108 nombres, algunos de los cuales se explicarán más adelante.

Madame Blavatsky, en consonancia con los antiguos adeptos, dice que la Luna, como satélite, no debería confundirse con la Luna como principio capital de reflexión. Los cuerpos planetarios han de distinguirse de sus regentes. La persona, que funciona a través del cuerpo humano, es diferente del cuerpo humano como tal. En esoterismo, tratamos de comprender el aspecto funcional del ser humano más que su aspecto físico. La masa física, el peso, los cinco elementos del cuerpo, los siete tejidos del cuerpo, todo ello representa el aspecto estructural, es una dimensión que requiere una comprensión y un estudio más profundos para funcionar a través de ellos.

Estudiar estructuras materiales es diferente de estudiar el principio funcional. Dentro de la misma forma humana, puede haber un santo o un salvaje. Por consiguiente, cuando estudiamos la Luna, estudiamos su significado funcional en relación a nosotros. No prestamos atención a hechos tales como el peso de la Luna, la circunferencia de la Luna, la cualidad de la materia de la Luna, si hay vida en la Luna, etc. Existen

también muchas afirmaciones ignorantes; por ejemplo, declarar que la Luna es un planeta muerto, que la Luna no es un planeta, que la Luna se encuentra en decadencia, que la Luna no tiene vida, etc.



CAPÍTULO II

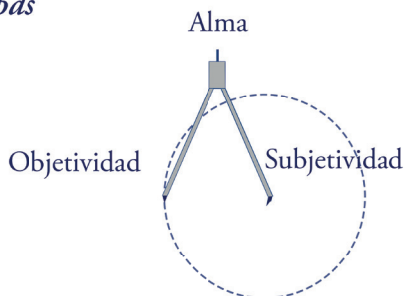
Se considera que el Sol es masculino, el yo, mientras que la Luna se considera femenina, la mente del yo. El brillo esencial de la Luna no es más que el reflejo de la luz del Sol. Mientras que el Sol asiste a la Luna, la Luna asiste a la Tierra. Con ello entendemos que la mente, extrayendo apoyo del yo, sostiene al cuerpo. Alimenta al cuerpo, y le proporciona casa al yo. El cuerpo no es otra cosa que la morada del yo. La morada la organiza el yo a través de la mente. La astrología esotérica (en donde los principios astrológicos se correlacionan con el hombre y trabajan para que se produzca el alineamiento apropiado), gira en torno a los tres centros esenciales, llamados el Sol (el yo), la Luna (la mente) y la Tierra (el cuerpo). Es muy importante que el estudiante esotérico comprenda estos tres centros que hay en nosotros. Para un discípulo del plano búddhico, estos tres centros son de una gran importancia. Representan los principios solar, lunar y planetario en nosotros. Estos principios son comunes en nosotros y en los planetas. Un planeta es el resultado de un principio. El principio es la causa, sea planetaria o humana. El estudio del Sol, de la Luna y de la Tierra como globos planetarios forma parte de la astrología exotérica. Estudiarlos en relación con el yo, la mente y el cuerpo constituye un acercamiento esotérico. Los planetas son grandes seres cuyos grandes cuerpos se han desarrollado con los mismos principios.

Estos principios existen en las vidas de todos los seres, incluyendo la vida atómica.

Nuestra mente recibe pensamientos procedentes del alma y los refleja en el mundo de la materia. Nuestra mente juega el papel de la Luna, que no es más que un principio reflector. El trabajo de la Luna consiste en reflejar lo superior en lo inferior, y tiene la habilidad de transformar lo inferior en lo superior, ya sea la mente cósmica, solar, planetaria o individual. Cuando la mente se vuelve hacia dentro, el mundo objetivo deja de existir y se abre el mundo subjetivo. Cuando la mente se vuelve hacia fuera, hace que el mundo objetivo se haga visible. Cuando la mente está en su completa objetividad, se la llama Luna llena. Cuando permanece en su subjetividad total, se la llama Luna nueva o no-Luna. Los Sabios videntes dicen que la luz subjetiva es la Luna nueva, mientras que la luz objetiva es la Luna llena.

El discipulado o la práctica del ocultismo ayuda a desarrollar la luz subjetiva o la mente subjetiva simultáneamente con la luz objetiva y la mente objetiva. Por lo tanto, la Luna ayuda a volvernos hacia la subjetividad o hacia la objetividad, y se erige como la puerta de entrada entre el hombre interior y el hombre exterior. Dentro de cada uno de nosotros, existe la mente objetiva externa. Existe también la mente subjetiva interna, y su origen es el hombre espiritual interno. Tal es el entendimiento de la herramienta de la Masonería, el compás.

Compás



El brazo izquierdo del compás representa la objetividad. El brazo derecho del compás representa la subjetividad, mientras que la cabeza del compás representa el origen de ambos, el alma. Por lo tanto, el hombre es triple. La Luna ayuda a experimentar este principio triple mediante la habilidad de reflejar lo interno y lo externo. La mente (la Luna) es, por lo tanto, un principio vital para que el ser experimente la objetividad y la subjetividad.

Es interesante destacar que mientras la Luna gira en el cielo alrededor de la Tierra, una parte de ella está orientada hacia la Tierra, mientras que la otra parte está expuesta al Sol. De la misma manera, se le recomienda al discípulo que se oriente hacia el alma tanto como se orienta hacia el cuerpo. Se espera que se oriente hacia el Maestro (el alma) en él tanto como se orienta hacia la materia en él. Maestro-Mente-Materia y Materia-Mente-Maestro son los temas de la creación, que se hacen realidad en el discípulo mediante su constante y consistente orientación

hacia la materia por un lado y hacia el Maestro por el otro, con la ayuda de la habilidad de la mente reflectora.

La materia que nos rodea nos da nacimiento, nos hace crecer, nos nutre y nos da volumen, de acuerdo al tipo de mente que traemos. De la misma manera, la Luna da nacimiento a la materia y se asegura de su crecimiento, su nutrición y de su volumen en el planeta. Esto es un indicio de que la mente posee la clave de la materia de nuestro cuerpo. Cuando se pone a la mente en orden, la materia y el volumen del cuerpo, así como su magnetismo, se ponen en orden. “Sin materia, no hay mente”, dice un Maestro de Sabiduría. Y por otro lado, “sin mente, no hay materia”. Sin la mente objetiva, no hay ni nacimiento, ni crecimiento, ni nutrición, ni volumen de materia. Así sucede en el mundo subjetivo. Sin la mente subjetiva, no hay ni nacimiento, ni crecimiento, ni nutrición, ni volumen de la materia subjetiva, llamada la forma sutil o causal. Por este motivo, a la Luna se la considera la madre en todas las teologías, mientras que al Sol, que representa al espíritu, se lo considera el padre. Las energías del padre son atraídas a través del principio de recepción y reflejo y, de esta manera, las almas atraídas a través del principio de la Luna son hibernadas, nutridas y manifestadas.

“*Chandrama manaso jataha*”, dice el *Purusha Sukta*, el himno del *Rig Veda*, y significa que la Luna nace de Su mente. Según el *Veda*, el principio lunar nace de la Persona Cósmica, llamada *Virat Purusha*. El principio lunar tiene su propia jerarquía, que se explicará en las enseñanzas

posteriores. Este principio reflector funciona en todos los planos de la creación para permitir la recepción de lo superior en lo inferior y para reflejar aquello que se recibe de los alrededores.

La Deidad Lunar, *Soma*

Desde el punto de vista mundano, se considera que el satélite Luna es una luminaria fría. Las escuelas exotéricas de yoga no comprenden los misterios de la Luna. Los adeptos, los hermanos mayores, la Hermandad Blanca, que reside en los polos, en los Himalayas y en las otras cuatro cadenas montañosas sagradas de la Tierra, son los únicos que pueden dar una información auténtica del significado de la Luna en esta Tierra. Nuestra Luna no solo refleja los rayos del Sol y los rayos de los otros principios planetarios, sino que refleja también la voluntad de la deidad lunar. La Luna es la sede de la deidad lunar, que aún no se ha materializado en un centro planetario. Esta deidad es de naturaleza cósmica y está en el estado de *sadhya*, que significa una entidad de omnipresencia con una habilidad de manifestar a través de un medio. El satélite Luna es el medio por el cual esta entidad lleva a cabo su plan de formación en la Tierra. El aspecto formativo de la creación suele considerarse el tercer aspecto del Logos, el creador Brahma. El trabajo formativo tiene lugar esencialmente a través de una actividad reflectora, “como es arriba es abajo”, “de arriba abajo”, “de lo sutil a lo denso”, desde la luz primordial a la materia de diferentes gradaciones.

A esta deidad omnipresente de naturaleza lunar, en el *Veda* se la llama *Soma*, el principio lunar más elevado. Siempre se encuentra en asociación con el Dios omnipresente. Es la dimensión primigenia de Dios, y tiene una jerarquía de centros para reflejarse sucesivamente en diversos estados de materia. Neptuno y Venus no son más que una parte de esta cadena de jerarquía, mientras que la Luna se encuentra en el nivel de nuestro planeta Tierra.

A Dios se lo considera como masculino-femenino en todas las teologías antiguas. Lo masculino-femenino no es otra cosa que la existencia-consciencia, en donde la consciencia está en todo momento con la existencia. *Soma* significa *Sa* + *Uma*, que significa existencia con consciencia. Esta consciencia, con el soporte de la existencia, construye estados sucesivos de consciencia y los grados relativos de materia. Por tanto, los sabios la llamaron *Soma*. La consciencia y la existencia son inseparables, independientemente de la gradación de esta consciencia. De lo más denso a lo más sutil, se han formado innumerables gradaciones de materia a través de esta consciencia a la que hacemos referencia como la deidad lunar *Soma*. En las teologías orientales, a las deidades lunares se las adorna con una Luna creciente en sus coronas. A Shiva el Señor, la personificación del Dios Absoluto, también se lo decora con una Luna creciente, que significa la creación final en toda su plenitud. La ausencia de la Luna creciente indica la ausencia de la creación. Mientras que a la consciencia potencial omnipresente e

in-manifestada se la llama *Soma*, sus vehículos o sedes o centros encuentran exitosamente los cuerpos para transmitir las energías superiores en los alrededores y así magnetizar, nutrir y producir crecimiento y volumen. De esta manera, mientras hay muchas lunas en la creación, lo que las hace multi-dimensionales, tenemos únicamente una Luna para nuestra Tierra y una mente así para nosotros. Sin este principio lunar nada crece, nada se comprende, nada se experimenta, no se da nacimiento a nada y no se nutre nada para su belleza. Esta dimensión del principio lunar nunca se debería desestimar.

El principio lunar es esencial para experimentar la bendición de la existencia, incluso para un yogui avanzado o para un adepto.



CAPÍTULO III

La Cadena de la Tierra

Nuestro globo lunar actual no es más que la madre de esta Tierra. Anteriormente, era la Tierra en la cual nosotros, los seres, morábamos. Cuando la duración de esa Tierra concluyó, nosotros, los habitantes, no evolucionamos lo suficiente para ascender a los círculos superiores. Por tanto, fuimos transportados a la presente Tierra. Esto se explica en la historia del Arca de Noé en el hemisferio occidental, y en la de Vaivasvata Manu en el hemisferio oriental. Todas las especies que existieron en la anterior Tierra fueron transmigradas a esta Tierra, que había surgido antes de la finalización de la Tierra anterior. La Tierra precedente se encuentra hoy día en su sendero de retorno. Por este motivo, en parte es cierto decir que está en decadencia.

Un globo se hace visible en tres pasos regulares, y tiende a ser invisible nuevamente en tres pasos regulares. El globo visible se encuentra en su cuarto estado, mientras que hay tres estados que le preceden y tres que le suceden. En tres pasos, las cosas tienden a volverse visibles, y en tres pasos, en dirección invertida, tienden a volverse invisibles. Así, del estado de la aparente nada al estado del aparente algo, la creación se manifiesta, crece, disminuye y se disuelve para volver al estado de la aparente nada. En otras palabras, la creación se manifiesta del estado de lo Absoluto al de lo causal, de lo sutil y, finalmente, al estado

físico. Allí crece durante un tiempo y retrocede al estado sutil, causal y Absoluto. Esto es así con todos los seres, planetas, sistemas solares, sistemas cósmicos, etc. Este tema es una clave profunda para toda sabiduría secreta.

Mientras que nuestra Luna (nuestra Tierra anterior) se encuentra en este estado de recesión, y mientras nosotros nos hallamos en esta Tierra actual, otra Tierra está también en camino de manifestarse para acogernos en el futuro. Así, existen Tierras en preparación en tres estados precedentes y hay Tierras en recesión en tres estados subsiguientes. Incluyendo a nuestra Tierra (junto con tres Tierras que le preceden y tres que le suceden), existen siete Tierras a la vez. Por lo tanto, existe una cadena de globos de siete globos que entran y salen en siete pulsaciones cósmicas.

La señora Blavatsky ha sido la primera en esta era de *Kali* en revelar el fenómeno de la “cadena de globos” a Occidente. Oriente tiene este conocimiento, aunque no de la forma tan detallada en que ella lo reveló en esta era.

Nuestra Tierra no es más que la sucesora de la Luna actual; la Luna actual está siendo utilizada por la deidad lunar para nutrir a esta Tierra. La Luna es nuestro pasado. Nuestra mente es también un almacén de nuestro pasado. Lleva consigo los impulsos, las pasiones y los deseos de su cuerpo material, mientras sirve también para un propósito divino: “Brillar en las túnicas prestadas de su Maestro (*Soma*)”. Así, la luz de la Luna puede ser altamente beneficiosa y perjudicial también. La Luna

eleva el alma del yogui, mientras que arrasa las mentes de los seres pasionales, impulsivos y excesivamente llenos de deseos. Todo Sabio vidente nos previene contra esta parte negativa de la Luna, al tiempo que su impacto positivo es de gran valor para progresar en el discipulado. Los magos utilizaron bien la Luna tanto para propósitos positivos como negativos, como son la magia blanca y la negra. Madame Blavatsky dice que la mayoría de los adeptos de Occidente, como Sócrates, Pitágoras, Jesús y otros, sufrieron en manos de ignorantes, ya que revelaron muchos de los secretos de la creación. Los no iniciados tienen poca memoria y son olvidadizos, mientras que los iniciados pueden llevar consigo recuerdos de los tiempos más antiguos. Sin saberlo, cuando se mencionan ciertos hechos y figuras del pasado, con frecuencia los ignorantes castigan a los iniciados. Cuando Pitágoras expresó su recuerdo de haber sido un “hijo de Mercurio” fue atacado y se vio obligado a correr para salvar su vida.

Lo mismo ocurrió con Madame Blavatsky, quien a través de *Isis sin Velo* y *La Doctrina Secreta* reveló la sabiduría antigua. Para las mentes profundamente influenciadas por las religiones, recibir una verdad tan profunda en esta edad de *Kali* no solo ha sido difícil, sino también cuestionable. Cuando Galileo se presentó con la revelación de que la Tierra se movía en torno al Sol y no el Sol en torno a la Tierra, fue objeto de una caza de brujas. Para la jerarquía religiosa aquello era sumamente inaceptable, y obligaron a Galileo a decir que el Sol se

movía alrededor de la Tierra, puesto que esta afirmación estaba de acuerdo con la tradición creada por el hombre. Galileo se reía internamente de la ignorancia de la religión y de la actitud fundamentalista.

Nada de lo que nosotros, la humanidad, escribamos en nuestros libros, puede cambiar el funcionamiento de los cuerpos planetarios. En los últimos siglos se ha defendido la verdad revelada por Galileo.

En las enseñanzas del Maestro Djwhal Khul, que nos han llegado por medio de la señora Alice A. Bailey, se presenta un cuadro holístico de la Luna y de su significado. El Maestro, por un lado, reconoce que la Luna está en decadencia y que, por lo tanto, la energía que emana es perjudicial y condicionante; mientras que por el otro lado, elogia el papel que el satélite juega como un velo para planetas como Vulcano y Urano. Dice que la Luna es puramente simbólica en su naturaleza y efecto. La Luna representa nuestro pasado, mientras que el ascendente representa nuestro presente, y el Sol representa nuestro futuro.

La Luna y la Personalidad

El efecto de la Luna está esencialmente en nosotros, ya que es evidente en nuestra personalidad. Cada uno de nosotros tiene una personalidad, que es la suma total de nuestra naturaleza de comportamiento, con sus experiencias positivas y negativas. Todos, como seres humanos, estamos condicionados por nuestras

personalidades. El esfuerzo y la práctica del discipulado tienen como objetivo trascender las limitaciones de la personalidad y funcionar como una personalidad infundida de alma. La personalidad es como un fantasma o una sombra que condiciona nuestra comprensión y nos empuja hacia abajo. Nos hallamos en una lucha regular con nuestra personalidad, como David y Goliat. El dragón nos devora y nosotros intentamos escaparnos. Hasta que uno no se transforma en iniciado, la personalidad sigue condicionándonos. Cuando la personalidad está imbuida de alma, brilla como un templo dorado, y posteriormente, como un templo diamantino. En estos casos, la Luna tiende a ser transparente, permitiendo la transmisión de las energías de Mercurio, Venus, Urano o Neptuno, según el estado de evolución del iniciado.

Hasta que no nos liberemos del condicionamiento de nuestra personalidad, la Luna en nuestra carta astral continuará reteniéndonos. Seguimos haciendo los mismos errores que hacíamos antes. Nuestro pasado sigue visitándonos con frecuencia. Podemos ver como los seres humanos responden en situaciones determinadas: los humanos están parcialmente condicionados por los rasgos del pasado, representados por la Luna, y son bastante predecibles.

Por consiguiente, decir que la Luna es un planeta muerto y que, por lo tanto, no tenemos que prestarle atención, es más que una falacia. Krishna, el Señor, dice en el *Bhagavad Gita* que los hombres de sabiduría

ni están condicionados por los pensamientos del pasado ni por los pensamientos del futuro. Actúan de manera no condicionada. Pero esto es únicamente relevante en los hombres de sabiduría, es decir, los iniciados. Incluso Arjuna estaba condicionado durante la guerra, y tendía a ser sumamente emocional. Krishna tuvo que impartir sabiduría, la cual ha sido entregada a la posteridad. En la guerra del Mahabharata, los patrones de comportamiento de los grandes guerreros eran predecibles, excepto el de Krishna, el Señor. Permaneció impredecible y condujo a los Hijos de la Luz a la victoria. Generalmente, no puede predecirse la forma en que se comporta un iniciado en una situación determinada.

Todos nosotros experimentamos con facilidad el impacto de la Luna a través de nuestros cambios de humor y de emociones en el día a día, y a veces durante una cuarta parte del día.

Hemos de ver el impacto de la Luna en nosotros como el impacto total de nuestras experiencias pasadas, más que como el impacto del satélite. Esa es la comprensión que comunicó el Maestro Djwhal Khul. La Luna en nuestra carta representa nuestro pensamiento antiguo. Nuestro pensamiento antiguo, que surge de los tiempos de la Lemuria y florece en los tiempos atlantes, se presenta ante nosotros en los actuales tiempos arios en forma de nuestros deseos, nuestra actitud sexual, nuestro apetito por el dinero, el poder y actos ocasionados por nosotros mismo. Para superar esto, en la astrología espiritual se

sugieren métodos para trabajar con la Luna natal, con la Luna progresada y con la Luna regresada en dirección inversa. Esto es lo que los iniciados nos ofrecen. Este tema lo elaboraremos más tarde.

Por el momento, los estudiantes han de tomar nota de lo siguiente:

La Luna representa nuestro pasado, la suma total de nuestra personalidad.

La Luna es un vehículo o un medio para otros planetas regentes como *Soma*, Neptuno, Urano, Mercurio y Venus.

La Luna, como satélite, está en retroceso en sintonía con la ley de las cadenas de globos.



CAPÍTULO IV

La Luna, Marte, Saturno

En la tercera iniciación, en donde el alma trasciende la personalidad y la lidera, cesa el impacto de la Luna en el hombre. A la Luna (la personalidad) se la somete a una gran crisis a través de Marte y Vulcano. El hombre permanece en una encrucijada, en donde se enfrenta a sí mismo y a sus propias limitaciones. Queda completamente atrapado y totalmente acorralado. En estas situaciones, cuando el hombre se atiene a la ley, sacrificando todo lo que ha de sacrificarse por la ley, la gran ilusión de la personalidad, de su Luna personal, se disuelve y da paso a una nueva vida liberada. Hasta ese momento, el hombre se mueve de aquí para allá entre medio de fuerzas rotatorias, viajando en estado de confusión. La vida lo hace oscilar arriba y abajo, y él se mueve ciega e inconscientemente. Pasa por varias encarnaciones, moviéndose de un lugar a otro. Lucha por la felicidad, por la paz, por la prosperidad, por la salud, etc., que lo seducen en el día a día, una vida tras otra, durante muchas vidas. No conoce ni el cómo ni el porqué de las cosas.

Llega un momento en la vida del hombre en que este llega a un estado en que se agarra a la ley, se da cuenta de los valores de la ley y, finalmente, decide atenerse a la ley. Decide moverse únicamente en sintonía con la ley y no de otro modo, a pesar de las circunstancias y de las necesidades inminentes. Eso es debido a que conoce la importancia de

adaptarse a la ley y las consecuencias de la desobediencia. Las historias de los iniciados se erigen como ejemplos. Resistieron todas las pruebas y tribulaciones al tiempo que defendían la ley. No eligieron la conveniencia. Prefirieron ofrecer su propia vida por la ley en lugar de conservarla. Todo ser humano, en un punto u otro de su sendero de evolución, ha de tomar esta determinación. Mientras se aferra a la ley, uno se abre camino en la luz luchando con la personalidad. Es valiente, encuentra los ángulos de resistencia con el poder de Marte y surge triunfante. Esto le ocurre necesariamente a un verdadero discípulo que se vuelve hacia dentro para encontrarse con su propia personalidad. No fantasea más con su personalidad, como es el caso del hombre mundano.

La Luna (la mente) es la que reúne, mientras que el Sol es el que distribuye. La Luna reúne los resultados, produce el crecimiento y desarrolla el volumen. Mientras que la Luna preserva, Saturno consolida y Marte forma el triángulo mediante las fuerzas de involución para reunir, preservar, desarrollar y consolidar la materia. Por lo tanto, la Luna, Saturno y Marte son conocidos como la tríada inferior que construye el material alrededor del hombre, el morador interno. El material que uno desarrolla a su alrededor le condiciona sutilmente, e incluso lo aprisiona. Observad como la araña desarrolla una red bien diseñada alrededor de sí misma, en donde finalmente, queda atada a ella. Ved también como un caracol construye un caparazón en su cabeza y ¡se mueve con una carga sobre la cabeza!

Los seres humanos llevan en sus cabezas tremendas cargas de pensamientos, de los cuales no pueden realmente escapar hasta que, finalmente, lo quieran firmemente. Una araña puede librarse de su tela de araña, ya que sabe la manera de hacerlo. El conocimiento de librarse de ello está en el interior, cosa que el Maestro recuerda. Así se resuelve el problema.

Hasta que el hombre quiere, utiliza todas las fuerzas para desarrollar una vida material confortable, que, al final, se convierte en una prisión.

Eso es así también en el cuerpo del hombre. El cuerpo se desarrolla gradualmente en cinco ciclos de siete años, encontrándose luego el hombre con el condicionamiento del cuerpo que ha desarrollado en torno a sí mismo, tanto en términos de cuerpo como en términos de riqueza material. Eso se debe a que lo que es materia tiende a establecerse y a consolidarse. Este proceso se explica astrológicamente como “la Luna allanando el camino a Saturno”.

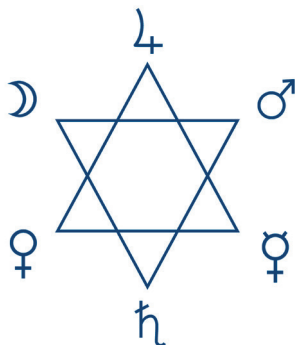
Es interesante señalar que el movimiento de la Luna y el movimiento de Saturno tienen una correspondencia. A la Luna le lleva dos días y medio transitar por un signo solar. A Saturno le lleva dos años y medio transitar por un signo solar. Saturno es 365 (360) veces más fuerte y es la “Gran Luna”, cuyos patrones no pueden perturbar las pequeñas voluntades de los hombres. La Luna orbita en torno a la Tierra durante veintinueve días, mientras que la órbita de Saturno tarda unos veintinueve años. Saturno

solidifica la materia a la que la Luna da nacimiento. Por consiguiente, el hombre que funciona en el mundo con su voluntad (Marte) inconscientemente sigue construyendo una red a su alrededor que, finalmente, lo ata. Los hombres están atados por sus cuerpos, familias, asociaciones, profesiones, por su comprensión del dinero y del poder y por sus insaciables deseos y pensamientos.

La práctica oculta consiste en revertir este proceso. La única clave es revertir la dirección de la fuerza (de Marte). La fuerza de Marte, inversamente dirigida hacia la materia, ha de ser revertida. Esta inversión tiene lugar mediante la evolución. Sucede mediante la voluntad propia. No puede ser inducida por medio del celo misionero. Ha de tener lugar por sí misma. En el momento en que un hombre decide revertir la inversión, gradualmente se le unen otras fuerzas. Cuando un hombre declara su aspiración de apartarse de la materia e ir hacia el cielo, atrae gradualmente la atención de Mercurio, Venus y Júpiter, que constituyen el triángulo superior.

Con el paso del tiempo, la voluntad de Marte invoca a la tríada superior, que se establece sobre la tríada inferior. Cuando esto sucede, a uno se le considera un aspirante. Cuando la tríada superior e inferior encuentran su acuerdo, el hombre queda iniciado. En ese caso, la Luna (la mente) trabaja en ambos lados. Se vuelve subjetiva para recibir las energías de los círculos superiores y se vuelve objetiva para distribuir estas energías a su alrededor. Una mente así, finalmente, pierde el instinto de reunir

y preservar, pero sigue siendo un medio translúcido para recibir de arriba y distribuir a su alrededor. Desde los tiempos antiguos este diagrama presenta este tema de una manera clásica.



Marte, el Señor de Aries, es el verdadero indicador que estimula la aspiración y tiende a ser ardiente. Mediante la Luna, las energías de Marte dan el impulso apropiado a las mentes de los hombres; estos, para comenzar, inician el sendero de devoción que, finalmente, los conducirá a evolucionar.

Marte vela a la Luna en Sagitario y, por consiguiente, a la Luna en Sagitario se la considera como un lugar apropiado para la aspiración ardiente. “La Luna cede su sitio a Marte, el cual otorga la cualidad de la devoción y la capacidad de luchar por un ideal”¹, dice el Maestro

1. Alice A. Bailey, *Esoteric Astrology*, p. 192.

Djwhal Khul. El concepto idealista y el método de trabajo se establecen como característica del discipulado durante los primeros estadios de despliegue. Las medidas austeras y la variedad de consagraciones que los aspirantes adoptan en los años iniciales de práctica se deben todos al empuje de Marte mediante la mente (Luna). Por esta razón se dice que Marte juega un papel vital en Sagitario, además de Mercurio, Júpiter y el Sol, desde el punto de vista de la astrología esotérica.

El ímpetu procedente de Marte permite la construcción de puentes entre la Luna y Mercurio, Marte y Venus, Saturno y Júpiter. El alineamiento entre la Luna y Mercurio permite un cambio de consciencia desde la objetividad a la subjetividad, desde la mente mundana a la mente de sabiduría. El poder de Marte da paso al amor incondicional de Venus, al tiempo que el Saturno cristizador cede ante la consciencia expansiva con el toque de Júpiter. Por lo tanto, con el tiempo, el triángulo superior preside sobre el inferior. Tal es el trabajo de la Luna en Sagitario, que no es más que el trabajo velado de Marte.

Existen otros velos de la Luna en relación con otros signos solares, tabulados de la siguiente manera:

Signo Solar	Planetas / Soles que la Luna vela
Aries	Vulcano y Urano
Tauro	Soma
Géminis	Júpiter
Cáncer	Neptuno
Leo	Sirio, Urano, Venus
Virgo	Mercurio, Neptuno
Libra	Saturno, Júpiter
Escorpio	Neptuno, Urano
Sagitario	Marte
Capricornio	Marte
Acuario	Urano
Piscis	Vulcano y Venus

Cuando los estudiantes se relacionan con la astrología como herramienta para el discipulado, se les aconseja sustituir la Luna por los planetas arriba citados en relación a la respectiva colocación de la Luna. Al hacerlo, los estudiantes pueden hallar resultados interesantes y convincentes y utilizar la herramienta para funcionar mejor con los planetas.

Recordad, por favor, que la Luna no es más que un espejo. Lo mismo que la mente. Refleja aquello que se focaliza en ella. El alma refleja a través de la mente. El alma tiene variedad de potenciales, que se presentan a

través de la mente. La mente no es más que un medio, un espejo transparente. Se pueden averiguar los estados de ánimo de cualquier persona según los aspectos que tengan sus planetas con la Luna. La Luna como tal no tiene aspectos, excepto que lleva consigo el pensamiento antiguo del individuo. Es ese pensamiento antiguo del pasado el que trae una química diferente dependiendo de los aspectos que se produzcan con la Luna, tanto si es por tránsito como por progresión. De esta manera se puede trazar el aspecto conductual del hombre en relación a la química del pasado de ese hombre y en conjunción con las progresiones y tránsitos del momento.



CAPÍTULO V

La Luna y los *Manvántaras*

El magnetismo animal, vegetal y mineral que hay en la Tierra son labor de la luz de la Luna. La formación de las mareas del océano, la formación de las nubes y el sendero circular de las aguas se deben principalmente al magnetismo de la Luna. Todo ello no es más que el ritmo, el ritual y el metabolismo anual de nuestra Tierra. El centro de nuestra Tierra atrae a la materia en torno a sí misma, reuniendo un globo de átomos. A través del efecto del magnetismo de la Luna, la materia se congrega desde los planos invisibles a los planos visibles. Los rayos solares procedentes de la Luna fecundan la Tierra de siete maneras diferentes, dando lugar a la flora y fauna estacional, así como a la fecundación humana. Sin el magnetismo de la Luna, no habría vida en el planeta. Imaginad un globo ocular sin una mente que funcione a través de él. Este globo ocular sería inútil. No puede dar la vista. La vista que nosotros experimentamos no es más que la energía solar transmitida al ojo a través de la mente. El papel que la mente representa para el alma del hombre es similar al que la Luna representa para que el Sol haga posible la vida. Tal es la dimensión de la Luna en relación con nuestra Tierra.

De la misma forma que nuestra Tierra tiene su Luna, nuestro Sol tiene también su centro lunar. Este responde al Sol igual que nuestra Tierra responde a la Luna. De

la misma manera que hay catorce fases lunares, la Luna de nuestro Sol tiene también catorce fases. Se les llama los catorce *manvántaras*. Esta analogía es importante para conocer la duración del ciclo divino de nuestro sistema solar. Las catorce fases lunares se cubren en catorce días de la Tierra. Los catorce *manvántaras* se cubren en un ciclo de tiempo denominado *kalpa*.

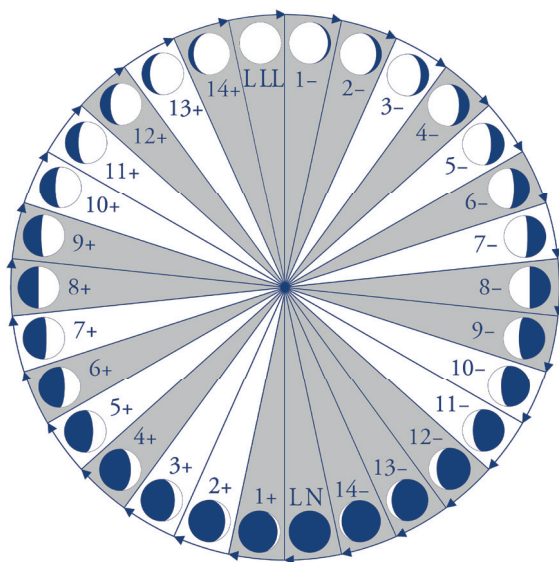
Cada *manvántara* tiene setenta y dos *maha yugas*. Cada *maha yuga* tiene cuatro yugas, denominadas *Krita*, *Treta*, *Dwápara* y *Kali*. Setenta y dos *maha yugas* constituyen un *manvántara*. Catorce *manvántaras* constituyen un día del creador. La noche del creador tiene una duración similar, en total un día. Se dice que la creación dura 100 años de Brahma o 36.500 días de Brahma.

Todas las claves relativas a los ciclos del tiempo se hallan ocultas en las fases de la Luna. La Luna nueva es similar a la no creación, mientras que la Luna llena es similar a la plenitud de la creación.

Hay una correspondencia entre la fase lunar y un *manvántara*. Esta escala se despliega en nosotros según nuestra capacidad de percepción. Después de todo, el ocultismo es un proceso de despliegue interno mediante la contemplación en los principios semilla que se nos dan mediante la enseñanza.

Sin embargo, para los estudiantes de ocultismo es significativo y consecuente que las catorce fases lunares ascendentes y las catorce fases lunares decrecientes se clasifican en dos tipos, denominadas sagradas y no

sagradas. Entre las catorce fases lunares crecientes, la segunda, tercera, quinta, séptima, décima, undécima y decimotercera se consideran sagradas. Son de naturaleza espiritual e indican armonía y progreso.



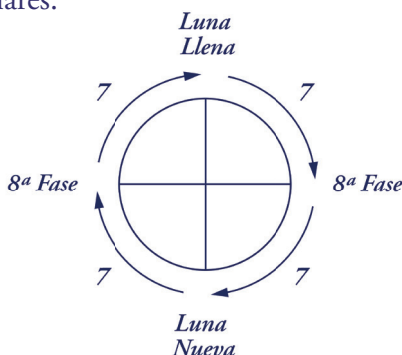
Las fases sagradas de la Luna están marcadas en blanco

De forma similar, entre las catorce fases descendentes de la Luna, la tercera, quinta, séptima, décima y undécima se consideran sagradas. Las fases lunares restantes llevan cierta desarmonía y mal equilibrio. Los estudiantes harían bien en señalar estas fases lunares y prepararse para esos días. Los días de desarmonía y de mal equilibrio

hay muchas posibilidades de conflicto y perturbación. Cuando uno posee esta información previa a través de la astrología, puede prepararse bien y actuar con moderación. Uno necesita contenerse en esos días determinados y ser progresivo en las otras fases lunares.

La Luna llena, la Luna nueva y la octava fase lunar marcan grandes cambios: un cambio de orden, un cambio en el curso de los sucesos, y por tanto, uno debería dedicarse al trabajo interno más que al trabajo externo para sintonizarse con las energías cambiantes.

Después de siete fases lunares, tenemos o bien una Luna llena, una octava fase lunar o una Luna nueva. Existen siete fases lunares ascendentes, seguidas de la octava fase, siete fases más ascendentes, seguidas de una Luna llena. Luego, nuevamente, siete fases lunares descendentes, seguidas de una octava fase lunar y siete fases lunares descendentes, que culminan en una Luna nueva. Así, en un ciclo lunar hay cuatro cuartos, conteniendo cada cuarto siete fases lunares.



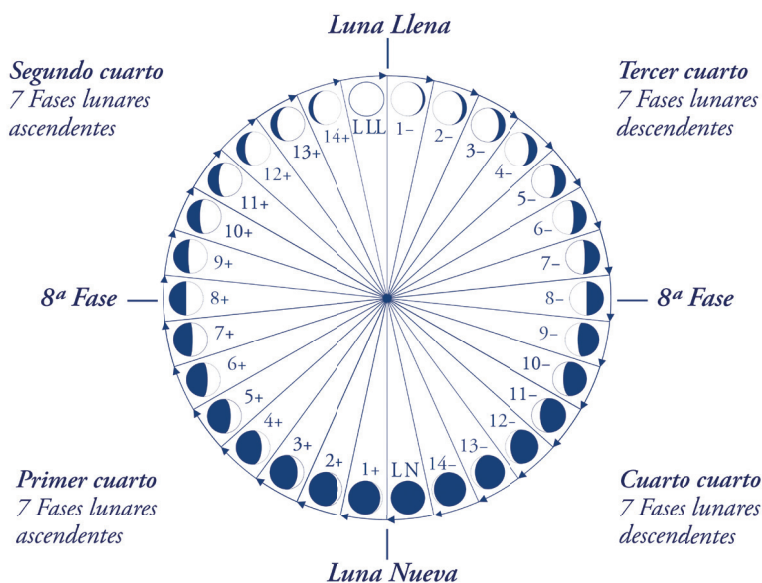
Las teologías antiguas llevaban consigo la comprensión de la importancia de esta división del ciclo lunar, y en consecuencia se orientaban al trabajo interno cada día octavo sucesivo. Trabajaban durante siete fases lunares y descansaban para realizar el trabajo interno en la octava fase, que podía ser tanto una Luna llena como una Luna nueva o una octava fase de la Luna. Dedicarse a la actividad durante siete días y descansar el octavo día fue la práctica de los antiguos teólogos hasta los días de Roma.

Posteriormente, se distorsionó en la semana de siete días con un día de vacaciones, que es el séptimo día, lo cual no está en sintonía ni con el ciclo lunar ni con el ciclo solar. El ciclo solar comienza con la entrada del Sol en el signo solar, mientras que el ciclo lunar comienza o bien al final de la Luna nueva o al principio de la Luna llena. En esta era de ignorancia, no funcionamos ni en sintonía con el ciclo lunar ni en sintonía con el ciclo solar. Estamos fuera de toda sintonía de los ciclos naturales y necesitamos volver a traerlos de vuelta a nuestras vidas.

Los días de la semana que tenemos ahora no son más que pobres sustitutos de la semana de los antiguos. Helena Blavatsky habla elaboradamente de esto en la última parte de *La Doctrina Secreta*.

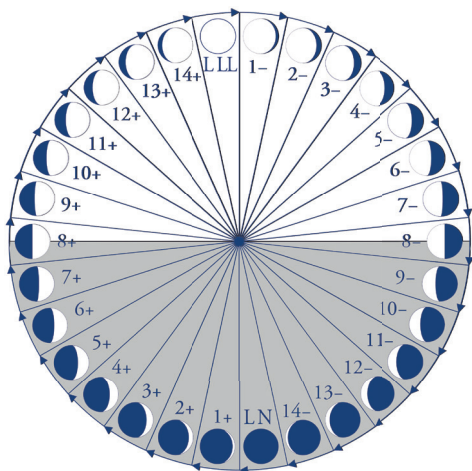
Las catorce fases lunares ascendentes y las catorce fases lunares descendentes son esencialmente siete fases lunares organizadas en orden ascendente y descendente. Las siete fases lunares ascendentes, que comienzan con la Luna nueva, corresponden a la segunda parte de las

siete fases lunares descendentes. De la misma manera, el segundo grupo de las siete fases lunares ascendentes corresponden al primer grupo de siete fases lunares descendentes. El estudiante debería aprender esto con la simple ayuda de la imaginación. Para ser un poquito más explícito, observad el gráfico siguiente:



En el diagrama queda claro que el segundo grupo de siete fases lunares ascendentes y el primer grupo de siete fases lunares descendentes se corresponden entre sí en su orden inverso. Esencialmente, estos dos grupos de fases

lunares contienen más del cincuenta por ciento de la luz lunar. Si los comparamos, durante las noches derraman más luz que los otros dos grupos de siete, que también se corresponden entre sí en su orden inverso. De esta manera, esencialmente tenemos dos grupos de siete, con un grupo de siete que posee más del cincuenta por ciento de luz, mientras que el otro grupo de siete tiene menos del cincuenta por ciento de luz.



Las fases de la Luna iluminadas

Según la ciencia de los ciclos del tiempo, nos hallamos en el séptimo *manvántara*, seguido por siete *savarni manvántaras*. “*Savarni*” significa “con luz”. Por lo tanto, nos estamos adentrando en un *manvántara*

iluminado, que es la promesa de la “nueva era” o “era dorada”. Estamos completando siete *manvántaras* de menos luz y entraremos, finalmente, en el segundo de siete *manvántaras* de mayor luz.

Los catorce Manus, que consisten en dos grupos de siete, son los siguientes:

Primer Grupo (Manvántaras Involutivos)	Segundo Grupo (Manvántaras Iluminados)
Vaivasvata 7º	8º Manu Savarni
Chakshusha 6º	9º Daksha Savarni
Raivata 5º	10º Brahma Savarni
Tamasa 4º	11º Dharma Savarni
Uttama 3º	12º Rudra Savarni
Svarocisha 2º	13º Deva Savarni
Svayambhuva 1º	14º Indra Savarni

El primer grupo de Manus corresponde a las siete fases ascendentes, comenzando desde la Luna nueva. El segundo grupo de Manus corresponde a las siete fases descendentes, comenzando con la octava fase lunar descendente. Estos son los *manvántaras* de la involución, formación y crecimiento de los mundos materiales. El material de crecimiento óptimo tiene lugar en el séptimo Manu, que es el Vaivasvata Manu, el Manu actual. A

partir de ahí, los *manvántaras* que están por llegar serán *manvántaras* de luz. Como la formación y el crecimiento del mundo se ha completado, se producirá más flujo de luz para que el mundo se convierta en un mundo iluminado, es decir, más etérico y menos material. La densidad de la materia se eliminará gradualmente. Se irá formando una materia refinada que, con el tiempo, tenderá a ser transparente. Incluso hoy día, los ocultistas se relacionan con esos dos grupos de siete fases lunares, en que la luz lunar resplandece más del cincuenta por ciento y se experimentan los mundos supra-mundanos, que son de luz etérica (dorada) y de luz causal (diamantina) respectivamente.

Relacionar los catorce Manus con las catorce fases lunares nos revela muchos secretos referentes a nuestro propio ser. Cada ser humano es una réplica del Ser Cósmico. La totalidad del cosmos puede experimentarse en detalle en nuestro interior. Tanto los mundos de luz como los mundos mundanos pueden experimentarse dentro, sintonizándonos con los *manvántaras*. El primer grupo de siete Manus representa el descenso, y el segundo grupo de Manus representa el ascenso.

Cada día, nosotros, los seres humanos, descendemos en siete pasos en la materia. De la misma manera, podemos también ascender a nuestro estado original del ser en siete pasos. Esto lo pueden practicar los estudiantes que se sientan inclinados. Puede darse también esta simple analogía:

1. **Manu Svayambhuva:** *Svayambhuva* significa que se despierta o que se genera por sí mismo. Cada mañana se nos despierta del sueño. De la aparente no-existencia, que no es otra cosa que existencia pura, somos despertados y sentimos que nos hemos despertado. Ese es el estado de *Svayambhuva*.
2. **Manu Svarocisha:** *Svarocisha* significa lleno de *agni* (fuego) y de su brillo. Una vez nos despertamos, se nos llena con el fuego para la actividad del día. Con la ayuda de la energía (fuego), llevamos a cabo la actividad de todo el día.
3. **Manu Uttama:** *Uttama* significa levantarse. Una vez que se nos ha despertado y se nos ha llenado de energía, nos levantamos de la cama para llevar a cabo la actividad en sintonía con la ley.
4. **Manu Tamasa:** *Tamas* significa oscuridad procedente de la materia, de la ignorancia. Una vez nos hemos levantado de la cama, nos relacionamos con el mundo de la materia, que no es otra cosa que el mundo de la ignorancia, de la ilusión y de la oscuridad.
5. **Manu Raivata:** *Raivata* significa la tendencia a ser un ego individual. Tendemos a individualizarnos en cuanto comenzamos nuestra actividad del día a día y comenzamos a funcionar como ego individual con la ayuda del conocimiento que tenemos inherentemente.
6. **Manu Chakshusha:** *Chakshusha* significa funcionar con la ayuda del ojo. A medida que funcionamos en

el mundo, dependemos principalmente de lo que vemos y de lo que comprendemos de lo que vemos. Toda la sabiduría que se experimenta está orientada hacia la vista, al tiempo que podría estar también orientada hacia el sonido (la escucha intuitiva).

7. **Manu Vaivasvata:** *Vaivasvata* significa el tejedor. Basándonos en nuestro conocimiento, el que reunimos mediante la vista y lo que percibimos como ego individualizado, tejemos una red de vida en el mundo material hasta que, al final, nos quedamos atollados en ella.

Al final del día, la naturaleza nos rescata mediante el sueño, y cuando nos levantamos a la mañana siguiente, realizamos nuevamente estos siete pasos involutivos.

Ocultismo es llevar la luz de la sabiduría a esta actividad de una manera séptuple para experimentar los siete estados iluminados, mediante los siete Manus Savarni.

1. El primero, **Manu Savarni**, nos permite experimentar la luz etérica.
2. El segundo, **Daksha Sarvani**, nos permite ser capaces y diestros en el campo de la luz.
3. **Brahma Savarni** nos permite llevar luz al mundo de la materia mediante actividad creativa de buena voluntad.

4. **Dharma Savarni** es el estado en el que nos convertimos en vehículos para establecer el *dharma* (las leyes para tener una relación correcta) en el mundo.
5. En el quinto estado del **Manu Rudra Savarni**, igual que con los *Rudras*, tendemos a convertirnos en centros de transmisión de vibraciones de luz y sonido.
6. En el sexto estado iluminado, **Deva Savarni**, nos unimos a los guías que llevan a cabo el plan de la luz.
7. En el séptimo estado, **Indra Savarni**, nos unimos a los seres celestiales que protegen la ley y la luz.

Este es el objetivo básico de los catorce Manus, que puede elaborarse en gran detalle.

Aún ahora, cuando nos encontramos en esas fases lunares en que la luz de la Luna rebasa el cincuenta por ciento, se nos da la oportunidad de experimentar los mundos iluminados. Tal es la magnífica verdad que obtenemos de las fases lunares que tenemos cada quince días. Sería bueno que el estudiante de ocultismo se relacionara con las fases lunares y su correspondiente luz, especialmente con el segundo grupo de fases ascendentes de la Luna y con el primer grupo de fases lunares descendentes. El estudiante puede tomar nota de la fase lunar de su carta de nacimiento, que le dará una pista de la luz inicial que tiene su mente y de sus fases crecientes y menguantes, a través de la progresión anual.

Con ello uno puede tener una comprensión de los quince años en que la luz aumenta, seguido de quince años de luz menguante. Observando este flujo abundante, uno puede organizar su vida para expandirse y consolidarse. Con esta clave relativa a las fases lunares, el estudiante ardiente puede ejercitarse en muchos más secretos.



CAPÍTULO VI

Depósito de Karma

Otra dimensión de la Luna es que esta trabaja como un estimulador de las mentes en pro de un comportamiento peculiar de cada individuo, de acuerdo a su karma pasado. Dependiendo del karma pasado de cada uno, cada persona expresa, mediante el estímulo de la Luna, sus características, emociones, sentimientos, reflejos y patrones propios. El karma pasado queda integrado en el “huevo de las doce casas”, en la carta natal. Cada vez que se produce un tránsito planetario, así como un tránsito de la Luna, tienen lugar los estímulos. Es de conocimiento común que los hombres actúan condicionados por su karma pasado. Los tránsitos frecuentes de los planetas por las casas producen conjunciones, cuadraturas y oposiciones planetarias, estimulando el karma negativo del pasado, al tiempo que los trígonos y sextiles traen el karma positivo del pasado. A eso se lo llama destino.

A nivel emocional, una persona siempre reacciona exactamente de la misma manera en situaciones semejantes, ya que sus características son fuertes y surgen de la misma manera en situaciones comparables. Estas personas incluso creen que su destino es inalterable. Pero no es cierto. Si uno entrena a su mente inteligentemente con ayuda de los tránsitos planetarios para que estos le traigan el libre albedrío, se dará cuenta de que no se encuentra totalmente condicionado por el destino. Está

dotado también de libre albedrío, que le permite esperar, pensar y responder equitativamente, en lugar de reaccionar instintivamente. Este es un proceso de aprendizaje que podemos llevar a cabo. A medida que creemos en nuestra forma de pensar ritualista, reflexionando y actuando en situaciones determinadas, nos vamos dando cuenta de que el esfuerzo humano es una herramienta importante para propiciar los cambios necesarios. En la carta astral, cuando Marte transita o Marte está en progresión, haciendo aspectos agradables con la Luna, crecen la creencia y el esfuerzo de la persona. Con esfuerzo humano, lucha para alterar su propio condicionamiento. Con este esfuerzo, los antiguos rasgos le abandonan.

La importancia del esfuerzo humano domina la mente del hombre. Este cree que el esfuerzo es la verdad y el único medio para obtener los frutos de la acción. Por lo tanto, desde el nivel de la emoción, el hombre asciende al nivel de la personalidad en su recorrido por el esfuerzo humano. Con el paso de los años, las experiencias sucesivas le revelan que entre el esfuerzo y el resultado hay un misterioso espacio que precisa llenarse con otra acción. Ahí es donde entra Saturno para enseñarnos, para que nos esforcemos, pero sin la expectativa. Para que estemos en el esfuerzo, pero no en el resultado. Haciendo eso, los sentidos sospechan la existencia de un plan superior. Los frutos y lo que no son frutos de las acciones se hallan más allá de nuestro control, por lo que la persona debe seguir trabajando en beneficio de su

entorno, independientemente de los frutos que reciba. Así es como el hombre escapa a su destino cuando comienza a trabajar para otros, y gradualmente deja de trabajar para sí mismo. Comprende que la creación es para todos y que necesita trabajar para los demás para experimentar adecuadamente la creación. Se da cuenta también de que, cuando trabaja para sí mismo, crea su destino y crea sus propios condicionamientos.

*“La creación fue planeada antes de que llegaras.
Tú puedes planificar por ti mismo, al igual que el plan de
la creación.*

La creación es para todos.

Tú eres uno entre muchos.

*El plan de todos es el trabajo, el plan de uno mismo es el
destino.*

*Someter el destino al trabajo es un ritual, trabajar para el
destino es una herejía.”*

Meditación 23, *Meditaciones Ocultistas*²

Con toda la serie de revelaciones anteriormente descritas, a medida que el hombre trabaja para otros, su mente se transforma en una mente grupal y tiende a ser consciencia grupal. Se refina a sí mismo y piensa que lo que hace debería ser bueno para todos y que debería sinceramente ayudar al entorno. El pensamiento egoísta

2. Libro del mismo autor.

deja paso al pensamiento en beneficio del grupo. En ese punto, la influencia de la Luna natal da paso a la Luna que había en el momento de la fecundación en el vientre de la madre. El ascendente marca ese momento en la carta natal.

Espíritu de Servicio (*Yagnartha*)

Tomad nota, por favor, de que mientras el hombre no se entregue a sí mismo en pro del grupo, su Luna natal, es decir, su karma pasado, seguirá condicionándole. Sufre una serie de vidas en el mundo de causa y efecto. A trabajar para uno mismo se lo llama en sánscrito “*purushartha*” (trabajar en beneficio propio). Se ha de superar voluntariosamente este estado para trabajar por el bienestar general, llamado “*yagnartha*” (trabajar por el bienestar general). Krishna, el Señor, le enfatiza mucho a Arjuna la importancia de cambiar su consciencia de *prushartha* a *yagnartha*. La clave para trascender nuestra propia Luna o mente es impregnarnos en este eterno principio. Mientras nosotros, la humanidad, no aprendamos a dar este paso, no habrá transcendencia. La transcendencia será un sueño.

La consciencia de aquel que consagra su vida como ofrenda al bienestar de la sociedad se elevará al nivel del gran toro, *Nandi*. *Nandi* significa la encarnación de la alegría. El gran toro *Nandi* corresponde a la Luna en Tauro. Esta persona está siempre alegre, ya que está impregnada del plan divino y entrega este plan a la Tierra mediante su palabra y su acción. Muchos aspirantes aspiran a alcanzar

este estado, pero este requiere la necesaria transformación, que no es más que un esfuerzo consciente.

Cuando Jesús el Cristo dijo: “Como es en el Cielo, así es en la Tierra”, se refería a este estado, este estado de consciencia. Estas personas viven obedeciendo a la ley y dando plenitud al plan, para el desconcierto del resto.

Es un trabajo de libre albedrío. No puede ser ni impuesto ni obligado. Depende de nosotros el coger este cordón dorado, una vida de servicio a otros.



CAPÍTULO VII

La Mente, la Madre de Mercurio

“La Luna dio nacimiento a Budha (Mercurio)”, es una comprensión oriental. Cuando la mente finalmente da nacimiento a la sabiduría, se la llama la mente superior. Los *Puranas* contienen una historia en donde *Chandra* (la Luna), en asociación con Tara, la mujer de Brihaspati (Júpiter), da a luz a Budha (Mercurio). Brihaspati (Júpiter) reclama a Budha (Mercurio) como a su hijo. *Chandra* (la Luna) también reivindica a Budha (Mercurio) como a su hijo. En los cielos tiene lugar una guerra en reivindicación de la paternidad de Budha (Mercurio). Brihaspati (Júpiter) reivindica que Budha (Mercurio) es su hijo porque Budha (Mercurio) nació de su mujer. *Chandra* (la Luna) reivindica que Budha (Mercurio) es su hijo, lo que fue muy misterioso para Brihaspati (Júpiter). Tara, la mujer de Brihaspati (Júpiter), permanecía en silencio. Nadie podía sospechar de Tara, debido a su naturaleza translúcida.

En *La Doctrina Secreta* la señora Blavatsky habla de la primera guerra en los cielos, en relación a esta historia. En *La Doctrina Secreta Vol. II*, ella explica elaboradamente el simbolismo puránico de que *Chandra* (la Luna), durante su discipulado con Brihaspati (Júpiter), alcanza la naturaleza de Júpiter (Brihaspati), y simbólicamente se dice que es la mujer de Brihaspati (Júpiter). La naturaleza de Brihaspati (Júpiter) es la de trascendencia y expansión.

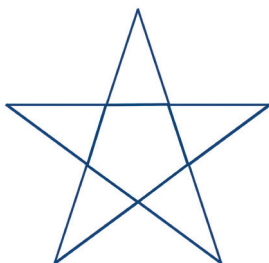
A esta cualidad trascendental de Brihaspati (Júpiter) se la llama Tara. Se dice que Tara es la mujer de Brihaspati (Júpiter). Naturalmente, cuando el discípulo *Chandra* (la Luna) se asocia con su Maestro Brihaspati (Júpiter), el discípulo se impregna de la naturaleza del Maestro. La naturaleza del Maestro es divina. Es trascendente y precisa, pura y luminosa. Es la naturaleza del Maestro la que impregna al discípulo y permite también que la mente del discípulo obtenga la correspondiente sabiduría, Budha (Mercurio).

Por tanto, Brihaspati (Júpiter) se hallaba en lo correcto al reclamar a Budha (Mercurio) como su hijo. Pero el discípulo, que pasó por el trabajo del discipulado, se impregnó de la naturaleza del Maestro, y dio nacimiento a la naturaleza divina en él, trascendiendo la naturaleza mundana. Por lo tanto, la sabiduría que nace en él es también producto suyo. Es por este motivo que *Chandra* (la Luna) reivindica que Budha (Mercurio) es su hijo.

Los ángeles confirmaron que la sabiduría que el discípulo había logrado asociándose con Brihaspati (Júpiter) permanecía con el discípulo, y por este motivo Budha (Mercurio) ha de considerarse descendiente de *Chandra* (la Luna). La mente de un discípulo, asociada a un entrenamiento jupiteriano, con el tiempo sufre muchas transformaciones: de ser solo mundana pasa a ser semi-mundana, semi-divina y, finalmente, tiende a ser divina. Una mente divina es simbólica de Budha (Mercurio); la mente mundana es simbólica de *Chandra*

(la Luna). La mente mundana asociada a pensamientos y deseos mundanos y, finalmente, en asociación con Brihaspati (Júpiter), se transforma en Budha (Mercurio). Por eso se dice que *Chandra* (la Luna) da nacimiento a Budha (Mercurio).

Chandra (la Luna) recibe las semillas de sabiduría, las sumerge en sí misma (la mente), y con el tiempo da nacimiento a Budha (Mercurio) mediante las prácticas de discipulado. A esta práctica de remojar las semillas de sabiduría y nutrirlas hasta hacerlas crecer se la llama en sánscrito “*vyavasaya*”, que significa cultivo. Cultivar la mente en sintonía con las enseñanzas de sabiduría es la clave para alcanzar la transformación y la trascendencia. A menos que la tierra de la mente sea fértil, el cultivo se hace difícil. El discipulado es, de hecho, una gran labor que implica refinar la tierra, sumergir las semillas, eliminar la cizaña para asegurar el crecimiento de las semillas para, finalmente, tener el jardín de sabiduría.



Estrella de cinco puntas

La formación de Budha (Mercurio), la mente superior, es el propósito fundamental del nacimiento humano. Ha de formarse mediante procesos determinados, en los que el hombre se va embarcando en el curso de la evolución. “Budha (Mercurio) es el mensajero de los dioses” es una sentencia muy conocida. Ha de formarse en nosotros.

El hombre está orientado predominantemente a la mente. Su mente no es más que un agregado de su pasado con sus experiencias físicas, astrales y del mental inferior, tales como la comida, la bebida, el sexo, la lucha por la comodidad, por la seguridad y por la seguridad del cuerpo y la conservación de todo lo que es mundano. Una mente así ha de sufrir transformaciones para dar nacimiento a la sabiduría (Mercurio).

En lo que se refiere a la evolución, *buddhi* (Mercurio /la sabiduría) ha de descender hasta la mente mundana para que tengan lugar las transformaciones necesarias. El descenso de *buddhi* desde los círculos superiores lo lleva a cabo una estrella de cinco puntas de nuestro sistema solar. La inteligencia cósmica denominada *Soma* desciende mediante esta estrella de cinco puntas como Indra (Neptuno), haciendo posible el nacimiento de Budha (Mercurio) mediante Brihaspati (Júpiter). Por lo tanto, se produce el descenso del principio más elevado de *Chandra* (la Luna), llamado *Soma*, a través de la estrella de cinco puntas y de Neptuno hasta *Chandra* (la Luna), tal y como se ha establecido en los humanos. Este

asunto se halla bien descrito en los *Puranas* y también en los comentarios elaborados de la señora Blavatsky, en donde nos habla de los tiempos en que las razas lemures se hallaban en el planeta.

El Orden Superior de la Estrella

La estrella de cinco puntas de nuestro sistema solar consiste en la Deidad masculino-femenina y la Trinidad, que no es otra cosa que el diseño fundamental para la formación de la creación quíntuple mundana y divina. Se considera que la esencia de la estrella de cinco puntas es *Soma*, que desciende al sistema solar mediante Neptuno. Tomad nota, por favor, de que Neptuno no pertenece a nuestro sistema solar. Neptuno forma el centro de una jerarquía que entrena a cinco sistemas solares, de los cuales el nuestro es uno. Desde el plano supra-cósmico introduce ondas de sonido/ música/ luz, llamados *Gandharvas*, y los distribuye en cinco sistemas solares para dar lugar finalmente a una elevación de los seres de los sistemas solares. Un *Gandharva* representa una onda de energías compuestas de sonido, luz y música. La experiencia de esta onda permite estados de éxtasis. Brihaspati (Júpiter) y Sukra (Venus), de nuestro sistema solar, trabajan en el descenso de estas ondas de sonido, transformándolas en seres con aspiración de nuestro sistema solar.

Grandes adeptos como Maitreya, el Señor, participan siempre en la transmisión de estas energías a los diferentes grupos de aspirantes del planeta.

Krishna, el Señor, estuvo transmitiendo ondas neptunianas de sonido mediante su flauta, y con frecuencia elevaba a los seres hasta el plano búddhico. Tal es el trabajo desde este plano no manifestado, trabajar para el plano manifestado mediante *Soma*, Indra (Neptuno), Brihaspati (Júpiter), Sukra (Venus) y los adeptos para transformar las mentes humanas mundanas en mentes semi-divinas y divinas.

La Luna, la mente, permanece siempre sin evolucionar, a menos que reciba este magnífico principio lunar cósmico *Soma*. A este principio lunar, los hindúes lo representan como la Luna creciente sobre la cabeza de Shiva y de la Madre del Mundo. La Luna creciente en su escala más elevada está representada como la joya de la corona de la deidad masculino- femenina. Desde ahí descende mediante el principio del espejo (reflejo), que los Sabios videntes de los tiempos antiguos reconocen.

Por lo tanto, nuestro sistema solar no está enteramente desarrollado para localizar a un cuerpo planetario capaz de atraer, contener y transmitir el principio de *Soma* a nivel planetario. Por tanto, se utiliza a Neptuno. Neptuno funciona normalmente para cinco sistemas solares, que se encuentran en evolución y bajo la guía de los siete sistemas solares principales, que llamamos la Osa Mayor. Neptuno tiene a sus sustitutos en nuestro sistema solar con Brihaspati (Júpiter) y Sukra (Venus), que se esfuerzan por infundir e impregnar a las mentes humanas con la ciencia y el arte de la sabiduría.

Los Sabios videntes indios llaman por norma general al principio lunar *Chandra* (la mente). Al principio lunar superior, que existe en el plano supra-cósmico, se lo llama *Soma*. Al planeta frío o al satélite que se mueve alrededor de nuestra Tierra se lo llama *Indu*. Los Sabios tienen diferentes nombres para las diferentes funciones del principio reflector.

La palabra “*indian*” (indio) procede de *indu*, que significa los descendientes de *Indu*. Todas las razas humanas que obtuvieron cuerpos terrenales son, en realidad, los descendientes de *Indu* y, por lo tanto, se los llama “*indians*” (indios). Entre estos indios hay algunos que descienden desde los círculos superiores como los Hijos de la Voluntad, los Hijos del Yoga y los Hijos del Sol. Estos llevan consigo el conocimiento necesario para elevar a los humanos terrenales mediante el sendero del yoga, llamado hoy día discipulado. Al principio, los descendientes divinos eran o bien sacerdotes o reyes. Fueron identificados como hindúes. Los hindúes son descendientes de los círculos superiores, y los indios son los terrenales que precisan elevación. Esta distinción desapareció cuando los reyes y los sacerdotes, a lo largo de generaciones, perdieron su conexión superior. Finalmente, los reyes fueron expulsados y los sacerdotes quedaron sujetos al ridículo, ya que perdieron su conexión. Sin embargo, los verdaderos Hijos de la Voluntad, del Fuego y del Yoga existen en el planeta en los templos-cueva de las cadenas montañosas, dispuestos a guiar a los seres

terrenales. Por lo tanto, la palabra *Indu* se refiere al satélite Luna, mientras que su principio reflector se refiere al principio de ascenso y descenso. *Soma* representa el estado superior del principio reflector.

Una distinción similar se mantiene también entre *mankind* (humanidad) y *humanity* (humanidad). Los hombres proceden de Manu, mientras que los humanos son aquellos que se pierden en lo material. Desde el humano al hombre, desde el hombre al Maestro y desde el Maestro a Manu, se necesita recobrar un estado de consciencia a través de los sucesivos pasos de iniciación y transformación.

Uno debería observar que los deberes inferiores o menores, así como los deberes superiores o mayores reflectantes son únicamente trabajos de *Soma*. *Soma* distribuye su trabajo y fluye a través de dos canales diferentes. Lleva a cabo los deberes menores de nuestra Tierra a través de *Indu*, el satélite Luna, y los deberes mayores para con todo el sistema solar a través de Neptuno. El satélite Luna desempeña funciones sobre la Tierra, tales como la fertilización, la gestación, la germinación, la construcción de las células del cerebro, los trabajos de la mente inferior, etc. Los deberes mayores que lleva a cabo son el estímulo de la consciencia mental, para que esta crezca hasta el estado *búddhico* y organice todos los trabajos para construir el *antahkarana* entre los humanos, de manera que estos recuperen de nuevo su unión con las almas y realicen el ser. Esto lo lleva a cabo la Luna con la

ayuda de Neptuno. Maitreya, el Señor, ocupa el puesto avanzado de Neptuno en nuestro planeta para transmitir las energías de *Soma* y elevar así a la humanidad. Cuando a un estudiante avanzado del discipulado se le estimula Neptuno, tiene la oportunidad de recibir la enseñanza a través de la impresión. Enseñanzas que impresionan y escritos que impresionan, tal y como sucedía con los Sabios videntes de la antigüedad y también con la Señora H.P.B., la Señora A.A.B. y el Maestro E.K., no son sino la influencia de Neptuno en sus vidas. “Un buen aspecto de *Chandra* (la Luna) con Neptuno permite la incorporación de estudiantes ardientes en el sendero de las enseñanzas por impresión. Estas personas aprenden a través de la meditación, de la contemplación, e incluso a través del sueño”. Hoy día, la enseñanza por impresión está aumentando considerablemente en el planeta. Así, sin *Chandra* (la Luna), no puede crecer ninguna semilla de espiritualidad. Por esto nunca se la debe ignorar ni tomarla como un planeta frío, un planeta muerto o como una energía negativa. Las enseñanzas de la Jerarquía desvelan el formidable propósito de este globo en retroceso llamado la Luna.

CAPÍTULO VIII

El Significado del 108

Los Sabios videntes védicos han atribuido a *Chandra* (la Luna) 108 nombres que representan 100 funciones diferentes que, invariablemente, incluyen todas las funciones que *Soma* lleva a cabo a través del Sol, la Luna, Júpiter, Venus, Neptuno y la estrella de cinco puntas antes mencionada.

A medida que el estudiante recorre estos 108 nombres con sus significados básicos, consigue obtener el significado y la dimensión de la Luna y su relevancia en el discipulado.

Casi todas las deidades del panteón hindú son veneradas con 108 nombres, ya que los Sabios videntes védicos conocían el significado del 108. Cuando los hindúes trabajan con mantras, preparan también un rosario con 108 cuentas y repiten el mantra 108 veces. La clave se encuentra en las constelaciones lunares. Las constelaciones lunares son esencialmente veintisiete, y cada constelación tiene cuatro divisiones ($27 \times 4 = 108$). La Luna se mueve a un ritmo de una constelación por día. Un día está dividido en cuatro partes con cuatro puntos nodales: el amanecer, el mediodía, el atardecer y la medianoche. Esta división cuádruple abre perspectivas de conocimiento:

- Se dice que el tiempo es cuádruple.
- El día tiene cuatro cuartos.

- Hay cuatro cuartos en un mes lunar.
- Cuatro cuartos del año con dos equinoccios y dos solsticios.
- Cuatro *yugas* (*Krita, Treta, Dwapara, Kali*).
- Cuatro *Vedas* (*Rig, Sama, Yajur, Atharva*).
- Una pobre copia de estos son los cuatro *Evangelios*.
- De la misma manera, la vida humana se divide en cuatro partes:
 - Período estudiantil (*brahmacharya*)
 - Cabeza de familia (*grihastha*)
 - Vida de retiro (*vanaprastha*)
 - Renunciación (*sannyasa*)
- Además, a los seres humanos se los categoriza de manera cuádruple, según sus características:
 - Los que están orientados hacia la sabiduría (*brahmín*).
 - Los que están orientados hacia la administración (*kshatriya*).
 - Los que están orientados hacia los negocios (*vaishya*).
 - En general los trabajadores orientados al trabajo físico (*shudra*).
- Tenemos también cuatro colores:
 - La luz soli-lunar
 - El rojo
 - El amarillo dorado
 - El azul
- Tenemos cuatro letras de Dios: Na Ra Ya Na

La señora Blavatsky habla de esta clave cuádruple como medio para desplegar la sabiduría del cosmos y del hombre. Vedavyasa, el Hermes de Oriente, una encarnación de la sabiduría, dice: “Todo es cuádruple”.

Si dividimos en cuatro partes cada una de las veintisiete constelaciones que orbita la Luna, nos da como resultado las 108 divisiones del espacio alrededor del globo. Cada una de las 108 divisiones consiste en $3^{\circ} 20'$ (3 grados y 20 minutos)³. Una constelación tiene $13^{\circ} 20'$ ⁴. Este es el movimiento medio de la Luna en un día. Se le ha atribuido un nombre a cada una de las divisiones. Cada uno de nosotros puede localizar las subdivisiones de las constelaciones en donde se encuentra su Luna natal. De esta manera, uno puede relacionarse con ese número en un *stotra*⁵ de veneración. Este tiene un impacto muy específico en nosotros. Por ejemplo, si la Luna de una persona cae en la constelación dieciocho de la Luna y en su cuarta división, haría bien en relacionarse con el número de mantra setenta y dos (18×4) con cualquiera de los himnos relacionados con las deidades. Casi todos los indios teístas lo hacen, de manera que su Luna natal reciba el impacto

3. $360^{\circ} / 108 = 3,33^{\circ} = 3^{\circ} 20'$

4. $360^{\circ} / 27 \text{ constelaciones} = 13^{\circ} 20'$

5. Un *stotra* o *stotram* (*stotra*) es una palabra sánscrita que significa “oda, apología o un himno de alabanza”. Es un género literario de textos hindúes diseñado para que se canten melodiosamente. Puede tratarse de un simple poema que exprese una alabanza y una devoción personal hacia una deidad, o de poemas que incorporen doctrinas espirituales y filosóficas. Muchos himnos *stotra* alaban algunos aspectos de la divinidad.

magnético del mantra, y de este modo, se eliminen las energías negativas y se establezcan las positivas.

La astrología hindú recomienda una división del zodiaco con cuantos detalles sea posible y observar en qué división se encuentran los planetas en relación a estas constelaciones y obtener pistas para poder progresar. Las veintisiete constelaciones, que cubren los doce signos zodiacales, poseen características diferentes; los signos relativos a ellos constituyen una enseñanza profunda en sí misma. Arrojan una mayor luz en la comprensión del zodiaco. La disección más detallada del zodiaco está en los 3° 20' (360 : 108), mientras que su división más amplia es la de los 12 signos de 30° (360 : 12). La astrología hindú detalla al zodiaco nueve veces más y revela muchos más detalles del zodiaco.

Los estudiantes harían bien en obtener conocimiento de la constelación de su Luna, ya que da claves de su pasado. Cuanto más se estudia, mayor es la comprensión.

Una vez más, la importancia del 108, tal y como lo constataron los sabios, es múltiple. Mencionaremos unos cuantos hechos:

- Hay 108 puntos esenciales en la vida de un ser vivo. Respiramos 108.000 veces en un día de doce horas y 108.000 veces en una noche de doce horas.

- Según la astrología india, hay nueve planetas (*navagraha*), incluyendo los nodos positivo y negativo. Los signos del zodiaco son doce. La química que el zodiaco aporta mediante sus doce signos solares, que transitan nueve planetas, es de una variedad de 108 (12×9).
- La reina de los *yantras* védicos y el tantra relativo es el *sri chakra*. Es el más poderoso de los tantras. Tiene sus puntos masculinos y femeninos, que pueden contarse por las intersecciones del *yantra*. Hay cincuenta y cuatro puntos masculinos y cincuenta y cuatro puntos femeninos, totalizando 108.
- La danza clásica hindú, que está en sintonía con la naturaleza, contiene en ella 108 posturas de danza (*karanas*).
- La distancia media entre la Tierra y la Luna es 108 veces el diámetro de la Luna.
- El diámetro del disco solar es 108 veces más grande que el de la Tierra.
- La distancia entre la Tierra y el Sol es también 108 veces el diámetro del Sol.
- Aparte de esto, en relación con el 108 se puede desplegar mucho conocimiento a través de la sabiduría de los números.
108 es 2×54 , 3×36 , 4×27 , 6×18 , 9×12 .

Una vez más, es $(3 \times 3 \times 3) \times (2 \times 2)$. 108 contiene 36 triángulos, 27 cuadrados, 18 hexágonos, 9 dodecaedros

y 6 grupos de 18 secretos imperceptibles. Menciono todo esto para abrir a los estudiantes ciertas perspectivas de contemplación en relación a estos números.

A continuación, se facilita la lista de los nombres de las veintisiete constelaciones con sus traducciones al español, junto con sus regentes planetarios.

Nº	Constelación (<i>Nakshatra</i>)	Traducción Español	Regente (<i>Adipathi</i>)	Cualidad (<i>Guna</i>)
1.	Ashwini	Cabeza de caballo	Nodo Sur / Ketu	Deva
2.	Bharani	Sendero triple	Venus	Manava
3.	Krittika	Tijeras	Sol	Rakshasa
4.	Rohini	Carro	Luna	Manava
5.	Mrigasira	Cabeza de ciervo	Marte	Deva
6.	Ardra	Coral	Nodo Norte/ Rahu	Manava
7.	Punarvasu	Pendientes	Júpiter	Deva
8.	Pushyami	Tráquea/Esófago	Saturno	Deva
9.	Aslesha	Serpiente	Mercurio	Rakshasa
10.	Magha	Ritual de lluvia	Nodo Sur/ Ketu	Rakshasa

Nº	Constelación (<i>Nakshatra</i>)	Traducción Español	Regente (<i>Adipathi</i>)	Cualidad (<i>Guna</i>)
11.	Purva Phalguni	Salto hacia delante	Venus	Manava
12.	Uttara Phalguni	Salto hacia atrás	Sol	Manava
13.	Hasta	Trompa de elefante	Luna	Deva
14.	Chitra	Arco iris	Marte	Rakshasa
15.	Swati	Perla	Nodo Norte/ Rahu	Deva
16.	Visakha	Hijo de la Virgen	Júpiter	Rakshasa
17.	Anuradha	Ritual espiral	Saturno	Deva
18.	Jyeshtha	Ritual de nieve	Mercurio	Rakshasa
19.	Mula	Base raíz o de origen	Nodo Sur/ Ketu	Rakshasa
20.	Purva Phalguni	Bastón de mando anterior	Venus	Manava
21.	Uttara Ashadha	Bastón de mando posterior	Sol	Manava
22.	Sravana	Clariaudiencia	Luna	Deva
23.	Dhanishtha	Viento próspero	Marte	Rakshasa
24.	Shatabhishak	100 curadores	Nodo Norte/ Rahu	Rakshasa
25.	Purva Bhadra	Refugio anterior	Júpiter	Manava
26.	Uttara Bhadra	Refugio posterior	Saturno	Manava
27.	Revati	Reina de la prosperidad	Mercurio	Deva

Las constelaciones de *rakshasa* representan la cualidad de proteger aquello que ha sido creado. No permiten que la creación manifestada desaparezca. Generalmente, son de una cualidad protectora.

Las constelaciones *deva* representan la cualidad de elevarse de la materia. Permiten la liberación de la materia con facilidad.

Manava significa humano. Las constelaciones de *manava* representan las posibilidades de *rakshasa* y de *deva*. Por consiguiente, estas constelaciones tanto protegen como elevan. Tienen la habilidad de proteger lo manifestado y también encuentran la facilidad de liberarse de lo material.

Como ya se dijo anteriormente, el estudio de cada constelación y sus características es de gran ayuda para los estudiantes de ocultismo.



CAPÍTULO IX

Las *Nakshatras*, las Veintisiete Constelaciones

A las veintisiete constelaciones se las llama las veintisiete mansiones, llamadas también *nakshatras* en sánscrito. *Na-kshatra* significa indestructible, que no se deteriora, se la suele llamar estrella fija. La astrología de las estrellas fijas existe en Oriente, y precede a la astrología de doce signos solares. Estas veintisiete *nakshatras* se relacionan con los asterismos más prominentes de los respectivos sectores. Cada *nakshatra* se divide además en cuatro cuartos llamados *padas*. Las veintisiete constelaciones gobiernan los nueve *grahas* (planetas), que se detallan a continuación junto con sus ángeles solares.

Jesucristo menciona las siete mansiones de la Luna de una forma mística. Dice que su Padre tiene tantas mansiones como veintisiete. Dice que, como Hijo de Dios, obtuvo el acceso a ellas. Cuando se le pidió que descansara en una casa, durante su viaje mientras enseñaba en tierra santa, él dijo: “El Hijo de Dios no tiene ninguna mansión en la Tierra donde reclinar su cabeza”, y añadió que tenía las mansiones de Dios para descansar. Con eso se refería a que él descansaba bajo el cielo abierto compuesto de estrellas, y no bajo un techo construido por el hombre. Nunca descansó en una casa durante esos tres años en que estuvo viajando por tierra santa.

Cada una de estas *nakshatras* cubre 13° 20' del espacio circundante (el zodiaco), y cada *pada*, que es un cuarto, cubre 3° 20'. Es beneficioso que los estudiantes relacionen su Luna natal con la constelación específica y conozcan las características de su Luna natal.

A continuación, se da una tabla con cada una de las constelaciones, su regente planetario, su símbolo, su señor, y sus grados basados en el zodiaco lunar indio, y sus grados en el zodiaco solar occidental:

Nº	Constelación	Regente Planetario	Símbolo
1	Ashwini	Ketu (Nodo Norte)	Cabeza de caballo
2	Bharani	Venus	Sendero triple
3	Krittika	Sol	Tijeras
4	Rohini	Luna	Carro
5	Mrigasira	Marte	Cabeza de ciervo
6	Ardra	Rahu (Anti-nodo)	Coral
7	Punarvasu	Júpiter	Pendientes
8	Pushyami	Saturno	Tráquea/Esófago
9	Aslesha	Mercurio	Serpiente
10	Magha	Ketu (Nodo Norte)	Ritual de lluvia
11	Purva Phalguni	Venus	Salto hacia delante

Señor	Grados en el Zodiaco Lunar	Grados en el Zodiaco Occidental
Los Ashwins, los gemelos con cabeza de caballo, que son los médicos de los dioses	0° - 13° 20' Mesha	26° Aries - 9° 20' Tauro
Yama, el señor de la muerte o dharma	13° 20' - 26° 40' Mesha	9° 20' - 22° 40' Tauro
Agni, el dios del fuego	26° 40' Mesha - 10° Vrishabha	22° 40' Tauro - 6° Géminis
Prajapati, el creador	10° - 23° 20' Vrishabha	6° - 19° 20' Géminis
Soma, Chandra, el dios lunar	23° 20' Vrishabha - 6° 40' Mithuna	19° 20' Géminis - 2° 40' Cáncer
Rudra, el dios de la tormenta	6° 40' - 20° Mithuna	2° 40' - 16° Cáncer
Aditi, la madre de los dioses	20° Mithuna - 3° 20' Kataka	16° - 29° 20' Cáncer
Brihaspati, el sacerdote de los dioses	3° 20' - 16° 40' Kataka	29° 20' Cáncer - 12° 40' Leo
Las sarpas o nagas, las serpientes deificadas	16° 40' - 30° Kataka	12° 40' - 26° Leo
Los pitris, “los padres”, los ancestros familiares	0° - 13° 20' Simha	26° Leo - 9° 20' Virgo
Aryaman, el dios del patrocinio y de los favores	13° 20' - 26° 40' Simha	9° 20' - 22° 40' Virgo

Nº	Constelación	Regente Planetario	Símbolo
12	Uttara Phalguni	Sol	Salto hacia atrás
13	Hasta	Luna	Trompa de elefante
14	Chitra	Marte	Arco iris
15	Swati	Rahu (Antinodo)	Perla
16	Visakha	Júpiter	Hijo de la virgen
17	Anuradha	Saturno	Ritual espiral
18	Jyeshtha	Mercurio	Ritual de nieve
19	Mula	Ketu (Nodo Norte)	Centro de base
20	Purva Ashadha	Venus	Bastón de mando anterior
21	Uttara Ashadha	Sol	Bastón de mando posterior

Señor	Grados en el Zodiaco Lunar	Grados en el Zodiaco Occidental
Bhaga, el dios de la bendición marital y de la prosperidad	26° 40' Simha - 10° Kanya	22° 40' Virgo - 6° Libra
Savitr, el dios Sol	10° - 23° 20' Kanya	6° - 19° 20' Libra
Indra, el principal de los dioses	23° 20' Kanya - 6° 40' Tula	19° 20' Libra - 2° 40' Escorpio
Vayu, el dios del viento	6° 40' - 20° Tula	2° 40' - 16° Escorpio
Indra, el principal de los dioses; Agni, el dios del fuego	20° Tula - 3° 20' Vrishchika	16° - 29° 20' Escorpio
Mitra, uno de los adityas de la amistad y la asociación	3° 20' - 16° 40' Vrishchika	29° 20' Escorpio - 12° 40' Sagitario
Indra, el principal de los dioses	16° 40' - 30° Vrishchika	12° 40' - 26° Sagitario
Los pitris, “los Padres”, los ancestros de la familia	0° - 13° 20' Dhanus	26° Sagitario - 9° 20' Capricornio
Apah, el dios del agua	13° 20' - 26° 40' Dhanus	9° 20' - 22° 40' Capricornio
Visvedevas, dioses universales	26° 40' Dhanus - 10° Makara	22° 40' Capricornio - 6° Acuario

Nº	Constelación	Regente Planetario	Símbolo
22.	Sravana	Luna	Clariaudiencia
23.	Dhanishtha	Marte	Viento próspero
24.	Shatabhishak	Antinodo	100 curadores
25.	Purva Bhadra	Júpiter	Refugio anterior
26.	Uttara Bhadra	Saturno	Refugio posterior
27.	Revati	Mercurio	Reina de la prosperidad

Señor	Grados en el Zodiaco Lunar	Grados en el Zodiaco Occidental
Vishnu, el preservador del universo	10° - 23° 20' Makara	6° - 19° 20' Acuario
Los ocho Vasus, deidades de la abundancia terrenal	23° 20' Makara - 6° 40' Kumbha	19° 20' Acuario - 2° 40' Piscis
Varuna, el dios de las aguas celestiales	6° 40' - 20° Kumbha	2° 40' - 16° Piscis
Ajoikapada, un antiguo dragón de fuego	20° Kumbha - 3° 20' Mina	16° - 29° 20' Piscis
Ahirbradhna, la serpiente o dragón de los mares profundos	3° 20' - 16° 40' Mina	29° 20' Piscis - 12° 40' Aries
Pushan, el que alimenta, la deidad protectora	16° 40' - 30° Mina	12° 40' - 26° Aries

A continuación, vamos a explicar brevemente las características de las veintisiete constelaciones:

1. **Ashwini** (Cabeza de Caballo) – Entusiasta y lleno de energía como un caballo, capaz, optimista, trata de estar por delante de los demás, líder natural.
2. **Bharani** (Sendero triple) – Capacidad para captar fácilmente la realidad, coraje mental, estabilidad mental, digno de confianza, hospitalario.
3. **Krittika** (Tijeras) – Brusco por naturaleza, enojado, impulsivo, instructivo, protector, disciplinario, inclinado a liderar y a guerrear.
4. **Rohini** (Carro) – Diestro en la acción, tierno y lleno de hermosura por dentro, aunque no tan hermoso por fuera. Amable al responder, busca la comodidad en la vida, pero no ahorra esfuerzos cuando se compromete a cumplir una tarea. Tiene muy buena voluntad en su interior y no se le reconoce ni se le considera adecuadamente.
5. **Mrigasira** (Cabeza de Ciervo) – Observador atento, rápido en la acción, discernidor, sabio, calculador, tímido por naturaleza, consuela a otros.
6. **Ardra** (Coral) – Noble, de voluntad firme, afectuoso, adorable, más expresivo mediante la acción que mediante las palabras, no se entromete en los asuntos de los demás, logra las cosas trabajando en silencio.
7. **Punarvasu** (Pendientes) – Satisfecho, no ansía desmesuradamente nada, resistente, paciente, divino por

- naturaleza, impulsivo pero muestra arrepentimiento, puro en el pensamiento y en la acción, tiene en miras el bienestar de su familia, hermoso de forma.
8. **Pushyami** (Tráquea/Esófago) – Noble, silencioso, abnegado, muy culto, trae paz y bienestar al corazón, paciente, alabado por los mayores, de naturaleza suave y hermoso de forma.
 9. **Aslesha** (Serpiente) – Impulsivo, de voluntad firme, orientado a la acción, no tolera la injusticia, emocional, sacrificado y contemplativo.
 10. **Magha** (Ritual de Lluvia) – Capaz, entusiasta, de percepción aguda, limpio de mente, sabe sobrellevar las cosas, tolerante, acepta en silencio la injusticia y tiene un gran corazón. Se gana la vida por medios correctos.
 11. **Purva Phalguni** (Salto hacia adelante) – Intuitivo, habilidoso en llevar a cabo bien las acciones, rico de nacimiento, tímido, trabajador.
 12. **Uttara Phalguni** (Salto hacia atrás) – Instintivo, sumiso a la justicia, pacífico de mente, rodeado de cosas de buen augurio, ayuda divina, fama, víctima de los celos de los demás, seguro de sí mismo, de talento natural.
 13. **Hasta** (Trompa de elefante) – Abundancia, discernidor, sabio, servicial, de cuerpo fornido.
 14. **Chitra** (Arco iris) – Mundano, con tendencia a la riqueza mundana y al confort, prudente, inclinado al ahorro, directo al hablar.

15. **Swati** (Perla) – Seguro de sí mismo, indómito, de voluntad firme, apunta alto, construye su propio éxito y su propio fracaso.
16. **Visakha** (Hijo de la Virgen) – Voluntad firme, sin miedo, receptivo, desafiante, tiene inclinación por el dinero y el poder, tolerante, tranquilo.
17. **Anuradha** (Ritual espiral) – Hermoso, seguro de sí mismo, resistente y paciente, sufre en silencio, víctima de los celos de los demás, profundo e incomprensible, no comprensible para la persona común y corriente. Ritualista, inclinado a la espiritualidad, solitario, busca la soledad, atractivo para los demás.
18. **Jyeshtha** (Ritual de nieve) – Le gusta la gente y es querido por ella. Flexible y adaptable. Noble, dispuesto a trabajar duramente, habilidoso, triunfa en la vida, de buen corazón por naturaleza.
19. **Mula** (Base raíz o de origen) – Autoestima, orgulloso, desprecia a los demás, próspero y bien acomodado socialmente, cumplidor, transformaciones repentinas, posesivo, ansioso, desea la comodidad.
20. **Purva Ashadha** (Bastón de mando anterior) – Fuerte de cuerpo, compasivo, siente inclinación por las artes, percibe las estrategias de los demás, atractivo y muy trabajador.
21. **Uttara Ashadha** (Bastón de mando posterior) – Teísta, bien situado en la vida, muy inclinado hacia la ley, creyente, piensa excesivamente.

22. **Sravana** (Clariaudiencia) – Generoso, entusiasta, divertido, culto, receptivo, estable y ecuánime.
23. **Dhanishtha** (Viento Próspero) – De naturaleza independiente, independiente de pensamiento, no tradicional, afortunado, no es estratega, no es comercial, tolerante con los altibajos de la vida, inclinado a profundizar en el estudio.
24. **Shatabhishak** (Cien curadores) – Curador natural, conforta a los demás, observa la ley (justo), muy trabajador, sincero, muy de fiar y digno de confianza, se gana la confianza de los demás, hace las cosas en secreto, de exterior rudo, de interior agradable.
25. **Purva Bhadra** (Refugio anterior) – No puede contener la palabra ni la riqueza, impaciente, sincero, crítico, habilidoso, incomprensivo, inconstante, puede realizar grandes cosas si regula su palabra.
26. **Uttara Bhadra** (Refugio posterior) – Protegido y protector, observa la ley (justo), habilidoso y aceptable para los demás, encantador.
27. **Revati** (Reina de la prosperidad) – Generoso, habilidoso e inocente, de naturaleza suave, inclinado a depender de los demás, inclinación por los conceptos espirituales y místicos, adquiere comodidades sin esfuerzo, inseguro.

A estas constelaciones también se las clasifica como constelaciones fijas, movibles, duras, pequeñas, delicadas, agudas y constelaciones mixtas. A

continuación, las detallamos para que los estudiantes reflexionen más.

Movibles: Punarvasu, Swati, Sravana y Shatabhishak. Estas reciben el nombre de constelaciones movibles.

En estas constelaciones es favorable el movimiento, la marcha, la conducción de un vehículo, caminar, aprender y toda actividad de movimiento.

Fijas: Rohini, Uttara Bhadra, Uttara Phalguni, Uttara Ashadha y Dhanishtha. Estas son las que no tienen movimiento y son de naturaleza estable.

En estas constelaciones se recomienda la construcción de casas, de templos, trabajos religiosos, coronaciones, amistades, matrimonio y todo tipo de actos de naturaleza inspiradora.

Duras: Magha, Bharani, Purva Phalguni, Purva Ashadha y Purva Bhadra. Estas constelaciones se recomiendan para reforzar el cumplimiento de la ley.

Mixtas: Visakha y Krittika. Son personas buenas para cocinar, para llevar a cabo rituales de fuego, fascinantes en el bienestar y similares, y hábiles para tratar los venenos como medicinas. Estos son actos dolorosos que proporcionan luz o bienestar.

Pequeñas: Hasta, Pushya y Ashwini. En estas constelaciones se recomienda el comercio, el intercambio y la oferta de servicios. El uso y el manejo de productos, compra y venta de productos, la música y el arte, la elaboración de joyería, su venta y otras actividades similares.

Agudas: Jyeshtha, Ardra, Aslesha y Mula. Estas son constelaciones con una naturaleza extremadamente fuerte. En estas constelaciones es posible encantar a otros, el hechizo, el hipnotismo, la brujería, las separaciones, las rupturas y actividades negativas de este tipo son posibles en estas constelaciones. Cuando la Luna transita por estas constelaciones, se recomienda que se eviten las actividades mencionadas.

Delicadas: Mrigasira, Chitra, Anuradha y Revati. En estas constelaciones se recomiendan las actividades auspiciosas, el aprendizaje, el canto, las actividades sociales y amistosas, las celebraciones, las asociaciones femeninas, las actividades con niños. Estas constelaciones son gentiles, amistosas, delicadas y agradables.

Los estudiantes pueden ser electivos y selectivos con las actividades basadas en estas constelaciones cuando la Luna las transita cada mes.

CAPÍTULO X

La Luna de Nacimiento – El Tránsito de la Luna

Los Sabios videntes reúnen estas veintisiete *nakshatras* en tres grupos de nueve, empezando con un signo de fuego y concluyendo con un signo de agua. Por ejemplo, el grupo que va de Aries hasta el final de Cáncer abarca un tercio del zodiaco y cubre nueve constelaciones, que suponen 120^o⁶. De la misma manera, desde Leo hasta el final de Escorpio hay nuevamente 120 días o grados con nueve constelaciones, y luego, el tercer tercio, desde Sagitario hasta el final de Piscis, con 120 días o grados y nueve constelaciones. Estos tres grupos pueden organizarse tal y como a continuación aparecen en la página siguiente.

El tránsito diario de la Luna en relación a la propia estrella natal puede indicar algo favorable o no de la constelación en relación a uno mismo. Ciertas constelaciones tienden a ser favorables, mientras que otras no lo son tanto. Las actividades importantes han de comenzarse y llevarse a cabo durante los días en que las constelaciones del tránsito de la Luna son favorables a la constelación de la Luna natal.

Esta es una práctica muy popular en India, y es una guía general basada en los movimientos de la Luna a través de las constelaciones. La fuerza de la constelación

6. 4 meses de 30 días = 120 días o grados; $9 \times 13^{\circ} 20' = 120^{\circ}$

y de la Luna en esa constelación ha de sopesarse antes de llevar a cabo tareas importantes.

De Aries a Cáncer	De Leo a Escorpio	De Sagitario a Piscis
Ashwini	Magha	Mula
Bharani	Purva Phalguni	Purva Ashadha
Krittika	Uttara Phalguni	Uttara Ashadha
Rohini	Hasta	Sravana
Mrigasira	Chitra	Dhanishtha
Ardra	Swathi	Shatabhishak
Punarvasu	Visakha	Purva Bhadra
Pushyami	Anuradha	Uttara Bhadra
Aslesha	Jyeshtha	Revati

*Tabla: Contando en dirección de arriba abajo,
incluyendo la constelación natal*

Los tres grupos de nueve estrellas han de contarse desde la estrella de nacimiento para saber si es o no es favorable.

Todas las constelaciones de la misma fila horizontal llevan consigo las características de la estrella de nacimiento.

Cuando se cuenta desde la constelación propia hasta el tránsito de la constelación lunar del día, de arriba abajo y volviendo de regreso hacia arriba de la tabla hasta la constelación de la Luna en tránsito, si el resultado es 2, 4, 6, 8 o 9, son situaciones favorables. Si el resultado es 1, 3, 5 o 7, son no favorables. Aquellos que sigan el calendario lunar han de darle importancia a estas posiciones de la Luna a diario.

Por ejemplo, para saber si de Anuradha a Uttara Phalguni es un período favorable o no, contamos desde Uttara Phalguni hasta Anuradha. Tiende a ser la sexta estrella (constelación), que es favorable a Uttara Phalguni. De la misma manera, para la estrella natal de Anuradha, Uttara Phalguni tiende a ser la quinta estrella, que no es favorable para Anuradha. Para el que tiene la estrella natal en Uttara Phalguni, Anuradha es adecuada. Para aquel cuya estrella natal es Anuradha, Uttara Phalguni no es adecuada.

Estas nueve estrellas contando desde la estrella natal se encuentran también presididas por las energías de los nueve planetas, tal como se muestra en la tabla siguiente.

Nº	Cualidad de la primera Estrella	Nombres Sánscritos	Planetas
1	Estrella natal	Janma tara	Saturno
2	Estrella próspera	Sampat tara	Júpiter
3	Estrella de obstáculos	Vipat tara	Marte
4	Estrella segura y próspera	Kshema tara	Sol
5	Estrella de fracaso	Pratyak tara	Nodo
6	Estrella de plenitud y éxito	Sadhana tara	Venus
7	Estrella de dificultades, limitaciones y condicionamiento	Naidhana tara	Anti-nodo
8	Estrella de la amistad y la alegría	Mitra tara	Luna
9	Estrella del éxito, provecho y de alto grado de amistad	Parama mitra tara	Mercurio

Por lo tanto, cuando la Luna se encuentra en la constelación natal, Saturno prevalece y habrá una considerable tensión corporal. Júpiter prevalece sobre la segunda constelación, comenzando desde la constelación natal. Por lo tanto, es beneficiosa. Marte prevalece sobre

la tercera, así que puede ser un día destructivo. Lo mismo sucede con las otras estrellas. Esta comprensión es muy práctica para los estudiantes de astrología.

En segundo lugar, las quince fases lunares producen también su impacto. En el arco ascendente de la Luna, las fases segunda, quinta, séptima, décima, undécima y decimotercera son de armonía y equilibrio. Durante esos días, las energías fluyen de forma armoniosa. Además, si estas fases lunares coinciden también con las estrellas favorables (constelaciones) que se acaban de citar, ese día uno puede estar seguro de tener un trabajo fluido y libre de dificultades. Por lo tanto, no tan solo se tiene en consideración si la constelación lunar es favorable, sino también si es favorable la fase lunar.

Por ejemplo, en la séptima fase lunar, si la constelación de la Luna en tránsito es Chitra y la constelación natal es Ardra, será una constelación muy favorable y, por lo tanto, un día favorable, ya que Chitra es la novena estrella de Ardra. Pero la misma séptima fase con la Luna transitando por Chitra desde la estrella natal de Anuradha o Pushyami, o Uttara Bhadra no es favorable, ya que tiene tendencia a ser la séptima estrella.

Como tercer paso, se tiene en cuenta también si el día es favorable. Para una mayor comprensión, en una semana de siete días, a los lunes, miércoles, jueves y viernes, presididos por la Luna, Mercurio, Júpiter y Venus, se los contempla como días armoniosos, mientras que los martes y los sábados son días de conflicto. El domingo

no se contempla, ya que, en esta era moderna y a nivel global, es día de vacaciones. El domingo se contempla como un día de seguridad y confort.

Así que, si una constelación es favorable, en una fase lunar favorable, coincidiendo además con un día favorable, uno queda tres veces más fortalecido para cumplir sus tareas.

Antes de planificar un trabajo, como cuarto paso, se contemplaría también la configuración planetaria con sus aspectos con la Luna (si los hubiera).

Una vez más, los antiguos también se percataron de que había horas del día (*yama gandam*) que era preferible evitar. Tal y como aparece en la Tabla 1, los tiempos van desde las 06:00 hasta las 16:30, a un ritmo de una hora y media al día. El tiempo a evitar es una hora y media más temprano cada día. Los viernes y los sábados en dirección invertida, comenzando desde las 15:00 h.

Durante estas horas, las actividades auspiciosas no han comenzado. Esta práctica está más extendida en el sur de India.

De la misma manera, ha de anotarse también el impacto diario del nodo lunar (*Rahu*). Estos períodos de tiempo han de evitarse a la hora de comenzar tareas de larga duración, actividades auspiciosas (Tabla 2: *Rahu Kalam*)

Tabla 1

Horas del día que hay que evitar (<i>Yama Gandam</i>)	
Domingo	12:00 - 13:30
Lunes	10:30 - 12:00
Martes	09:00 - 10:30
Miércoles	07:30 - 09:00
Jueves	06:00 - 07:30
Viernes	15:00 - 16:30
Sábado	13:30 - 15:00

Tabla 2

Horas del día que hay que evitar (<i>Rahu Kalam</i>)	
Domingo	16:30 - 18:00
Lunes	07:30 - 09:00
Martes	15:00 - 16:30
Miércoles	12:00 - 13:30
Jueves	13:30 - 15:00
Viernes	10:30 - 12:00
Sábado	09:00 - 10:30

Sin crearse muchos condicionamientos, algunos estudiantes de la astrología india observaron diariamente estas seis dimensiones relativas a la Luna. Estas se han

dado como información y son importantes para observar los sucesos. Después de todo, el discipulado trata de la observación. “Cómo es y cómo se transforma”.

A las veintisiete estrellas se las asignan siete Sabios videntes y, de acuerdo a la Luna natal de cada uno, podemos dedicarnos a encontrar a uno de los siete Sabios videntes, que representan los siete centros dentro de la columna cerebroespinal del ser humano.

Sabio Vidente	Constelaciones			
Bhrigu	Ashwini	Bharani	Krittika	Rohini
Atri	Mrigasira	Ardra	Punarvasu	Pushyami
Vasishtha	Aslesha	Magha	Purva Phalguni	Uttara Phalguni
Angirasa	Hasta	Chitra	Swati	Visakha
Pulastya	Anuradha	Jyeshtha	Mula	Purva Ashadha
Pulaha	Uttara Ashadha	Sravana	Dhanishtha	
Kratu	Shatabhishak	Purva Bhadra	Uttara Bhadra	Revati

CAPÍTULO XI

La Luna y Saturno

Saturno cubre su órbita en torno al Sol en un período de treinta años. Saturno transita por la Luna natal del nativo cada treinta años, mientras que cada siete años y medio hace cuadratura u oposición con la Luna natal. Es muy importante que los estudiantes del discipulado observen el tránsito de Saturno para que este pueda traernos los debidos ajustes a nuestra vida. Esto se debe a que Saturno es la energía que le trae a uno la limitación en relación a su propia personalidad. Saturno es el verdadero Maestro. A través de los tránsitos, Saturno nos pone cara a cara con nuestras propias limitaciones, de manera que tengamos que enfrentarnos a ellas, ya que no hay escapatoria al agarre de Saturno. Cuando una persona está mayormente con la Luna y Mercurio, rápidamente encuentra maneras y medios de escapar de situaciones incómodas. Saturno bloquea todas las vías de escape, arrinconando al nativo para que afronte sus limitaciones, las resuelva y, de este modo, las trascienda. Saturno es el auténtico colaborador, aunque las lecciones que enseñe sean amargas. Los medicamentos, a pesar de ser amargos, curan enfermedades. Saturno trabaja para propiciar las rectificaciones de las limitaciones profundamente estacionadas. La energía saturnina propicia soluciones duraderas.

Por este motivo, cuando la Luna natal está en cuadratura con Saturno y este transita por la casa IV, los

asuntos domésticos requieren gran atención, ajustes y re-orientación. De la misma manera, cuando Saturno está en oposición, transitando por la casa VII desde la Luna natal, las relaciones maritales o las actividades con las asociaciones requieren re-ajustes y re-orientación. Si no es así, se rompen. Una vez más, cuando Saturno hace una cuadratura con la Luna natal mientras transita por la casa X hacia la Luna, surgirán muchos ajustes en relación a la vocación. Finalmente, cuando Saturno hace conjunción con la Luna, se realizan ajustes en nuestra propia personalidad de una forma muy profunda para propiciar una resurrección de la personalidad, que será bastante buena para otro ciclo de treinta años.

Cuando Saturno se encuentra en cuadratura u oposición, la duración y el impacto del cambio es normalmente de dos años y medio. Los ajustes necesarios se producirán en ese período de tiempo. Pero si Saturno hace conjunción con la Luna natal, el programa de ajustes comienza ya cuando Saturno entra en la casa precedente y finaliza una vez abandona la casa posterior a la de la Luna natal. Esto significa que el tiempo de duración de los ajustes es de siete años y medio, lo que es, con diferencia, un período sustancial para los ajustes. La astrología india habla con mucho énfasis de este período de siete años y medio, que aparece cada treinta años. Se le pide al nativo que preste atención a los cambios inminentes. Si el nativo los acepta y trabaja con ellos, los cambios suelen suponer una mejora de la personalidad. Las personalidades, por

norma general, no aceptan los nuevos cambios, debido a que los cambios propuestos apuntan necesariamente a sus aversiones, incomodidades y desagradados. ¿Quién se toma una píldora amarga a menos que sea inevitable? Saturno empuja la píldora amarga garganta abajo, ya que es como el abuelo que trata a su nieto para que mejore en el futuro. La analogía resulta agradable, pero la realidad no lo es tanto.

Júpiter enseña las leyes de las relaciones correctas y Mercurio nos las recuerda, pero la Luna las olvida, ya que apunta a las ganancias inmediatas, al confort y al placer. Cuando la Luna (la mente) no presta atención al consejo de Júpiter o al recordatorio de Mercurio, Saturno interviene como un policía para castigar. El castigo ha de utilizarse para retribuir y rectificar. Una vez se ha producido el castigo, si uno rectifica, el castigo desemboca en un despliegue mayor en la vida. Los hombres que intentan refinarse aceptan la incomodidad, el desagrado y el dolor correspondientes para permitir transformaciones y, de esta manera, trascenderlas. Superan sus viejas limitaciones, establecidas en ellos en forma de hábitos. Se incorporan nuevos hábitos, se establecen nuevos patrones y nace una nueva vida. Tal es la belleza del período de gran cambio que tiene lugar en el nativo cuando Saturno transita por la casa que precede a la Luna natal, la casa donde se encuentra la Luna natal y la casa que sucede a la Luna natal.

En cada uno de los tres signos solares, Saturno transita durante dos años y medio.

Cuando Saturno entra en la casa que precede a la Luna natal, se producen gastos enormes e incluso infructuosos que llevan a pérdidas en la vida. Se producirán problemas domésticos, conflictos y disputas. Uno sufrirá insultos en la vida doméstica o en la vida pública. Se producirán litigios.

Cuando Saturno transita la casa natal de la Luna, se producirá un incremento de recibos médicos. Surgirán enfermedades diversas que requerirán atención, incluyendo posibles intervenciones quirúrgicas del nativo o de sus seres queridos. Es posible la muerte de familiares, disputas con la esposa y trastornos mentales. El nativo pierde el brillo facial.

Cuando Saturno se desplaza hacia la segunda casa desde la Luna natal, las cosas tienden a ser sombrías, tristes, mentales, y se producen estados de depresión. Pero justo antes de que Saturno abandone la casa subsiguiente a la casa natal, este libera variedad de regalos, si no recompensas, que fueron retenidas durante siete años.

En un horóscopo en donde Saturno está bien situado, como por ejemplo en Libra, Capricornio o Acuario, el impacto no será tan grande cuando Saturno transite por la Luna.

Si el tránsito de Júpiter hace aspectos favorables con la Luna natal durante estos siete años y medio, el impacto de Saturno se reducirá ligeramente. Ha de tomarse nota de que las personas con disciplina saturnina recibirán recompensas a través de Saturno y se elevarán mucho

durante este período debido a su impecable disciplina. Saturno representa la disciplina, la rectitud, la precisión en el detalle y un funcionamiento meticuloso. Mahatma Gandhi es un ejemplo de tal logro.

Cuando la Luna se encuentra bien aspectada con Saturno (un trígono o sextil), se tiende a ser muy cauteloso y excesivamente prudente. Esa persona tiende a aferrarse al sentido común, aunque ese sentido común es algo poco común, y finalmente, da paso a problemas. Por esta razón a este aspecto no se lo considera valioso en el discipulado, únicamente en su exceso de pensamiento profundo. Llevan consigo sabiduría mundana y, sin embargo, no están preparados para atreverse y desear avanzar en el discipulado.

La Luna y los Otros Planetas

Ya se dijo que los aspectos favorables entre la Luna y Neptuno son de lo más beneficioso, puesto que esta combinación planetaria eleva la mente (Luna) a un estado de meditación. En tales casos, tienen lugar visiones y enseñanzas por impresión. Los aspectos negativos con Neptuno incorporan mediumnidad e ilusiones, y el nativo se vuelve víctima de brujería, magia negra y sucesos similares.

Los aspectos favorables entre el Sol y la Luna son muy propicios para la práctica espiritual, permitiendo un fácil alineamiento entre el alma y la mente. Un sextil o trígono entre la Luna y el Sol permite experimentar la luz,

ya que las dos luminarias se hallan bien dispuestas entre sí. Si lo que hay entre ellas es una cuadratura, la mente será inestable, hipersensible y agitada.

En los signos de fuego la Luna también produce esta agitación. Cuando la Luna está en cuadratura u oposición con planetas como Marte, Saturno o Urano, el nativo sufre de inestabilidad, marcados cambios de humor, inseguridad y miedo.

Si la Luna y el Sol están en conjunción en la carta natal, no es una situación muy favorable, pero en lo que se refiere al discipulado se considera que es muy favorable para entrar en el sendero del yoga a través de la meditación. Tales nativos brillarán finalmente a medida que la Luna progrese. Su progreso es lento, pero consistente. Estos nativos lo harán bien a partir de la segunda ronda de la Luna progresada.

A pesar de que cualquier aspecto con Júpiter es apropiado para la Luna, un trígono o un sextil es muy propicio para el estudio de la sabiduría y para la práctica de los rituales y sacramentos.

Los aspectos favorables de la Luna con Venus le abren al nativo el sendero de la devoción, de la música y de las artes. Estas personas harían bien en trabajar con el color, la pintura, el canto, la danza, la adoración, etc. La mente medita mediante las artes devocionales.

Cuando la Luna está bien aspectada con Mercurio, permite una fácil comprensión de la sabiduría y su reproducción. Muchos predicadores de sabiduría tienen

este aspecto. Su comprensión es rápida y, de esta manera, comprenden bien las escrituras sagradas y la metafísica. Si su Mercurio también se encuentra bien situado, darán la sabiduría mediante discursos. Ni todos los conocedores son buenos oradores, ni todos los oradores son conocedores.

Si hay aspectos poco favorables con Mercurio, es mejor que esas personas permanezcan en silencio. “El silencio es dorado” es una orden para ellos. Si siguen esta regla dorada, no se crearán problemas a sí mismos ni a otros mediante su palabra.

Si la Luna está bien aspectada con Marte, estas personas siempre llevan a cabo una misión. Tienden a orientarse hacia la acción. Son los mejores en cuanto a acción se refiere. Creen en la acción. Su acción habla por ellos mismos. Estos son los mejores misioneros en cualquier campo, puesto que son karma yoguis. Creen más en la acción que en la palabra.

Si la Luna está bien aspectada con Urano, esa Luna será super-rápida en comprensión y en el habla. Urano es una energía explosiva que aporta comprensión intuitiva, permitiendo un despertar en la consciencia de alma. Permite la acción intuitiva. Esta combinación sitúa al nativo en una consciencia expansiva, prestando poca atención a las tradiciones y las creencias supersticiosas. Por norma general, los científicos, que se hallan en el sendero de la innovación, están estimulados por esta combinación de Urano y la Luna.

Plutón

Plutón es un aspecto más profundo que Saturno. Introduce la máxima disciplina. Cada vez que Plutón transita por cualquier otro principio planetario (que no sea Neptuno y Urano), obliga al nativo a adoptar la disciplina necesaria para redondearlo. Urano, Neptuno y Plutón no pertenecen a nuestro sistema solar. Pertenecen a un sistema superior, que guía a cinco sistemas solares como el nuestro. Para que estos cinco sistemas solares funcionen con mayor rapidez, funcionan mediante los planetas del sistema solar. Cuando Plutón transita por la Luna natal, el nativo recibe un programa de cambios profundos en sus patrones de pensamiento. Este trabajo pertenece generalmente a Saturno, y Plutón lo completa. El tránsito de Plutón por la Luna natal es una gran oportunidad para introducir la semilla del cambio en nuestra personalidad. Es una oportunidad y una crisis también, cuando no se acepta ni se establece la disciplina necesaria.

Finalmente, la Luna está absolutamente afligida cuando la rodea cualquier nodo. El trabajo de los nodos es dar sombra. La comprensión está oscurecida, produciendo malos entendidos, prejuicios, opiniones erróneas y juicios.

La Luna sin Aspectos

Una Luna no aspectada es una Luna neutral, y eso raramente sucede. Los nativos con esta Luna están libres de reflejos de la naturaleza. Ni ayuda ni obstaculiza,

puesto que no está afectada por el reflejo de ningún planeta. Como la mente es un espejo, refleja aquello con lo que se relaciona. Y permanece sin reflejo cuando no hay aspectos con la Luna en la carta natal. Estas personas se encuentran en paz consigo mismas hasta que aparecen los reflejos mediante cualquier aspecto de los planetas en tránsito.

Lilith o la Luna negra

En Occidente, el concepto de Lilith viene determinado por el mito asirio. La palabra deriva del acadiano *Lilitu*, que en realidad significa “de la noche”. El *Lilitu* de los acadios aparece en la mitología asiria, en donde queda representado como el principio contrario a la luz. Generalmente se entiende como noche, pero en realidad representa la oscuridad o la ignorancia. La luz misma emerge de la oscuridad y hay siempre una tendencia a que la oscuridad devore a la luz. La luz resiste a la oscuridad y se expresa en una creación óctuple. A cada paso, la oscuridad trata de resistir e incluso de devorar aquello que es no es más que natural. En un bosque grande, cuando nosotros, los humanos, intentamos formar un pueblo, intentamos limpiar una porción del bosque para preparar los habitáculos, pero los habitantes del bosque, incluyendo a los animales, tratan de resistirse. Tal es el principio de Lilith, que de mala gana se resiste a la luz y siempre está alerta para devorar y oscurecer la luz.

Esto podemos observarlo en nuestro interior y ver cuál es nuestra búsqueda de una vida de sabiduría. Intentamos tener nuevos hábitos saludables, pero los que ya tenemos no dejan que los nuevos se asienten. Los viejos hábitos residen en nuestro interior, y a medida que hacemos el esfuerzo de introducir nuevos hábitos saludables, los viejos no dejan que los nuevos entren. Esto es lo que vemos como un obstáculo para el crecimiento. En la tradición védica, se explica el principio de la luz y el principio de la oscuridad en su verdadera dimensión como uno. Se dice que el *prajapati* Kasyapa tenía dos mujeres: una es Aditi, la luz, y la otra es Diti, la oscuridad. Existe tanto la luz de la comprensión como la oscuridad de la ignorancia. Esta última es más fuerte que la primera. Entre las dos reinas existe una lucha constante por dominar. En los humanos se encuentra también el lado brillante de la personalidad, así como el lado oscuro de esta, expresados a través de la mente. La mente es el medio de expresión para ambos. El concepto de Lilith representa el lado oscuro de la personalidad, mientras que la luz de la Luna representa el lado más brillante de la personalidad.

El lado más brillante considera que el lado más oscuro es un rebelde, ya que no obedece las reglas del lado más brillante. Cuando un proyecto está en curso, quedamos atados a nuestro código de conducta particular. En un equipo siempre encontramos ciertos elementos rebeldes. Dichos elementos no están completamente de acuerdo

con el código de conducta fijado originalmente. De vez en cuando, nos producen impedimentos y obstrucciones. Esto es normal. Incluso en una familia, encontramos niños rebeldes. Esta es una parte del juego de la creación.

Esto es lo que se intenta con el antiguo concepto de Lilith, que surge de la tradición védica, de los acadios y de los asirios.

Poco a poco, con el tiempo, esta dimensión rebelde se calificó de demoníaca, diabólica, una energía oscura a detestar. Esta es una comprensión incompleta. Como esta energía es parte de nosotros, hemos de trabajar con ella amistosamente y amarrarla con amor para neutralizar el aspecto rebelde en nosotros, en un grupo, una nación, una raza y una creación. Este es un acercamiento antiguo a la síntesis. El principio para llegar a ellos es la amistad y el amor.

A medida que el tiempo fue pasando, en la tradición judía, a Lilith se la representó como la primera mujer de Adán, que era rebelde y que no quería someterse a Adán. Se dice, por lo tanto, que Adán tuvo que tomar una energía femenina obediente llamada Eva. Incluso esto es simbólico. Él era autónomo, y tuvo que someterse a un plan de trabajo. En una persona autónoma, en un principio, no surge la voluntad de someterse a una tarea. Al principio se produce un rechazo. Esto nos ocurre a todos nosotros. Hay como un toque de libertad en nosotros que muchas veces se expresa como una falta de disposición a la hora de someternos al proceso de discipulado.

Existe en nosotros porque existe desde el origen mismo. Es ignorancia ver a Lilith como una energía demoníaca. En lugar de esto, hay que verla como el espíritu de libre albedrío, cuya cooperación es inevitablemente necesaria para llegar a la plenitud.

Luna azul y Luna negra

En este contexto es conveniente también hacer mención de la Luna azul y de la Luna negra. Los conceptos de Luna azul y de Luna negra surgieron con el evento del mes solar, en contraposición al mes lunar. Como dije con anterioridad, los meses lunares fueron concebidos teniendo como base la órbita lunar alrededor de la Tierra. Los días lunares, las semanas lunares y los meses lunares tienen diferente duración. Cuando se los equipara con el mes solar, y cuando en las nuevas tradiciones tiende a observarse el mes solar, aparecen los conceptos de Luna azul y Luna negra. A la rotación de la Tierra en torno a sí misma, al tiempo que gira en torno al Sol, se lo considera un día solar, lo cual es diferente de una fase lunar. Un mes solar es de aproximadamente treinta días, mientras que el mes lunar en términos de días solares dura entre veintisiete y veintinueve días. Por lo tanto, una vez cada tres años puede que se produzca una Luna llena adicional o una Luna nueva adicional dentro del mes solar. A la Luna llena adicional se la llama “Luna azul” y a la Luna nueva adicional se la llama “Luna negra”. Las Lunas azules y las Lunas negras no se producen cada año. En Occidente,

el símbolo se muestra para representar a Lilith. Ha de tomarse nota de esto para tener una mejor comprensión de la Luna azul y la Luna negra.

La Luna Progresiva

Cabe señalar que la duración de un ciclo de Luna progresada es más o menos igual que un ciclo de tránsito de Saturno. Tiene una duración de veintinueve a treinta años. Es pertinente observar el ciclo de la Luna progresada a medida que concluye y comienza una segunda o una tercera ronda. La conclusión del ciclo de una Luna progresada va acompañada también de cambios en relación al curso de la vida. El estudiante haría bien en tomar nota de ello dos o tres años antes de la finalización del ciclo, para que pueda prepararse para recibir los cambios y adaptarse a ellos para seguir avanzando.

Generalmente, la vida transcurre bajo ciertos patrones, y las progresiones o tránsitos planetarios arrojan luz sobre los posibles cambios. De los siete planetas tradicionales, la Luna es el planeta que se mueve más deprisa, mientras que Saturno es el que se mueve más lentamente. Generalmente se observan sus ciclos. Para tener una comprensión más profunda, deberíamos observar tanto los ciclos de Júpiter como los de los nodos. Los cambios que nos traen tanto Júpiter, como Saturno o los nodos, son de una naturaleza más profunda, y por lo tanto, es de sabios observarlos.

Limpiar la mente dos veces al día contemplando en el color plateado es de gran beneficio para los estudiantes.

En referencia a este punto, se podría asignar la meditación siguiente:

*“La Luna es plata. YO SOY el lago.
El lago es luz de Luna. YO SOY curado.
YO SOY plata. En mí se despierta el rayo de Luna.
YO SOY luz de Luna. El Sol está sellado dentro de mí”.*

Meditación 16, *Meditaciones Ocultistas*⁷



7. Libro del mismo autor.

CAPÍTULO XII

La Luz en la Oscuridad

La luz de la Luna, que brilla como plata en la oscuridad, es la luz de la comprensión. En la medida en que el estudiante contempla en la luz plateada de la Luna, va obteniendo la luz de la comprensión en él. Este es el paso fundamental para experimentar la luz dentro de uno mismo. Relacionarse con la luz de la Luna, que se irá incrementando hasta la fase dieciséis, dará lugar a la limpieza, a la calma y a la curación de la mente, que brillará con fuerza como la plata en un lago de aguas tranquilas.

Para aquellas mentes ya entrenadas en la relación con la luz plateada, la luz de la luna abre las puertas a experiencias supra-mundanas. Todas las experiencias supra-mundanas suceden en general durante la noche. La luz de la noche es favorable para experimentar los campos de la luz. Otro buen momento son las horas del crepúsculo. Por norma general, las experiencias no tienen lugar durante el día. Obtenemos esta información de las historias de los iniciados, en donde casi todas las experiencias tienen lugar durante la noche. Para los estudiantes que contemplan, los rayos lunares los despiertan para experimentar los campos del plano búddhico, que no es más que el plano intermedio entre el alma y la mente.

En el discipulado, las horas de sueño se consideran beneficiosas como horas de contemplación. Durante las

horas nocturnas, cuando se está durmiendo, un estudiante tiene la oportunidad de elevar su luz mental imaginando lugares sagrados o personas sagradas que existen en el mundo sutil. Se sabe ya que los Maestros de Sabiduría entrenan a los estudiantes durante la noche, mientras que a los estudiantes se les permite trabajar en su vida mundana durante el día. Para los discípulos, las horas de la noche son preciosas, y se les aconseja que aprovechen las horas que hay entre el anochecer y el amanecer con un ánimo casto y sagrado.

“El día es el padre, la noche es la madre” dicen las escrituras sagradas. Venerar a la madre durante las horas de la tarde se considera beneficioso para elevar el principio lunar en uno. La madre guía al hijo hasta el padre. Por lo tanto, meditar en las deidades femeninas permite que se derrame la gracia en los estudiantes, que finalmente serán elevados para experimentar la belleza de la luz en la oscuridad. En la medida en que el estudiante tienda a familiarizarse con el rayo de luz que surge del corazón hasta la cabeza, se le abrirán las puertas para experimentar a Neptuno, cuyo centro se encuentra justo debajo del *ajna*. En las escrituras sagradas orientales se le llama *Indra Yoni*, que significa el lugar de nacimiento de Indra. Indra es Neptuno, y en el lugar de nacimiento de Neptuno, el alma en la personalidad medita con la super-alma. Elevar a las almas a este estado de meditación es el trabajo del Gurú (el Maestro). Él aguarda a que sus estudiantes se relacionen con él durante las horas de la noche, incluso

durante el sueño, para que pueda llevar a cabo la necesaria inspiración de las almas.

Cada día, en las orillas del río Yamuna, los bailarines de Brindavan esperaban ardientemente las horas del atardecer para experimentar la noche, en que podían orientarse a la música de la flauta mágica de Krishna, el Señor. Dicen las escrituras sagradas que durante la noche los habitantes de Brindavan solían reunirse a orillas del río para meditar en la consciencia del alma. Durante el día, se dedicaban a su trabajo.

No olvidemos que la Luna no es más que un velo para Neptuno, e incluso para *Soma*. La luz de la Luna tiene la habilidad de elevar a las almas de sus personalidades, especialmente cuando las almas están orientadas mentalmente hacia la luz de la noche. Observad que la luz de la Luna es el puente a los mundos superiores y que cada noche nos ofrece una oportunidad.

A medida que uno se relaciona con el arco ascendente de la Luna con su incremento gradual de luz, la luz que hay en la mente de uno va obteniendo estabilidad mediante el alimento espiritual. El rayo lunar alimenta al alma y la fortalece. El estudiante de yoga hará bien en contemplar en la luz de la Luna, incluso estando en la cama. La actividad sexual empuja hacia abajo las energías ascendentes. Orientarse hacia la luz de la Luna antes de entrar en el sueño prepara el terreno para la elevación. En la medida en que uno se alimente mediante prácticas regulares, ya no volverá a tener una mente creciente y

menguante. Las fases lunares perderán la influencia en esta persona. Por el contrario, estará en disposición de recibir mensajes procedentes de los círculos superiores. Y desde los círculos superiores, cada Luna llena se transmite un mensaje, que se considera un mensaje de dieciséis letras. Aquellos que reciben este mensaje ofrecen sus vidas para cumplir con el mensaje del mes siguiente. Se orientan de nuevo durante otros dieciséis días, para obtener el mensaje y manifestar el plan de la luz en la Tierra. Para estas personas, las Lunas llenas son momentos de contacto para recibir instrucciones para el mes que está por llegar.

La Mente, la Luz de la Luna, la Adoración a la Madre

Relacionarse con la luz de la Luna durante la contemplación, observar las fases lunares y experimentar la luz que crece durante la contemplación son herramientas para tocar el alma, cuyo otro nombre es el Sol. La siguiente plegaria es relevante en este contexto:

*“A Aquel en cuyo templo
el Arco está iluminado por las estrellas,
En cuyo templo el Sol es la imagen de Dios,
A cuyo templo la Luna va cada mes,
Trayendo el mensaje cada Luna llena,
Y cuyo mensaje la Luna canta
como una palabra de dieciséis letras,*

*A su religión yo pertenezco;
Su templo visito, Su nombre pronuncio;
En su gloria vivo.
A Él le ofrezco el loto de mi día,
A Él le ofrezco el loto de mi noche”.*

Meditación 20, *Meditaciones Ocultistas*⁸

El trabajo relativo a obtener la luz de la Luna durante las horas nocturnas o durante las horas de contemplación solo es posible para los estudiantes que han superado el aspecto de deseo del cuerpo astral. Se espera que un estudiante de sabiduría se oriente hacia el trabajo ordenado y que no albergue deseos. Los deseos construyen un cuerpo de deseos (*kama sarira*) que oscurece la luz entrante. Por este motivo, por un lado, el estudiante debería tratar de minimizar gradualmente o incluso de aniquilar su programa de deseos y, por el otro lado, se le recomienda que trabaje con la luz de la Luna para permitir el paso al astral puro, que es el que permite la recepción de los mensajes de los círculos superiores. El arco que va desde la Luna llena hasta la Luna nueva permite la disolución del cuerpo de deseos, mientras que el arco que va desde la Luna nueva hasta la Luna llena permite la mejora del cuerpo de luz, denominado astral

8. Libro del mismo autor.

puro. El deseo se considera un obstáculo para nuestro propio progreso y debería eliminarse trabajando con la luz. Incluso el trabajo ardiente debería llevarse a cabo sin aspirar al fruto del trabajo. Aspirar al fruto del trabajo se considera también aspiración. El trabajo es lo que un discípulo necesita para orientarse, mientras que los frutos son algo incidental. Los frutos no pueden condicionar el trabajo.

Al principio, se aconseja a los estudiantes que trabajen para eliminar el deseo, mientras que más adelante se les aconseja que trabajen y construyan el cuerpo de luz. El estudiante no debería tener prisa en construir el cuerpo de luz sin minimizar o eliminar el deseo mientras está trabajando. Muchos grupos que trabajan en prácticas ocultistas no prestan atención a la eliminación gradual del deseo, por lo que no pueden obtener el cuerpo de luz, que es el que va a permitir la recepción de mensajes y visiones. Su cuerpo de deseos les confunde y les da muchas ilusiones y, por un momento, los estudiantes se quedan estancados en el glamur. En todas las doctrinas esotéricas se enfatiza la importancia de superar los deseos. Los estudiantes sinceros no pueden pasar esto por alto si desean caminar en la luz y experimentar el alma.

CAPÍTULO XIII

El Significado del Número Dieciséis

El dieciséis es un número de esplendor, un número de perfección, un número de plenitud y realización. Según la comprensión védica, un joven de dieciséis primaveras y una virgen de dieciséis se consideran divinos. Una virgen de dieciséis años y el hijo de Dios de dieciséis años se veneran como Kumari y Kumara. En la mitología hindú, Rama el Señor, aunque vivió más de cien años, siempre parecía un joven de dieciséis. Eso le ocurrió también a Krishna el Señor, y también a Maitreya, el Cristo. Los seres realizados carecen de edad. No se hacen mayores. Permanecen siempre jóvenes. No solo su alma no tiene edad, sino que su personalidad y su cuerpo están también plenos con la energía del alma, que hace que sus cuerpos no tengan edad. Los tejidos de sus cuerpos están llenos de la energía de *Soma*, que también les da la forma joven.

En la plegaria que se citó en el capítulo anterior, se hace mención del mensaje de dieciséis letras que trae la Luna. Estas no son más que los dieciséis ingredientes de la energía de *Soma*, que llena el alma con la ecuación óptima de materia física.

A los humanos se les dan dieciséis dientes, tanto para la mandíbula superior como para la inferior, que contienen las raíces de la sabiduría potencial y que son, una vez más, dieciséis en número. Las dieciséis ciencias de sabiduría permiten el despliegue de dieciséis pasos de

la luz bendita de *Soma*, y estos pasos se presentan en las dieciséis fases lunares ascendentes. La Luna, el satélite, la trae a los seres que aspiran. Los estudiantes devotos de la sabiduría se relacionan con la luz de las fases ascendentes de la Luna, y se llenan gradualmente con las energías de *Soma* a través de Neptuno, contemplando en la luz de la Luna en la frente.

Existen dieciséis pasos de purificación para limpiar los cinco miembros del cuerpo, los cinco sentidos del cuerpo, las cinco sensaciones y la mente en cada dimensión posible. Mediante esto, los estudiantes limpian la mente, los sentidos y el cuerpo para tener una mejor recepción de las energías entrantes de la Luna a través de las respectivas fases lunares. Estas curan y limpian la materia del cuerpo, se aseguran un flujo limpio de líquidos, tienden a un funcionamiento efectivo del fuego de asimilación y a un funcionamiento óptimo de los cinco principios de vida.

Las cinco capas del cuerpo deben estar limpias para que puedan vibrar bien y responder al impacto magnético de la energía lunar entrante. Si no se le da una atención adecuada a la limpieza del cuerpo, de los sentidos y de la mente, la contemplación en la luz es casi imposible y, muchas veces, da nacimiento a aberraciones y peculiaridades.

Los aspirantes actuales están ansiosos por recibir técnicas contemplativas y meditativas sin una preparación y purificación adecuadas del cuerpo triple: la mente, los sentidos y el cuerpo físico. La invocación de energías

puras deberá producirse en un vehículo que se mantenga adecuadamente puro. No se puede tener leche pura en un contenedor impuro. El énfasis por la pureza física, emocional y mental no puede relegarse en las prácticas de ocultismo, yoga o discipulado.

Incluso hoy día, en la escuelas ortodoxas se ha puesto mucho énfasis en temas de limpieza del cuerpo, en ponerse ropa limpia, beber agua pura, comer comida fresca y pura, pronunciar sonidos sagrados y relacionarse con los símbolos elevados del color, además del uso de perfumes y fragancias de flores. En los monasterios budhistas del Tíbet y en las escuelas esotéricas de India, estas prácticas de purificación se llevan a cabo con el más minucioso cuidado para que los vehículos estén mejor preparados para recibir la luz procedente de *Soma*, a través de Neptuno. Gradualmente, con el aumento de la medida de luz, los aspirantes tienden a ser menos mundanos. Se relacionan con el mundo con un programa mínimo común, únicamente para cumplir con sus deberes mundanos. No se entregan más allá de lo esencial. Incluso hoy día, los monjes budhistas y los santos viven reclusos en lugares naturales y frescos. Entran en el mundo únicamente para recoger sus limosnas diarias. Minimizan sus necesidades de comida, ropa y cobijo, manteniendo un elevado nivel de pureza. Una pieza de hierro oxidada no puede recibir bien el impacto de la presencia de un imán. De igual forma, un aspirante, cuyo vehículo es impuro, no podrá ser magnetizado por las energías sublimes de *Soma*.

***Samskaras* (Sacramentos)**

Las escuelas hindúes prescriben dieciséis sacramentos para cada ser humano, todos con un significado básico de limpieza. Estos sacramentos se llevan a cabo para cultivar las energías densas de los cuerpos primarios. Al igual que un toro no puede utilizarse de inmediato para el cultivo, ni se puede montar un caballo y que corra velozmente en una guerra, ni podemos utilizar a un perro para que vigile sin antes haberlo domesticado y entrenado, el cuerpo de un hombre no se puede poner a hacer prácticas espirituales de inmediato. Tiene que cultivarse. Un cuerpo humano no cultivado no es mejor que una bestia. A este cultivo se lo llama “*samskara*”. Al proceso se lo llama “sacramento”.

Existe un beneficio décuplo de estos *samskaras* que nos permitirán una cooperación bastante buena de la mente, los sentidos y el cuerpo para que podamos recibir y asimilar la luz del alma. Son los siguientes:

1. Los *samskaras* otorgan una salud mental, vital y física que puede resistir las fluctuaciones de la vida, de las estaciones y de la enfermedad de la Tierra.
2. Aseguran la pureza de la sangre y su circulación efectiva por los miembros del cuerpo. Se proporciona oxígeno a cada una de las células del cuerpo, y se elimina el carbono.
3. Permiten que la mente se mantenga joven y llena de energía, con un cuerpo siempre lleno de vitalidad.

4. Mejoran la fuerza y la resistencia para asegurar la consistencia y continuidad del trabajo.
5. Rejuvenecen a diario, con una orientación y una comprensión acrecentadas.
6. Se cultiva y se refina la sensibilidad para percibir mejor. La sensibilidad abre las puertas a las percepciones extrasensoriales.
7. Canalizan las energías del hombre en un trabajo productivo y constructivo que suponga una contribución a la sociedad.
8. Resisten todos los vicios humanos.
9. Aíslan a las personas de la codicia, el orgullo, el prejuicio, la envidia, la glotonería, la pereza, la apatía, la avaricia, el miedo, la duda y otros semejantes.
10. Permiten que las personas adquieran la confianza adecuada para afrontar la vida e incluso la muerte.

Los dieciséis *samskaras* hacen que el hombre se convierta en un instrumento electromagnético que puede funcionar de forma efectiva en pro de su desarrollo y contribuir sustancialmente al progreso de la sociedad. Los dieciséis *samskaras* son los siguientes:

1. *Garbhadana* – Concepción

Los hombres de sabiduría perciben la concepción como un ritual. Es un gran servicio dar nacimiento a almas elevadas y proporcionarles un cuerpo saludable. Es diferente otorgar cuerpos humanos que lo que hacen

los animales. La concepción humana no puede basarse simplemente en la lujuria humana. Ha de verse como un ritual de gran ofrenda, ofreciendo un vehículo saludable a un alma que encarna. La naturaleza ha conferido el sexo con el propósito de otorgar una mente, sentidos y cuerpos saludables a las almas. Un acto lujurioso es algo bestial. Esto no puede ser la base de la concepción. En la pareja que va a concebir ha de haber compatibilidad, agrado, amistad, amor y la búsqueda de ideas nobles. Deberían buscar un lugar adecuado, el momento adecuado y una actitud armónica para llevar a cabo el acto de la concepción. Uno ha de saber que va a recibir a un huésped importante en su propia casa. La preparación ha de ser de amor, veneración y armonía. Los *prajapati*s y los *pitris* están contentos cuando una pareja tiene la actitud correcta para concebir. Este es el sacramento fundamental.

2. *Pumsavana* – Afirmación o Fecundación

Durante el tercer mes de embarazo, se prepara bien a la embarazada con amor y afecto. Se le ofrecen joyas, ropas y confort y se le encomienda una vida de consagración en la que se le restringirán todas las actividades mentales, emocionales y físicas para asegurar el crecimiento armonioso del feto. A la mujer se la respeta y se la trata con delicadeza, puesto que se la considera como una réplica de la Madre del Mundo. Se le da el ritmo de las plegarias, un trabajo delicado, el estudio de las escrituras sagradas, alimento puro y la asociación con personas de buena voluntad.

3. *Simantam* – Finalización de la Formación

Este sacramento se realiza el séptimo mes, cuando el bebé ya ha completado la formación de todos sus miembros en la matriz. De allí en adelante, es una cuestión de crecimiento en términos de fortaleza. La formación se ha completado y eso se celebra. Se llevan a cabo plegarias para asegurar un parto seguro, y a las mujeres que ya han sido madres se las honra con alimentos, ropa y regalos. Ellas a su vez bendicen a la mujer embarazada con un parto sin esfuerzo. Bendicen para que la madre y el bebé estén a salvo.

4. *Jatakarma* – Ritual del Nacimiento

Cuando el niño está saliendo del útero de la madre y aparece la cabeza, el padre del bebé toca el *sahasrara* del bebé con su palma derecha, dando la bienvenida al bebé al mundo. Este es un acto importante de transmisión de las energías del “padre” para que haya un despliegue futuro del alma en una vida con propósito. Justo en el momento en que la cabeza sale por “la puerta hacia el mundo”, se recomienda que el padre la toque para darle el despliegue necesario. Esto proporciona una oportunidad para que se despliegue la consciencia del bebé, incluso hasta el centro solar, *Savitr*.

5. *Namakarana* – Ceremonia de Dar Nombre

La ceremonia de dar nombre se realiza entre el undécimo y el vigesimoséptimo día después del

nacimiento, en sintonía con el momento del nacimiento. Se escoge un sonido en función de la posición de la Luna en el momento del nacimiento y también del emplazamiento de otros planetas. Dar un nombre es un acto de responsabilidad y un acto de conocimiento. Los sonidos del nombre deberían ser compatibles con el sistema energético de la persona. De lo contrario, crearán conflicto y desarmonía. Por este motivo, en la antigüedad, el nombre lo daban los sabios, que conocían los patrones de energías mediante la carta natal del recién nacido. Los nombres de moda que se dan hoy día pueden o no encajar con el alma encarnada. Las veintisiete constelaciones de la Luna y sus subdivisiones tienen sus sonidos específicos. Esto puede servir como el primer sonido del nombre. En el apéndice damos la correspondiente tabla de sonidos.

6. *Nishkramana* – Paseo

Finalizados los tres meses, se saca al bebé por primera vez al exterior, en donde el cielo es el techo. Se expone al bebé a los rayos solares durante las horas de la mañana, cuando la luz es dorada. Esto permite la recepción del toque de los rayos solares del Señor de nuestro sistema solar. Antes de hacer esto, se baña al niño.

7. *Annaprasana* – Ritual de Darle la Comida

Una vez transcurridos seis meses aproximadamente, se inicia al niño para que acepte alimentos diferentes al de la leche materna. Se le da un arroz suavemente cocinado

mezclado con leche y azúcar. Se le introduce a la dulzura de la vida y a la alimentación adecuada mediante la Luna, representada por la leche, y se le bendice para que se desarrolle en el sendero divino de Venus, representado por el grano de arroz.

8. *Keshantakarana* – la Tonsura

Al finalizar el año, se lleva al niño a un lugar sagrado o a las orillas de un río sagrado durante las horas de la mañana y se le afeita totalmente la cabeza. El cabello afeitado se sumerge en las aguas del río. La cabeza tonsurada se ofrece simbólicamente a los *prajapatis*, los progenitores, los patriarcas. El propósito de esta ofrenda es asegurar que la cabeza del bebé, a su debido tiempo, se desarrolle con el conocimiento adecuado para servir a la Tierra y al plan. Se intenta que sirva al plan de Dios en su propio país.

9. *Karnavedha* – Perforar el lóbulo de la oreja

A los tres años, se le perforan los lóbulos de las orejas con un objeto dorado punzante y se le colocan pendientes de oro. Los lóbulos de las orejas albergan los centros nerviosos relativos a Júpiter. Agujerearlos con oro permite la estimulación del principio jupiteriano, que iniciará el proceso de desarrollo de la comprensión. Cuanto más comprendemos, más nos relacionamos con la vida de manera significativa.

10. *Aksharabhyasa* – Ceremonia de la Educación

Al quinto año se introduce al niño en las letras sagradas, como “A”, “E”, “U”, “O” u “OM”. La “A” representa al padre, la “E” representa a la madre, la “U” representa al Maestro y la “O” representa al Omnipresente. Generalmente, el sonido “OM” (AUM) se introduce primero a través de la escucha y de la escritura. A partir de entonces, se practica el escuchar y el escribir para entrar dentro del vasto campo de la educación y del conocimiento correspondiente. Al niño se le introduce simultáneamente a escuchar y a pronunciar sonidos sagrados, que desarrollarán las energías deseadas de las dieciséis raíces dentales que tiene en la parte superior e inferior de la mandíbula. El habla clara y la expresión clara se habilitan a través de una expresión rítmica de sonidos sagrados.

11. *Upanayana* – Consagración a la Sociedad

Al finalizar los siete años, se inicia la educación con toda seriedad para conseguir un buen desarrollo interno y externo. Se entrena y despliega tanto la mente objetiva como la subjetiva. Poco a poco se orienta al niño-a para que adquiriera las habilidades que, con el tiempo, le permitirán servir a la sociedad y también le permitirán darse cuenta de la luz del alma que hay en su interior. Simbólicamente, se dota al niño de un cordón que le cruza el hombro izquierdo hasta la parte derecha de la cintura. Por norma general, se les coloca un cordón a los niños y

un medio sari a las niñas para recordarles el compromiso y la responsabilidad personal, familiar y social. Se les recuerda la necesidad de desarrollar habilidades para cumplir con estas responsabilidades. Se les confía a un Maestro de sabiduría, el cual les enseña en una escuela en régimen de internado, lejos de la casa de los padres. Según las cualidades de los niños o niñas, se les imparte educación hasta los veintiún años.

12. *Samavarthana* – Convocatoria

Al finalizar la educación, se declara a los jóvenes aptos para servir a la sociedad de una manera u otra y se les permite regresar y asumir responsabilidades en la sociedad. A este respecto, se lleva a cabo una convocatoria en la que se presenta en público al joven ya preparado. El público puede verlo y, en función de sus necesidades, pueden ofrecer un empleo al joven. Alternativamente, el joven también puede encontrar un trabajo por sí mismo. Busca el crecimiento interno mediante las contemplaciones, y el externo, mediante el trabajo social.

13. *Vivaha* – Matrimonio

Una vez preparado para ser autosuficiente, para mantener a sus padres y ayudar a la sociedad, el joven entra en la vida marital y se convierte en cabeza de familia. Al tiempo que continúa con sus contemplaciones internas, comienza a cumplir con sus deberes para con sus padres, su familia (esposa e hijos) y la sociedad. Se

embarca en una vida de responsabilidad cuádruple: 1. Desarrollo interno, 2. Cuidado de los padres, 3. Cuidado de la esposa y los hijos, 4. Apoyo a la sociedad.

14. *Samidha Danam* – Iniciación a Agni

Al séptimo año se introduce al niño-a en el ritual de fuego para que tenga un desarrollo integral. Se le confía ahora un elaborado ritual de fuego para recibir ayuda de las inteligencias cósmicas, solares y planetarias. Para cumplir con sus responsabilidades, continúa a diario con el trabajo del fuego para recibir la ayuda del reino angélico.

15. *Sashtyabdhi Purti* – Ritual de los Sesenta Años

El final de los sesenta años es un punto nodal en el viaje de la vida humana. Para entonces, la persona se debería haber liberado de todas sus responsabilidades mundanas, pudiendo, tanto él como su esposa, estar libres para ser mucho más contemplativos. Concluye su búsqueda mundana y se embarca en una vida de buena voluntad, caridad, contemplación, meditación y peregrinajes. Ya no tiene ni padres dependientes, ni niños, ni una sociedad dependiente. Habiéndole dado plenitud a su vida, se orienta a la libertad de la vida, que le permitirá vivir una vida de buena voluntad, de servicio, de caridad y de contemplaciones profundas. Cuando una persona logra esto a los sesenta años, se considera que ha tenido una buena trayectoria en la vida, mereciendo las

bendiciones de los ángeles. Mediante este sacramento, se planifica una consagración simbólica durante el resto de su vida hasta el *devachan*.

16. *Sahasra Chandra Darshana* – Festival de las Mil Lunas

Cuando la persona llega a los ochenta y un años, ha cubierto mil Lunas llenas ($972 + 28$)⁹ en su vida. De los sesenta a los ochenta y uno, durante estos veintiún años de contemplación y caridad, ha madurado como adulto, como fruta madura preparada para una desconexión del cuerpo (árbol) sin esfuerzo. Se libera conscientemente en el momento de la muerte, progresando en el campo de la luz. Ha vivido hasta los ochenta y un años, y sus seres queridos celebran un festival en su honor. Está libre de todo. Puede residir en el cuerpo, gracias a la providencia, pero ya no está atado, ni siquiera por el cuerpo.

Estos dieciséis sacramentos sirven para desarrollar un despliegue gradual de la consciencia interna del hombre. Aunque viva en el cuerpo, vive como una unidad de consciencia. Permanece como un dador. Es un Sol sobre la Tierra.

9. $81 \times 12 = 972$ Lunas llenas + $81 / 3 = 27$ Lunas azules

*“Sé un dador. Sé un Sol, sé un hombre.
Vive en espíritu, pero vive como alma.
Vive en la mente, pero vive como persona (Purusha).
Vive en el cuerpo, pero sé una consciencia interna.
Vive en el mundo, pero sé libre”.*



CAPÍTULO XIV

Las Dieciséis Gradaciones de Luz

Como ya indicamos anteriormente, tenemos fases lunares ascendentes y descendentes, desde la no Luna a la Luna llena y desde la Luna llena a la no Luna, que suman dieciséis. A la no Luna se la cuenta como un estado de nada. A la Luna llena se la cuenta como un estado completo. Desde el estado de nada a la plenitud y, nuevamente, desde la plenitud a la nada, se suceden toda una serie de universos como un fenómeno sin fin. Esta es la comprensión védica. Los seres entran en la creación, evolucionan y se realizan durante la duración de la creación. La creación sigue sucediendo en beneficio de los no evolucionados.

Se considera que las fases lunares ascienden hacia la luz o descienden hacia la materia. Cuando un alma parte en la luna ascendente, el alma se mueve hacia mejores estados de vida, dice el *Bhagavad Gita*. Cada vida es una oportunidad para moverse de forma ascendente hacia la luz.

A la luz ascendente se la recibe como experiencia de luz en la objetividad, y a la luz descendente, como la experiencia de la luz en la subjetividad. En el arco ascendente se obtiene la luz de la consciencia, y en el arco descendente se contempla el trasfondo de esa luz de consciencia. Al primero se lo considera el aspecto femenino del Señor, mientras que al segundo se lo considera el aspecto masculino del Señor. El día de Luna

llena, el aspecto femenino del Señor se encuentra en su completo florecimiento, y la experiencia de la luz de la consciencia se encuentra en su punto álgido. Se le llama el estado de Dios como la Madre Divina en su totalidad, mientras que a la Luna nueva se la considera el estado de Dios como vacuidad, en donde la Madre es absorbida en el Padre, lo femenino queda absorbido en el aspecto masculino.

Todo este proceso creativo se considera un aspecto de la Madre. Se trata de una función centrífuga y centrípeta. Se considera que es la respiración de Dios. Cuando Dios exhala, la creación se despliega, y cuando inhala, la creación se repliega en sí misma. La Madre es quien lleva a cabo el trabajo de nacimiento, crecimiento, existencia, recesión, retiro y desaparición para dar a los seres la experiencia y la evolución que necesitan.

La tradición védica sugiere la contemplación en la Madre del Mundo, Sakthi, el día de Luna llena, y la contemplación en el Dios Absoluto, Shiva, el día de Luna nueva. La octava fase ascendente, que es un punto nodal, está dedicado a la Madre, mientras que la octava fase descendente, que también es un punto nodal, está dedicado al Padre.

La octava fase ascendente está dedicada a Durga o Lalitha, mientras que la octava fase descendente está dedicada a Krishna.

Mientras que la octava fase de la Luna se experimenta como una dimensión medio masculina y medio femenina,

a la cuarta fase ascendente de la Luna se la considera como una mujer que sostiene a un niño: Yashoda sosteniendo al bebé Krishna o Parvathi sosteniendo al pequeño Ganesha son símbolos que se dan para meditar; la Virgen María sosteniendo al Cristo niño representa lo mismo.

El juego de la luz y la oscuridad se entiende como un juego de la actividad visible e invisible. Lo conocido y lo desconocido juegan. Lo que no conocemos no se entiende como ignorancia, sino como el Dios invisible. Mediante estas meditaciones, se puede experimentar desapasionadamente el funcionamiento de la luz de la conciencia en uno mismo.

Las dieciséis fases lunares están consideradas como dieciséis iniciaciones desde el nacimiento de la Luna creciente (después de la Luna nueva) hasta la Luna llena. Se relacionan con el nacimiento de la consciencia y su gradual crecimiento. Cada fase lunar es significativa. La parte del brillo lunar que no se ve en el arco ascendente se ve en el correspondiente arco descendente. Por ejemplo, tres cuartas partes de la Luna no se ven en la fase cuarta de la Luna ascendente. Esa parte que no se ve, la vemos en la duodécima fase descendente de la Luna. De la misma manera, el brillo lunar de la octava fase ascendente se ve en la octava fase descendente. La ley de correspondencia, que no es más que una de las seis visiones divinas de la filosofía védica, resulta útil al respecto.

Por ejemplo, si uno quiere comprender el signo solar de Géminis, debe estudiar también su signo opuesto y

complementario, Sagitario, así como los otros dos signos de aire, Acuario y Libra, para tener una buena comprensión. De la misma manera, se tienen que estudiar, comprender y experimentar las fases lunares relacionándose con su fase complementaria en el otro lado del arco.

Las fases siguientes se complementan mutuamente en el orden ascendente y descendente, lo que nos da la experiencia de la Luna llena.

Ascendente	Descendente	Total
1	15 (L N)	16 (L LL)
2	14	16 (L LL)
3	13	16 (L LL)
4	12	16 (L LL)
5	11	16 (L LL)
6	10	16 (L LL)
7	9	16 (L LL)
8	8	16 (L LL)

L N = Luna nueva; L LL = Luna llena

Ver lo invisible sobre la base de lo que se ha hecho visible da un conocimiento o comprensión completos.

“Ver lo invisible a través de lo visible se llama videncia”.

Un vidente visualiza a través de lo que visiona, y por lo tanto, guía a los seres. Los seres humanos comunes y corrientes únicamente tienen vista. Los videntes tienen la visión y su correspondiente sabiduría. Se dice que tienen tres ojos.

Trabajar con los ciclos de la Luna nueva y de la Luna llena es el paso fundamental para abrir las puertas de la iniciación. Esto nos permite entrar en los campos de luz divinos e invisibles a través del mundo visible.

“Una cuarta parte es visible, tres cuartas partes son invisibles y divinas,” dice el *Veda*.

Por lo tanto, uno no puede estar satisfecho con el mundo mundano visible. El verdadero investigador descifra lo visible para hallar lo invisible, que, verdaderamente hablando, es insondable. Por lo tanto, a las dieciséis dimensiones de la Luna se las considera en ambos lados como la luz completa en la creación, que es lo que se llama un avatar. Por consiguiente, a los avatares se les atribuyen las dieciséis dimensiones, al igual que a la Madre del Mundo. Este es el motivo por el cual las escrituras sagradas hablan de los avatares como los jóvenes de dieciséis primaveras.

Existe también una verdad simbólica en esto. Cada vez que el alma entra en la forma, entra e ilumina los dieciséis principios del cuerpo. El cuerpo es un vehículo con dieciséis principios, en los que el alma entra.

Esta es la composición de los dieciséis principios:

Elementos	5
Órganos de Acción	5
Sentidos	5
Mente	1
Total	16

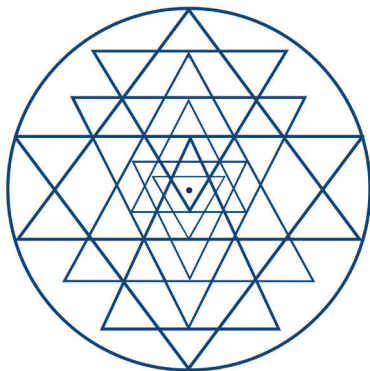
Lo Divino entra en el cuerpo de dieciséis principios, y lo hace a través de 3 pasos regulares. Entra como ego individual (*ahamkara*), como su luz de comprensión (*buddhi*) y como residente de la mente (*chitta*). Por lo tanto, entra de una manera cuádruple, se apodera de la mente y opera en el cuerpo quíntuple. Lo Divino, habiendo entrado en tres pasos como el cuarto, opera sobre todos los dieciséis principios del cuerpo. Cuando en un ser los dieciséis principios quedan completamente divinizados, a este ser se lo considera un ser divino. Los dieciséis principios tienden a ser magnéticos e irradian luz. Los pies y las manos de este ser tienen un aspecto especial. Su sonrisa y su habla magnetizan. Los ojos y las orejas tienen un aspecto muy especial. El toque eleva y alivia mucho. El cuerpo transmite fragancia. Da gusto ver sus movimientos. Su sonrisa magnetiza. Así es un avatar, ya que las dieciséis facultades que hay en él transmiten luz.

La meta del aspirante es también la de invocar luz en una medida graduada y llenar con esa luz cada aspecto

funcional de la vida y permanecer transparente en luz y con luz. Por lo tanto, el número dieciséis tiene una gran importancia en ocultismo, y eso gracias al influjo de la luz de *Soma*, que llega a nosotros gradualmente vía Neptuno y la Luna.

Shodashi

La ciencia del tantra exalta al *sri yantra* como el tantra más sublime. El *sri yantra* consiste en cuatro triángulos con el vértice hacia arriba, colocados en cinco triángulos con los vértices hacia abajo.



Sri Yantra

Los cuatro triángulos colocados hacia arriba representan la manifestación cuádruple de la Divinidad, mientras que los cinco triángulos que miran hacia abajo

representan el cuerpo quíntuple. Al símbolo se lo venera con dieciséis sonidos semilla. Los dieciséis sonidos se deben recibir por medio de la iniciación de un Gurú consumado en el tantra. El Gurú insiste en las dieciséis purificaciones del estudiante y, dependiendo del grado deseado de purificación, la iniciación se dará en tres o en nueve pasos. Se prescribe un modo de vida y un modo de adoración. En sintonía con la disciplina, se contemplará en el mantra de dieciséis sonidos sobre el *yantra* para experimentar las dieciséis dimensiones de la luz de la Madre del Mundo. El *sri yantra* se suele conocer, pero su eficacia solo se conoce a través de los iniciados.

La condición previa que se requiere para que los estudiantes se inicien en este sendero del tantra es tener un grado muy elevado de moralidad sexual y de pureza. Después de todo, la sabiduría esotérica no es para personas que no tienen la moralidad como base. El mantra Shodashakshari no es únicamente un mantra famoso, sino también uno muy poderoso. Se considera que trabajar con el mantra es como caminar por el filo de la navaja. Sus secretos son insondables, a menos que uno se sacrifique a sí mismo. Este produce mucho poder, revela misterios y permite la magia. Mediante sus prácticas austeras, los estudiantes tienden a conseguir la facilidad para conocer los secretos de la vida y de más allá.

Aunque puedo daros los dieciséis sonidos a modo de información, van a convertirse en un mantra únicamente cuando un Gurú (un Maestro de Sabiduría) os inicie, una

vez que se haya comprobado debidamente vuestro estado de pureza.

Ka Ye E La Hrim
Ha Sa Ka Ha La Hrim
Sa Ka La Hrim Shrim

La adoración del *sri chakra* se relaciona invariablemente con las dieciséis fases lunares, y los adoradores se dan cuenta de esto en todas las sesenta y cuatro dimensiones de la luz, y así obtienen sabiduría.

Relacionarse con las Fases Lunares

Incluso hoy día, en India, uno se ha de relacionar, al menos una vez al año, con todas las quince fases lunares, así como con la Luna nueva y la Luna llena. Se presentan aquí de una manera muy sencilla:

- **1ª Fase lunar (*Pratipath*)** – La primera fase lunar ascendente en Aries se celebra como el comienzo del año lunar.
- **2ª Fase lunar (*Dvitiya*)** – La segunda fase lunar ascendente en Escorpio se dedica a recibir las bendiciones de las hermanas.
- **3ª Fase lunar (*Tritiya*)** – La tercera fase lunar ascendente en el mes de Tauro está dedicada al despliegue de la luz desde el interior de la columna de conciencia.

- **4ª Fase lunar (*Chaviti*)** – La cuarta fase lunar ascendente en el mes de Virgo está dedicada a Ganesha el Señor, para recibir bendiciones de sabiduría y de plenitud.
- **5ª Fase lunar (*Panchami*)** – La quinta fase ascendente de la Luna en el mes de Acuario está dedicada a la diosa Saraswati (Minerva), la madre de la sabiduría y de la palabra.
- **6ª Fase lunar (*Shashti*)** – La sexta fase lunar ascendente en el mes de Sagitario está dedicada a Sanat Kumara el Señor, conocido también como Subramanya.
- **7ª fase lunar (*Saptami*)** – La séptima fase lunar ascendente está dedicada al dios Sol en el mes de Acuario.
- **8ª Fase lunar (*Ashtami*)** – La octava fase lunar ascendente en el mes de Libra está dedicada a la Madre Durga. La octava fase lunar descendente en Leo está dedicada a Krishna el Señor. También la octava fase lunar ascendente de Virgo se celebra como el nacimiento de la Madre Virgen, Radha.
- **9ª Fase lunar (*Navami*)** – La novena fase lunar ascendente en el mes de Aries está dedicada a Rama, el séptimo avatar.
- **10ª Fase lunar (*Dasami*)** – La décima fase lunar ascendente en el mes de Libra está dedicada a la madre de la victoria, la madre omnipotente, omnipresente y omnisciente.

- **11ª Fase lunar (*Ekadasi*)** – La onceava fase lunar ascendente de cada mes está dedicada al Segundo Logos Vishnu, que es el nutridor, preservador, protector y el que desarrolla a los seres.
- **12ª Fase lunar (*Dwadasi*)** – La doceava fase lunar descendente en el mes de Escorpio está dedicada al principio de castidad y pureza sexual.
La planta *ocimum sanctum* se adora como símbolo de pureza y castidad. En todas las casas de India tienen esta planta con mucha veneración.
- **13ª Fase lunar (*Trayodasi*)** – Cada treceava fase lunar está dedicada a Shiva el Señor.
- **14ª Fase lunar (*Chaturdasi*)** – La catorceava fase lunar descendente en Libra está dedicada a disipar al dragón de la oscuridad.
- **La Luna nueva** de Escorpio y Acuario están, una vez más, dedicadas a Shiva el Señor.
- **Las Lunas llenas** están dedicadas al Segundo Logos y a la Madre del Mundo.

De una manera u otra, los antiguos Sabios videntes se aseguraron de que los seres humanos se relacionaran con cada fase lunar. No es más que la preocupación de los Sabios videntes por la humanidad. De la tradición védica se pueden obtener muchos más detalles relativos a las fases lunares. Los estudiantes que se sientan inclinados a ello pueden sumergirse profundamente en el simbolismo de las fases lunares.

CAPÍTULO XV

El Ciclo Menstrual

El ciclo menstrual de las mujeres está inextricablemente relacionado con los ciclos lunares. Los ciclos de fertilidad se deben a las revoluciones de la Luna. La Luna da una vuelta alrededor del zodíaco en 27,3 días. El ciclo menstrual de las mujeres tiene también la misma duración. Existe una correspondencia entre la fertilidad de la Tierra y la fertilidad de las mujeres. Estos ciclos de las mujeres han de vigilarse bien para asegurar una buena salud y vitalidad. La fábrica básica de la salud de las mujeres depende de la regularidad y de la consistencia de los períodos. Las mujeres han de cuidarse para asegurarse de que sus períodos sean regulares. Si no son regulares, el mensaje de la naturaleza es que la mujer necesita hacer introspección, revisar y repasar su actividad en la vida. Tiene que asegurarse de que haya un ritmo correcto de trabajo, alimentación, descanso, sueño y actividad social. Debería incorporar el ritmo para tener una salud buena y duradera. Los períodos alterados alteran el sistema mismo de salud. Cuando el núcleo de la salud queda alterado, ha de restablecerse correctamente. Cualquier otro remedio superficial no sirve. Posponer y anticipar los períodos con la ayuda de píldoras o usar anticonceptivos está a la orden del día, lo que representa una gran ignorancia y la caída del conocimiento. Cualquier actividad de la mujer ha de ser secundaria a los períodos regulares y rítmicos.

Cada vez que la mujer pasa por el período, sale llena de vida y renovada. Las posibles impurezas que haya podido acumular en el sistema se limpian con los períodos y la mujer surge como una flor fresca. Debe tenerse cuidado de que los períodos no sean demasiado cortos ni demasiado largos. Normalmente, los períodos duran alrededor de cuatro noches. Cuando se presta una atención adecuada a los períodos, las mujeres pueden vivir con mucha vitalidad y su correspondiente buena salud hasta una edad avanzada.

Las energías de la Luna están conectadas con las energías de la feminidad. La feminidad debería preservarse mediante la observación del ciclo lunar en el cuerpo.

La Curación

Una mente limpia y receptiva es capaz de recibir y transmitir las energías sublimes de la curación. Cuando la Luna está bien posicionada en la carta y bien aspectada con planetas positivos, esa persona tiene la oportunidad de tener recepciones efectivas. Estas personas pueden recibir energías positivas de los alrededores, de personas positivas y de pensadores positivos. Pueden aprovechar la compañía de hombres de sabiduría y recibir mucha presencia divina. A estas personas se las considera personas de “buena suerte”. Su Luna, que es positiva, limpia y receptiva, reúne rápidamente energías positivas de los alrededores. Pueden experimentar sin esfuerzo un centro de peregrinaje, un lugar sagrado, un río sagrado o una montaña sagrada. Su

orientación hacia los alrededores es instintiva, y pueden sacar energía positiva de los árboles, los pájaros, los ríos, las montañas e incluso del cielo. Tienen también una afluencia de riqueza sin mucho esfuerzo.

Benditos aquellos que tienen esta Luna y doblemente benditos aquellos que se orientan para transmitir las energías sublimes y curar a las personas, lugares, situaciones y sucesos cercanos. Son fácilmente impresionables con las energías y, por lo tanto, pueden expresarlas en los alrededores como un acto de servicio. Estas personas pueden relacionarse con un adepto o con un Maestro de Sabiduría o con un concepto sublime para recibir regularmente las energías y transmitir las para curar a los enfermos. Pueden construir un triángulo con una energía sublime y con el sujeto a curar, lo que permite la recepción y la transmisión. Cuando la recepción es efectiva y la transmisión es igualmente efectiva, la persona sanadora permanece inafectada. Puede entonces convertirse en un agente curador.

Cuando la Luna está bien aspectada con el Sol, o con Júpiter, o con Venus o con Neptuno, esta Luna tiene una buena oportunidad para realizar transmisiones magnéticas. Una Luna afectada se considera una maldición. La retribución es el medio para neutralizar la aflicción. Una Luna en conjunción, en cuadratura o en oposición con el Anti-nodo, Saturno, Marte o el Sol, plantea dificultades en la recepción, comprensión y respuesta. Estas personas atraen vibraciones poco saludables y

situaciones desafortunadas. Tal es la importancia de la Luna, la mente. Es de sabios conocer la naturaleza y la característica de la propia mente para repararla, rectificarla y poner su vida en orden. Después de todo, el hombre está mentalmente orientado y la mente no es otra cosa que la Luna, su pensamiento antiguo.

El Gato y la Luna

Existe una correspondencia entre la Luna y el gato. Al igual que la Luna, el gato es también una energía muy receptiva, femenina. Es tan llamativo como la Luna. Llama la atención e incluso la demanda. Los ojos del gato reflejan las fases de la Luna. Los egipcios hicieron un uso apropiado del gato en su trabajo como médium. El gato tiene una relación misteriosa con la Luna, y atrae el magnetismo de la Luna. La presencia de los gatos permite fenómenos como sueños y visiones. Antigüamente, en Egipto se mantenía a los gatos en lugares de meditación para permitir una mejor recepción de las energías. A los gatos no se los utiliza en las verdaderas escuelas ocultistas, sino que se los utiliza donde se han instaurado la mediumnidad y los fenómenos.

En las tradiciones hindúes, el gato se considera un animal no sagrado. Los gatos no ayudan realmente a desarrollar una consciencia espiritual. Ayudan únicamente a estimular las energías psíquicas. En Egipto, los adivinos y las brujas contaban con los gatos principalmente por su impacto magnético. En el sendero de *Raja Yoga*, destinado

a la auto-realización, se considera que el gato es más un obstáculo que un apoyo en el fomento de las energías espirituales.

Es preferible un perro a un gato. El perro emite energía positiva, mientras que el gato emite energía negativa. El gato demanda atención. Espera zalamerías de su propietario, mientras que el perro es todo lo contrario. Este corre tras su propietario en cuanto este lo mira. A diferencia del gato, este siempre está alerta. Siempre protege a su propietario, cosa que, una vez más, no hace el gato. El perro vive para el propietario. La psique del gato es de forma tal que quiere que su amo esté ciego para poder beberse toda la leche. Muchas veces, un buen perro muere inmediatamente una vez que su propietario parte, mientras que este no es el caso del gato. Cuando el perro ve a su propietario, coloca sus patas delanteras sobre él, lamiéndole los miembros lleno de amor y afecto. El gato se lame a sí mismo para estar limpio y espera que el propietario lo bese y lo lisonjee. Mientras que los gatos han sido formados con las energías de la Luna, el satélite, los perros proceden de Sirio, de la estrella Can (perro).

En Oriente no se adiestra a los gatos como se hace hoy día en Occidente. Para evitar que haya gatos en casa, se tienen perros. En Occidente, a los gatos se los permite incluso estar en la cama donde duermen las personas, una práctica que debería abolirse para protegerse de los impactos psíquicos.

El Color

En realidad, el color de la Luna es transparente, eso quiere decir que no tiene color. Refleja los colores que surgen de las asociaciones. En sí, es transparente. Cuando uno ve una montaña en la distancia, el espacio que hay entre medio no tiene color. Uno ve la montaña gracias a la falta de color. La montaña es visible debido al principio reflector que funciona en el ojo de la mente. Es el principio de la mente el que permite ver la montaña. El principio reflector de la mente no añade ningún color en su reflejo, a menos que el ojo esté enfermo. Así es como ve un ojo transparente. La mayoría de los ojos humanos no son totalmente transparentes. Esto se debe a que sus mentes no están limpias y transparentes. Es de conocimiento común que algunos de nosotros vemos el verde como azul, y el azul, como verde. Lo que aparece como verde durante la noche, aparece como azul durante el día. Estos colores no se presentan en verdad hasta que la mente no está limpia y transparente. Por lo tanto, el color ideal para la Luna, que representa la mente, es la falta de color.

Cuando decimos que la Luna es plateada, se debe a que el rayo solar se ha reflejado a través de la mente. El plateado es el segundo color relativo a la Luna, que no es otra cosa que el color reflejado, pero no el color de la Luna como tal. El agua carece de color, pero cuando los rayos solares se reflejan en el agua, dependiendo del ángulo del Sol sobre la Tierra, el agua reflejará tanto el color amarillo dorado como el plateado. Parece que el agua lleve consigo

los colores dorados y plateados, pero la realidad es que el agua carece de color.

El Número

El número relativo al principio lunar es el 2. El número 1 se le atribuye al Sol y el 2 se atribuye a la Luna, y de ellos emergen los números restantes. El principio reflector está representado por el 2. Mientras que el 1 es el número maestro en numerología, al número 2 se lo considera un número maestro. Los números maestros son el 2, el 11 y los múltiplos de 11. Esto se debe a que el 2 tiene la habilidad de reflejar el 1 como tal. Refleja al Padre en los Cielos sobre la Tierra, *mutatis mutandis*. Es un acto de maestría reflejar lo invisible en lo visible. Se dice que una persona es un Maestro de Sabiduría cuando transmite la voluntad, el conocimiento, el amor y la luz de Dios en la Tierra. Lo inaccesible se hace accesible. Lo incomprensible es llevado a la comprensión y lo desconocido se convierte en algo familiar gracias a un Maestro de Sabiduría. Esto se debe a que un Maestro de Sabiduría permanece totalmente impersonal y transparente. A la Madre del Mundo también se le atribuye el número 2; la Madre del Mundo, que refleja al Padre como el mundo. El número 2 es un número de mediación impersonal.

El Sonido

El sonido “Ma” es el sonido de la Luna. “Ma” representa a la madre y a *maya*. Permite un mundo que

refleja, que se considera un mundo de espejos. El Uno se representa como muchos a través del principio lunar, y por eso se lo llama maya, mágico, *mahat*, etc. Por lo tanto, “Ma” es el sonido de la Luna.

El Símbolo

El símbolo de la Luna es un arco. El arco es un símbolo de transporte. El arco de la Luna da lugar, en cualquier caso, a la migración de los seres de un plano a otro y de una esfera a otra, en cualquiera de los dos sentidos. Por ejemplo, todos los seres de la Tierra no son sino migrantes, y es la Luna la que dirige la migración. Cada vez que veamos el arco de la Luna, nosotros, como estudiantes que somos, deberíamos recordar que somos viajeros y que somos migrantes, y no pobladores. Es de una ignorancia total pensar que somos pobladores. Todos somos hijos de Dios y hemos de regresar a Dios. No podemos pensar en asentarnos en la Tierra. La lucha por la colonización de todo el planeta es de una ignorancia total. Los estudiantes de ocultismo tienen que desarrollar raíces en el cielo, mediante el *sahasrara*. En ningún caso han de desarrollar raíces en el barro. El arco es un símbolo muy eficaz.

El arco sugiere también el proceso de involución y evolución, representado por el arco creciente y menguante.

Las Horas Nocturnas

Aprende a estar despierto en soledad durante las horas nocturnas y relaciónate con la luz del cielo durante

la noche. No hace falta que te sientes fuera. Puedes hacerlo a través de la ventana de tu casa. Inculca en ti el hábito de relacionarte con la luz en la oscuridad. La noche ofrece muchas más oportunidades que el día. Se tiene la oportunidad de encontrarse con los seres de color violeta —el plano que precede inmediatamente al plano físico—. Permanece en silencio, alerta y meditativo. Permaneciendo en estado meditativo, puedes recibir impresiones y mensajes sutiles. También puedes visualizar planos supramundanos.

Todos los discípulos e iniciados quedan impresionados por la noche, y lo expresan durante el día tanto a través de sus enseñanzas como de sus escritos o su trabajo. La presencia de *Soma* y de Neptuno, mediante la luz de la oscuridad, se reciben mejor a través de la Luna y, por lo tanto, se da esta sugerencia. Al estudiante de ocultismo le irá bien desarrollar el ritmo de estar solo a diario o semanalmente, especialmente por las noches.

En India existe una práctica llamada “*jagaran*”, que quiere decir estar solo y despierto durante la noche. El *jagaran* se lleva a cabo durante la Luna nueva, Luna llena y durante las undécimas fases de la Luna. Un *jagaran* permite un cambio de química en el cuerpo, especialmente cuando se utilizan las horas en que uno está despierto para orientarse hacia la luz del cielo y las estrellas. Esta práctica se lleva a cabo, invariablemente, incluso hoy día, durante las horas de la Luna llena de Escorpio y la Luna nueva de Acuario. La actividad nocturna también puede ser sublime.

CAPÍTULO XVI

Flora y Fauna

El nacimiento y el crecimiento de la flora y la fauna en la Tierra (los minerales, las plantas, los animales y los seres humanos) se deben totalmente a la actividad de la Luna en la Tierra. Las mareas de la Tierra también están gobernadas por las lunaciones. Las lluvias torrenciales y las inundaciones se relacionan también con la Luna. El crecimiento de las plantas se atribuye también a la luz de la Luna. El crecimiento es tanto visible como invisible, lo que está en sintonía con la aparición y desaparición de la Luna en el cielo.

Cuando observamos las plantas, vemos un crecimiento visible, apoyado por un crecimiento invisible. En las fases de Luna creciente, las hojas, las ramas, las flores y los frutos del reino vegetal reciben un gran impulso de crecimiento. Los verdaderos jardineros y granjeros conocen esta verdad y, de acuerdo a ella, plantan las semillas. Siguen los ciclos de la Luna creciente para la siembra. Plantan las semillas relativas a las plantas que crecen bajo tierra durante las fases lunares menguantes. Los cacahuetes, patatas, zanahorias, remolachas y otras raíces comestibles crecen cuando se plantan las semillas durante las fases menguantes de la Luna. Lo que crece bajo tierra es invisible y lo que crece sobre la tierra es visible. Incluso en el crecimiento visible, trabaja lo invisible. El estudiante de sabiduría tendrá que asimilar este principio de visibilidad e invisibilidad y su naturaleza alternativa.

Para percibir el crecimiento invisible, uno ha de relacionarse con las energías del cielo durante las fases menguantes de la Luna y familiarizarse con estas energías. Generalmente, el crecimiento está oculto y se expresa en la visibilidad al completar el estado de crecimiento. El crecimiento de un pollito en el huevo es invisible hasta que el pollito rompe la cáscara. Así también, cuando el pollito crece, el detalle del crecimiento es invisible. Hasta llegar a un estadio, las sucesivas formaciones invisibles dan nacimiento a un crecimiento visible y perceptible. Pero la realidad es que, sea como sea, el crecimiento es siempre continuo. El estudiante de ocultismo ha de reflexionar en todas estas dimensiones en las que resulta útil la luz de las fases lunares cambiantes. Es muy importante familiarizarse con estas dimensiones de las energías lunares.

Las Energías Masculino-Femeninas

En cada persona se hallan presentes las energías masculino-femeninas, aunque estas no están en equilibrio. En algunas personas hay más energía masculina, mientras que en otras hay más energía femenina. Cuando dos personas tienen equilibrios diferentes con posiciones diferentes, es beneficioso que estén juntas para equilibrarse mutuamente. Un hombre es, por norma general, más masculino y menos femenino. Una mujer es, por norma general también, más femenina y menos masculina. Cuando viven juntos, se complementan entre sí. Con el paso del tiempo, ambos encuentran el equilibrio en su interior.

Por este motivo en Oriente se recomienda que, para las prácticas espirituales, el hombre y la mujer estén juntos. La energía femenina apoya a la masculina, y la masculina apoya a la femenina. Ambas se redondean. Evitar la energía femenina produce un tremendo desequilibrio. El sendero de la realización está plagado de dificultades. En las prácticas ocultistas un hombre se puede beneficiar con la presencia de una mujer. No tiene nada que ver con el sexo. Es una cuestión de la presencia de las energías lunares. Sin la Luna, no hay crecimiento, no hay crecimiento espiritual.

Recientemente, hemos podido observar como Sri Ramakrishna se convirtió en un gran adepto en presencia de Sarada, su mujer, con la que nunca tuvo relaciones sexuales. De manera similar, fue la presencia de la Madre la que permitió que Sri Aurobindo floreciera en el estado de supra-consciencia. Para Sri Ramana Maharshi, su madre jugó un papel similar. Para el Maestro CVV, su mujer, Venkamma, jugó un papel igual. Para Jesús, el Cristo, la Madre María representó este papel, incluso cuando estaba en la cruz. Es de gran importancia mantener un equilibrio de la energía lunar para mantener un crecimiento sostenido.

Generalmente, esta energía equilibrada pasa inadvertida. Hay mucha verdad en el dicho oculto de que “detrás del éxito de cada hombre, hay una mujer”. Detrás de la plenitud del hombre, de su realización de la verdad, se halla la presencia de la Luna, ya sea como madre, como

hermana, como esposa, como hija o como mujer asociada. Es esencial asociarse con la energía femenina para dar plenitud a la energía masculina y viceversa.

*“En cierto sentido,
no hay camino espiritual para el hombre
sin la ayuda de la Luna”.*

Maestro E.K.

La Luna y la Ley de Imitación

“Como es arriba es abajo” es una ley que funciona en la creación. Lo inferior sigue a lo superior. La Tierra sigue al Sol, mientras que el Sol sigue al Sol central. Los sistemas con energías inferiores necesitan seguir y ajustarse a los superiores. Los inferiores han de seguir a los superiores. Los ignorantes han de seguir a los conocedores. Tal es la ley de progreso. Por ejemplo, la Tierra es un sistema mayor que un individuo. Establece el día y la noche, las estaciones que el individuo ha de seguir. Si no se siguen, la Tierra no queda afectada, pero sí el individuo. El individuo es demasiado pequeño para contradecir al planeta. Haría bien en seguirlo. Los de menos conocimiento han de seguir a los que saben más. Así es como los niños que siguieron a sus padres y maestros pasaron a ser padres y maestros.

Decir que todos son iguales es una aberración. No todos los seres humanos son iguales. Hay unos que saben más y otros que saben menos. Algunos son más capaces

que otros. Hay unos que tienen buena salud y otros que no la tienen tanto. ¿Quién ha de seguir a quién? Aquellos que tienen deficiencias en algún aspecto de la vida han de seguir a los que sí son eficientes.

En algunos aspectos el hombre sabe más, y en otros, es la mujer la que sabe más. Para que se produzca un crecimiento colectivo, los que saben menos han de seguir a los que saben más. La Luna permite el principio de seguir. Las personas que tienen a la Luna en Cáncer, en Libra o en Piscis, así como una Luna bien aspectada, siguen el conocimiento allá donde se encuentre. La Luna adopta la ley de imitación y crece con esta imitación. La Luna es como un niño que sigue a sus padres. El niño imita a los padres. El niño imita también a los maestros. En una infancia tal, existe una inocencia protectora. En la medida en que esta inocencia permanece, la imitación continúa. Cuando el niño crece, la inocencia es sustituida por la razón. La Luna razona si seguir o no seguir. En la medida en que el seguir cede el paso al crecimiento, el seguir debería continuar. Seguir con razonamiento aísla al seguidor, ya que hace que no se desvíe del conocimiento.

Los discípulos con una buena Luna en sus cartas han seguido a sus maestros mediante la Ley de imitación. Ellos tuvieron la bendición del progreso aislado. Son como vacas guiadas por el vaquero, o como la oveja guiada por el buen pastor.

La ley de imitación es la ley que sigue a lo más elevado. Imparte obediencia a las leyes del universo. No surge el

instinto de rebelión. La Luna es el principio capital que permite la imitación, y el principio de la Luna funciona a todos los niveles, estableciendo un orden en la creación, lo que se llama el principio del séptimo rayo. La ley del ritual y orden ceremonial aporta resultados mágicos. Cada verdadero ritual no es más que una imitación de un orden superior con obediencia.

Que los aspirantes no caigan en un falso sentido de libertad, desobedeciendo las leyes del conocimiento.



CAPÍTULO XVII

Pi (π)

El número griego Pi es una constante matemática. Es el cociente entre la longitud de la circunferencia y su diámetro. Está representado por la letra griega π . Este símbolo es el símbolo de la sabiduría. La sabiduría no es más que la relación del centro con la circunferencia, denominada *vyasa* en sánscrito. El sendero desde la circunferencia al centro u origen es el sendero de lo visible a lo invisible. Se puede experimentar mediante el reflejo sobre el estado inmediatamente precedente de la conciencia: desde la materia al agua, del agua al fuego, del fuego al aire, del aire al *akasha*, del *akasha* a la mente, de la mente a *buddhi*, de *buddhi* a *atma* y de *atma* a *paramatma* (*Para Brahman* – lo Absoluto). Existen sucesivos reflejos de orden ascendente. De la misma manera, hay un descenso sucesivo del origen como el universo visible. Estos estados sucesivos pueden experimentarse con el principio reflejo. Los Sabios videntes que se ocuparon de este reflejo se dieron cuenta de los diferentes estados de la creación, verificaron y corroboraron sus experiencias, y las entregaron en forma de escrituras sagradas. Revelaron el sendero de la verdad, indicando los estadios sucesivos de la verdad. Patanjali dio ocho estaciones. El *Bhagavad Gita* lo detalla en dieciocho estaciones.

El *Sri Vidya* (la ciencia de la madre naturaleza) lo establece en diez estaciones. Existe un sendero desde la

circunferencia al centro y del centro a la circunferencia, y podemos darnos cuenta de él mediante el reflejo. Del átomo a la materia, de la materia al hombre, del hombre al Maestro, del Maestro a la verdad, se producen evoluciones sucesivas. El hombre obtiene el conocimiento detallado de la antropogénesis y la cosmogénesis únicamente mediante el reflejo. El principio de reflejo es la Luna, a la que se denomina con varios nombres en varios estados. Los diferentes reflejos sucesivos de evolución llevaron a la creación desde la aparente nada al aparente algo. Los sucesivos reflejos de evolución permitieron al hombre darse cuenta de la verdad en sus diferentes niveles. Todo el trabajo no es más que el trabajo de la Luna, que se basa en la ley del reflejo.

Cada mañana se nos despierta del sueño mediante un reflejo de involución. Entonces nos reflejamos descendiendo hasta el pensamiento. Los pensamientos se reflejan en palabras y acciones. Cada noche los reflejos se mueven en dirección opuesta. Nos retiramos de las acciones, las palabras y los pensamientos hasta la fuente de nuestro ser. Es algo que ocurre a diario. Desde la existencia nos despertamos, pensamos, hablamos y actuamos en el mundo y, una vez más, de las acciones retrocedemos al pensamiento, del pensamiento a la conciencia y de la conciencia a la existencia. Por lo tanto, se produce un despliegue y un re-envolvimiento nuevamente, expansión y contracción, como una función centrípeta y centrífuga. Todo esto se considera una realidad debido al principio reflejo.

Si uno está rodeado de espejos por todos lados, verá su imagen continuamente en las cuatro direcciones. Si los espejos se rompen, solo nosotros permanecemos. Las multitudes de “tú” no existen. Esta creación está construida a modo de una sala de espejos. Uno se ha convertido en muchos. Todas son imágenes dirigidas por la Luna, el espejo. No es más que uno en forma de muchos. El efecto espejo es verdaderamente mágico, y todos estamos dentro del hechizo de esa magia. Reflexiona sobre esto, manteniendo en la mente la analogía de la sala de espejos. Para aquellos que lo comprenden, toda la creación no es más que una casa de espejos. Hasta que no se haya alcanzado esta comprensión, seguirá siendo una sala de los horrores. Observa esta magia de la Luna, que funciona en todos los niveles.

Recuerda el principio de Pi (π). El Uno que está en el centro se convierte en muchos en la circunferencia. Que los muchos se den cuenta de que son Uno, al darse cuenta de la ley de reflejo.

La Luna Mística

La Luna prepara el cuerpo. La fábrica del cuerpo está en función de la suma del antiguo pensamiento que uno tenía. “Uno cosecha lo que siembra”. Cualesquiera que sean los rasgos que uno dejó en encarnaciones pasadas, los re-une una vez más cuando entra en el útero de la madre, en donde se prepara el cuerpo, de la misma manera que cuando uno regresa, busca a los amigos que dejó. Sus

rasgos se incorporan en la misma fábrica de su cuerpo, y por tanto lleva estos gustos y aversiones individuales. El agregado de sus gustos y aversiones le condicionan en todos los actos resultantes de su vida. Cuando el hombre comienza su viaje en la actual encarnación, su progreso queda condicionado por la suma y esencia de sus rasgos anteriores, procedentes de encarnaciones anteriores. Una parte de su mente lleva consigo estos rasgos, que pueden ser negativos, positivos o ambos. También está dotado con la luz del alma que, con el tiempo, le informa de lo que es correcto y lo que no. Una vez más, esto queda sujeto a su habilidad para recibir. Entre su *buddhi*, la luz del alma, y su mente, el estado actual de comprensión, hay un paso intermedio. Este paso intermedio es el Sol que surge en Oriente en el momento de su nacimiento, lo que se llama el ascendente. Este ascendente es el punto medio entre la Luna de una persona y su Mercurio. El signo en el que se halla el ascendente indica el tipo de actividad que uno ha de adoptar para lograr la luz del alma. Una vez que uno ha obtenido la luz del alma y la ha agarrado firmemente, gradualmente comienza a abandonar los rasgos de los tiempos antiguos de los cuales la Luna es depositaria.

Los instintos del hombre, representados por la Luna natal, no son otra cosa que su pasado. Dan la protección necesaria que surge de experiencias pasadas. Cuando uno obtiene una comprensión nueva a través del ascendente, el impulso de experimentar ha de surgir de vez en cuando. Cuando la fuerza del impulso es más fuerte que los viejos

rasgos, el hombre se atreve. A menos que uno se atreva y experimente, no podrá expandirse a una mayor medida de la luz de la comprensión.

Hasta cierto punto, la cáscara es una protección para el pollito. Si se rompe la cáscara demasiado pronto, el pollito no sobrevivirá. Pero cuando el pollito tiene el impulso de romper la cáscara, el esfuerzo inicial ha de ser tibio. Un tibio esfuerzo repetido reúne el coraje y la voluntad necesarios para romperla, y finalmente, la cáscara se romperá. El pollito entrará en una vida más amplia.

De forma similar, encontramos muchas situaciones en la vida. En toda nueva situación, uno puede ser tímido, inhibido y dudar, pero gracias a un impulso interior, se le empuja y se familiariza con las situaciones poco familiares. Podemos ver muchos de estos casos en los estudiantes indios que aspiran a ir a EE.UU. para encontrar mejores oportunidades y ganarse la vida, lo que no es posible en India. Inicialmente son tímidos, están asustados y dudan. En cuestión de dos o tres años, se acomodan al clima, a las condiciones de vida e incluso a la jerga americana. Cuando regresan a India de vacaciones, los padres, amigos y familiares lo ven diferente, ven a una persona que muestra más confianza, se expresa con autoridad, y lo ven como una persona completa.

Esta expansión a través de la vida es el trabajo del Sol que se eleva, el ascendente. El hecho mismo de que se llame “ascendente” indica que produce una elevación, un

surgir, un empuje a una consciencia mayor. Por ejemplo, si la Luna de alguien está en Cáncer y su ascendente está en Sagitario, su ascendente lo llevará a una mayor expansión a partir de su retraimiento inherente y de su naturaleza de confinamiento en el hogar. Le ayudará a superar el condicionamiento de su naturaleza pasada.

Por favor, tened en cuenta que el ascendente no trabajará en un horóscopo, a menos que uno esté dispuesto a evolucionar, a progresar y a romper las cadenas de su vida. Decidir trabajar con el propio ascendente ya es de por sí un paso significativo hacia el progreso. Esto tiene lugar en sintonía con el plan del tiempo. El tiempo nos impulsa, nos fuerza y empuja a ser progresivos.

Por lo tanto, mientras que la Luna es el pasado, el ascendente es el trabajo actual. El propósito del ascendente es hacer ascender al hombre de la mente a *buddhi*, la luz del alma. Transformar al hombre mortal en inmortal, permitirle darse cuenta de que él es el alma eterna, y no únicamente la personalidad: todo esto le une con *buddhi*, Mercurio, que está próximo al Sol, el alma. Que los aspirantes miren su ascendente y comprendan la naturaleza de la actividad en la que han de trabajar en esta encarnación para moverse hacia el alma.

CAPÍTULO XVIII

El Ascendente

Krishna el Señor habla en el *Bhagavad Gita* de *swadharma*, que significa actuar en sintonía con el propósito de vida. Cada signo zodiacal nos indica el lado noble de su actividad. Dependiendo de nuestro propio ascendente, hemos de decidir llevar una vida en sintonía con la actividad sugerida por el signo zodiacal en el que se encuentre situado el ascendente.

Por ejemplo, si el ascendente se encuentra en Sagitario, como es el caso de Arjuna, el discípulo se entrega a servir al prójimo y a relegar en el trasfondo su comodidad personal. De la misma manera, si el ascendente está en Virgo, dedica su vida a la causa de servir a los humildes y débiles, a las mujeres y a los niños. Ello podría dar plenitud al propósito de su vida. Si su ascendente está en Leo, la enseñanza y la sanación pueden dar plenitud a su vida. De la misma manera, cada signo solar tiene sus características, que el nativo ha de reunir, aprender, hacerse experto en ellas y utilizar para el servicio.

Mientras se presta este servicio, el ser ha de quedar en un segundo plano, siendo el servicio lo más importante.

Cuando se presta un servicio a la sociedad, si se antepone el ser, el servicio no se efectuará de una manera efectiva. “Anteponer el ser al servicio es regresivo. El servicio antes que el ser es progresivo”. “Rotary”, una organización internacional de servicio, se fundó teniendo

como base la inspiración procedente de los círculos superiores. Su lema principal es “el servicio antes que uno mismo”. Quienquiera que siga este principio es un “rotario” de espíritu. Los miembros del “Club Rotary” no aceptan a nadie como “rotario”, a menos que siga el espíritu. De igual manera, existe el “Club de Leones”, los de la “Mesa Redonda”, etc.

Cuando uno despliega la vela de su vida en el océano del servicio, relegando al trasfondo todos los placeres personales, confort, provechos, etc., se produce un cambio gradual en uno mismo. Encuentra la cooperación de su entorno, de la esposa, de los miembros de la familia, amigos y asociados. También encuentra cooperación en su interior con menos incomodidad en el estómago, en la cabeza y en los miembros del cuerpo. Su cuerpo es menos perezoso, ligero, activo y dispuesto a trabajar. El sentido del tiempo también cambia, así como los rasgos referentes a la comida, la bebida, el habla, los movimientos y asociaciones. El libre albedrío comienza a coger fuerza.

De esta manera, el impacto del ascendente comienza a funcionar en personas que se cuidan de los demás y del bienestar de los demás, y funciona de forma más efectiva cuando el servicio se convierte en el factor predominante de la vida. El ascendente toma el lugar de la Luna en lo que se refiere a la recepción de pensamientos, razonamiento y comprensión. El interés por uno mismo y el provecho propio, que hasta ahora condicionaban a la persona, se

debilita gradualmente. El impacto de los pares de gustos y aversiones, de la comodidad e incomodidad, del amor y el odio se reduce. La persona tiende a ser más profunda, silenciosa y contemplativa. Trasciende el estado mundano de los prejuicios personales y de la envidia. Se ancla en hacer aquello que es bueno para todos. Por lo general, la vida se coloca “un paso adelante” de lo mundano.

El tirón de los rasgos del pasado sigue trabajando en la personalidad, al tiempo que se produce un empuje ascendente, debido al gusto que se ha desarrollado por el servicio. Ese movimiento ascendente procede de Júpiter, el Maestro, asistido por Neptuno y Venus. El impulso descendente procede de los impulsos ocultos y atributos representados por Saturno y Marte. En este forcejeo, la astrología espiritual sugiere ciertas técnicas meditativas para obtener fuerza de las energías que empujan en sentido ascendente. Es mi deseo dároslas en beneficio de aquellos que se hallan inclinados a trabajar con ellas en sus vidas.

1er Paso: Marca las fechas de la Luna nueva y la Luna llena en el calendario. Mantente relativamente libre en esas fechas haciendo los arreglos necesarios en el trabajo. Mantén quietud mental y calma el entorno. Reflexiona en el ser interno por lo menos tres veces en esos días, entre 20 y 30 minutos. Intenta que la comida sea sencilla y asegúrate de que el cuerpo esté ligero. Medita en el centro del entrecejo, eleva gradualmente tu conciencia,

estabilizándola en el centro del entrecejo. Lleva a cabo esta práctica durante los días de Luna nueva y Luna llena.

La práctica de meditación en el día de Luna nueva permite el movimiento ascendente de las corrientes magnéticas del cuerpo etérico. Los centros de deseo, denominados *svadhishtana* (centro sacro) y *manipuraka* (el plexo solar), se vuelven hacia arriba, deshaciéndose de la pesadez de los pensamientos de deseo y de lo mundano.

Una meditación similar el día de Luna llena permite la formación de la luz astral, es decir, de la luz reflejada procedente de los círculos superiores.

Si se observan de manera regular los ciclos de Luna nueva y Luna llena y se medita en ellos, el cuerpo de deseos, que se hospeda en torno a los centros inferiores, se debilita y se diluye, liberando las corrientes etéricas magnéticas de la mente inferior hacia el centro superior (el centro del entrecejo). Las meditaciones que se realizan el día de Luna llena permiten el fortalecimiento de la afluencia de luz procedente de Júpiter y Neptuno. Esta práctica de meditación relativa a los ciclos de Luna nueva y Luna llena abre las puertas al estudiante para liberarse de su antiguo pasado, la psique que le condiciona.

2º Paso: Marca las fechas en que la Luna haga conjunción u oposición con el Sol natal. Lleva a cabo meditaciones con la misma técnica dada anteriormente en los otros dos días del mes. Por ejemplo: si tu Sol natal está en Leo, cuando la Luna transite por tu Sol, será tu

Luna nueva personal. De la misma manera, cuando la Luna transite por Acuario, tendrás tu Luna llena personal. Esto tiene lugar cada mes. Han de tenerse en cuenta estos días, meditando tres veces al día. La meditación es para volverse hacia dentro y ascender para relacionarse con el ser en el centro del entrecejo.

Así, aparte de la Luna nueva mensual y la Luna llena mensual, uno tendrá también una Luna nueva personal y una Luna llena personal, teniendo como base su Sol natal.

3er Paso: En la siguiente etapa, marca la conjunción y la oposición del Sol anual en relación con tu Luna natal. Marcarás dos días al año. Se recomienda llevar a cabo meditaciones durante esos dos días.

Trabajando regularmente con estos tres pasos y adoptando una vida de servicio, uno se liberará de la influencia de la Luna natal.

4º Paso: Marca el ascendente personal y el tránsito mensual de la Luna en conjunción y oposición. Tendrás dos días así cada mes. Lleva a cabo meditaciones regulares durante esos días. Eso permitirá eliminar la influencia de la Luna sobre el ascendente.

5º Paso: Marca los dos días en que el Sol hace conjunción u oposición con el ascendente. Medita durante esos días. Eso neutralizará la influencia del Sol sobre el ascendente.

De esta manera, la influencia de la Luna natal y la influencia del Sol natal quedarán neutralizadas y el ascendente permanecerá como el centro de conciencia para realizar un trabajo progresivo.

De estos cinco pasos resultan 76 días al año para meditar (el paso 1, 24; el paso 2, 24; el paso 3, 2; el paso 4, 24; el paso 5, 2).

6º Paso: Toma nota de tu ascendente progresado, progresándolo a razón de 1º por año. Ese será el ascendente actual. Marca los dos días en que el Sol anual hace oposición o conjunción con el ascendente progresado. Medita durante estos dos días con tres meditaciones diarias.

7º Paso: Progresa el ascendente en la dirección revertida, 1º por año. Marca las fechas en las cuales el Sol anual hace oposición o conjunción. Medita esos dos días como hiciste antes. Esto permite elevar al ascendente al nivel de conciencia grupal. Con esto, el número de meditaciones llega a 80 por año. Durante siete años, uno puede ir las introduciendo gradualmente.

8º Paso: Finalmente, medita en el centro en el que se encuentre tu Júpiter natal. Esto te permitirá alcanzar un contacto firme con un Maestro de Sabiduría perteneciente al sendero del *Raja Yoga* (la Jerarquía). Cuando uno se encuentra en presencia de su Maestro, la influencia del

horóscopo personal cesa. Su Maestro le prescribe pasos para la práctica, tanto para la meditación como para el servicio, que pueden seguirse hasta que uno permanezca en la luz del alma.

Así de sublime es el trabajo de meditación que uno puede asumir en relación con su propia Luna. Durante toda esta práctica, no olvides:

- Vivir una vida de servicio.
- Alimentar el cuerpo con comida y bebida sencilla, pura y de calidad.
- Bañarte con frecuencia.
- Utilizar ropa con colores claros.
- Asegurarte de tener colores claros a tu alrededor.
- Hablar con sencillez.
- Asociarte con gente humilde y honesta.
- Pronunciar sonidos sagrados.
- Relacionarte con símbolos sagrados.

Esta es una práctica útil, procedente de los círculos superiores, que un estudiante ardiente puede aprovechar.

El Arco de la Alianza

A la Luna se la llama el Arco de la Alianza en el *Antiguo Testamento*. Una alianza es una asamblea de un grupo de trece. La Luna ilumina cada día los 13° de una constelación. Para ser exactos, son 13° 20'. Aquellos

que siguen el sendero de la Luna para llegar a la auto-realización consideran el número trece como un número sagrado, a pesar de que en lo mundano se considera un número de mala suerte. Cuando los hombres de sabiduría se reúnen, tienden a ser trece. Como representantes de los 13º de una constelación, su mente colectiva manifiesta sabiduría en sus mentes mediante la meditación y el estudio. El Arco de la Alianza se percibe en sintonía con la formación del sistema solar. Se dice que la luz primordial, denominada Aditi, la Madre del Mundo, concibió doce *adityas*, lo que significa los doce Soles centrales. Se dice que cada uno de los Soles centrales concibió doce Soles. Tal y como vemos, cada Sol desarrolló su sistema solar. Los doce sistemas solares juntos constituyen un grupo, encabezado por el Sol central. Los doce Soles centrales están, una vez más, encabezados por un Sol cósmico. Por lo tanto, en cada estadio hay un grupo de doce encabezados por uno. También los conocedores de la Tierra, que se reúnen alrededor de un Maestro, conocen este patrón; doce discípulos se reúnen para constituir un mini-sistema solar. Cuando meditan juntos, la luz se manifiesta mejor. Esta es una orden antigua. Existen muchos Maestros en la Tierra que siguen este principio de los doce discípulos. Hay también Maestros que, como estudiantes, se relacionaron con doce Maestros. Un estudiante puede tener doce Maestros. Un Maestro puede tener doce estudiantes. Esto está en sintonía con el patrón universal. En la era de *Kali*, vemos a Jesús el Cristo

con doce discípulos, y vemos también al gran Maestro, Ramanujacharya, que tenía doce Maestros. Ambos Maestros pertenecen al sendero de gracia, *anugraha*.

Los grupos harían bien en orientarse hacia la conciencia numérica cuando se están formando grupos. Hay ciertos números que ayudan a la consciencia grupal más que otros. Números como el 3, 5, 7, 9, 11 y el 15. Hay muchos otros números que el estudiante puede saber intuitivamente.

Estos grupos se reúnen generalmente durante las horas nocturnas y se relacionan con las dimensiones superiores de la fase lunar, reuniendo sabiduría. El arco de la Luna en el cielo constituye el medio de recepción de la sabiduría procedente de los círculos superiores. El arco de la Luna ayuda a los grupos de trece a recibir las diferentes dimensiones de sabiduría relacionadas con la constelación. En este contexto nos referimos a la Luna como la Luna de la Alianza o al Arco de la Alianza.

A la Luna se la llama el tabernáculo de Dios. Un tabernáculo no es otra cosa que una morada temporal. En la medida en la que uno se relaciona con la Divinidad con la mente, la mente se acomoda a un momento de sabiduría. Generalmente, tiende a alejarse de la sabiduría debido a su natural orientación a la objetividad. La cámara mental retiene la luz durante una cantidad insignificante de tiempo. Por lo tanto, se considera que la mente no es una morada estable para la sabiduría, a menos que sea entrenada para relacionarse con *buddhi*,

Mercurio, la mente superior. Por lo tanto, se recomienda la práctica constante de conectarse con *buddhi* a través de la meditación.

La meditación es la clave maestra para que la mente se vuelva hacia dentro y se alinee con Mercurio, la mente superior.

Como dije con anterioridad, Mercurio te permite relacionarte con los mundos sublimes representados por Venus, Júpiter, Neptuno y *Soma*. Únicamente a través de la meditación los hombres se han transformado en Maestros. Ya sea Buddha o Maitreya o Cristo o cualquier gran adepto, la técnica que ellos adoptaron fue sencillamente la meditación. La meditación permite volverse hacia dentro y construir el *antahkarana*, la columna interior de luz, en donde los principios superiores se encuentran alineados en armonía. La meditación nos proporciona estabilidad interna y un ritmo externo. El paso fundamental es relacionar la mente objetiva con la subjetiva y con *buddhi*. En la medida en que uno se vuelve hacia dentro, los principios superiores de la Luna quedan reflejados y se puede funcionar bien en el mundo mundano. La construcción del *antahkarana* a través de la meditación permite el descenso del flujo de energías, elevando lo inferior a lo superior. El *antahkarana* es el puente entre lo sutil, que es divino, y lo grosero, que es mundano.

Que la Luna superior y la inferior se alineen mediante las prácticas de meditación. Cuando este alineamiento

tiene lugar y se fortalece, se forma una escalera por la cual lo superior alcanza lo inferior y lo inferior alcanza lo superior.

A esta escalera se la llama la gran escalera. Se la llama también la escalera de Jacob. La columna cerebroespinal en cada uno de nosotros tiene el potencial de ser la escalera de Jacob, y orientarse hacia la Luna lo hace posible. Después de todo, la Luna es el espejo. Si lo orientamos hacia la materia, refleja la materia. Si lo orientamos hacia el alma y el espíritu, eso es lo que reflejará. Ocultista es aquel que domina la mente. Puede enfocarla a voluntad hacia la Tierra, hacia el cielo, o incluso más allá de estos.

Gracias a todos y a cada uno de vosotros. Gracias por vuestra cooperación, que ha permitido esta enseñanza.



APÉNDICE

Tabla de Sonidos

Las veintisiete constelaciones y sus subdivisiones con sus sonidos específicos.

N.º	Nombre de la Constelación	Sonido para el Pada			
		1	2	3	4
1	Ashwini	Chu	Che	Cho	La
2	Bharani	Li	Lu	Le	Lo
3	Krittika	A	I	U	E
4	Rohini	O	Va/Ba	Vi/Bi	Vu/Bu
5	Mrigasira	Ve/Be	Vo/Bo	Ka	Ke
6	Ardra	Ku	Gha	Ng/Na	Chha
7	Punarvasu	Ke	Ko	Ha	Hi
8	Pushyami	Hu	He	Ho	Da
9	Aslesha	Di	Du	De	Do
10	Magha	Ma	Mi	Mu	Me
11	Purva Phalguni	Mo	Ta	Ti	Tu
12	Uttara Phalguni	Te	To	Pa	Pi

N.º	Nombre de la Constelación	Sonido para el Pada			
		1	2	3	4
13	Hasta	Pu	Sha	Na	Tha
14	Chitta	Pe	Po	Ra	Ri
15	Swathi	Ru	Re	Ro	Tha
16	Visakha	Ti	Tu	Te	To
17	Anuradha	Na	Ni	Nu	Ne
18	Jyeshtha	No	Ya	Yi	Yu
19	Mula	Ye	Yo	Bha	Bhi
20	Purva Ashadha	Bhu	Dha	Bha/Pha	Dha
21	Uttara Ashadha	Bhe	Bho	Ja	Jhi
22	Sravana	Ju/Khi	Je/Khu	Jo/Khe	Gha/ Kho
23	Dhanishtha	Ga	Gi	Gu	Ge
24	Shatabhishak	Go	Sa	Si	Su
25	Purva Bhadra	Se	So	Da	Di
26	Uttara Bhadra	Du	Tha	Jha	Da/Tra
27	Revati	De	Do	Cha	Chi

No hay ningún camino adecuado para el hombre sin la ayuda de la Luna. La Luna ha sido designada como la promesa de Dios al hombre, tanto en lo que concierne al día de la liberación como a alcanzar la tierra prometida. La Luna es el Arco de la Alianza.

ISBN 978-84-120175-0-2



9 788412 017502 >